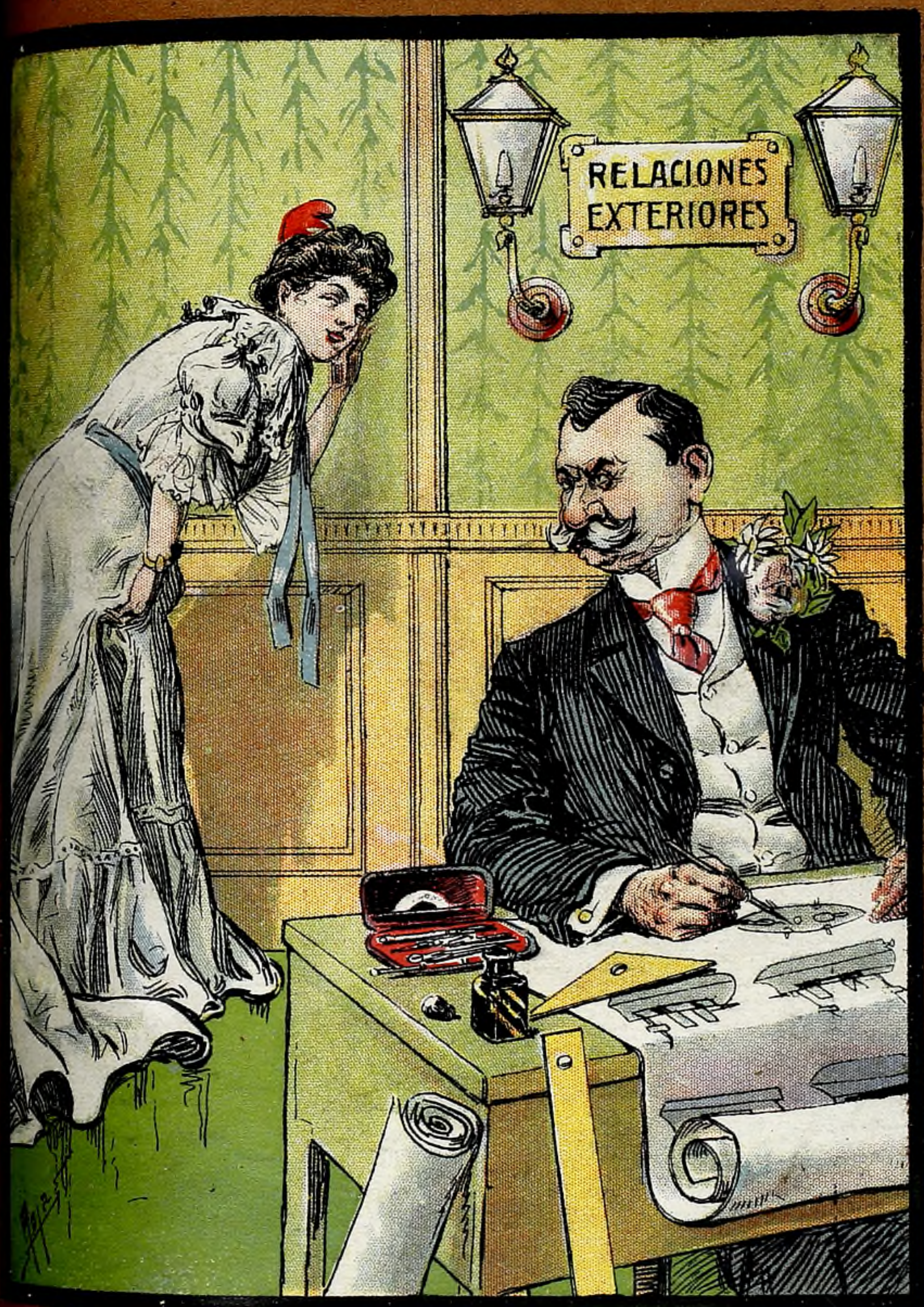
PBT

AÑO 4.º
N.º 158

SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO
(Para niños de 6 á 80 años)



—¡Cómo gritan nuestros vecinos los uruguayos!...

—Se estarán peleando otra vez por el blanco y el rojo.

—Si pudiera oir... *(Acercando el oído á la pared)*. ¡Calla, pues si la discusión es con nosotros!... Dicen no sé qué de la soberanía y protestan de nuestro *modus vivendi*.

—¿Y qué tienen que hacer ellos con nuestro *modus vivendi*? Cada uno *vivendi* á su *modus*.



LO QUE DICE EL MÉDICO



La sal es tal vez el elemento más constante en nuestra alimentación; aunque la mayor parte de los alimentos la tienen en gran cantidad, siempre se agrega al cocinarlos mayor porción para sazonarlos más, y muchas personas todavía aumentan la salazón al tiempo de comer. Sin embargo, nadie quiere alimentos en salmuera, y hay poblaciones, que aun teniendo grandes salinas, jamás consumen ese mineral para su alimentación.

Este hecho demuestra que la sal no es necesaria para la vida; pero es un buen auxiliar de la alimentación, cuando se consume en la proporción debida.

Pero, si se toma con exceso, entonces los riñones desplegarán actividad extraordinaria para eliminar el excedente hasta que sobrevenga una descomposición del tejido renal, ocasionada por la acumulación de residuos salinos y la consiguiente hidratación. La circulación se interrumpe y sobrevienen los edemas, la hidropesia, etc., de difícil curación.

Algunas veces, los purgantes, los diuréticos, y el régimen lácteo, producen excelentes resultados en el tratamiento de tales dolencias; pero como no todos los organismos pueden sobrellevar ese tratamiento, hoy suele acudirse al régimen de la decloruración.

La dosis media de cloruro, que proporcionan los alimentos, es de dos gramos, y agregando otro tanto en el condimento se tienen los 4 gramos que por término medio precisa cada persona en 24 horas. Todo lo que pasa de esta cantidad es eliminado por la orina, y así sucede generalmente, pues son muy pocos los que no toman más de los cuatro gramos.

Cuando se sufre de los riñones, ese trabajo de eliminación es penoso, y entonces es necesario adoptar un régimen alimenticio, seleccionando entre los manjares los que tengan menos sal. Este régimen, bien llevado, ha producido verdaderas resurrecciones. Se comprende que, en ciertos casos de nefritis y de cardiopatía no basta el régimen, y se necesitará la medicina, si el mal está muy adelantado; pero entendiéndolo como tratamiento complementario es de eficacísimos resultados.

Pueden combinarse en ese régimen los siguientes alimentos:

1o. El pan, sin más sal que la que naturalmente lleva la harina ó sea 0.70 centigramos por kilogramo.

2o. La carne asada ó churrascada, sazonándola con un poco de mostaza, ó con vinagre ó limón; pero sin más sal que la natural en ella, ó sea 1 gramo por kilo.

3o. Los huevos, la crema, las papas, el arroz, las arvejas, los porotos, los alcauciles, y las ensaladas no deben tomarse sino á condición de no poner ni un miligramo de sal.

4o. Pueden tomarse los caldos de legumbres, las sopas, la leche, los dulces y las frutas. Con todo eso se pueden confeccionar comidas bastante variadas y gustosas. Al mismo tiempo y para bebida puede tomarse leche, vino, sidra, te, café y aguas minerales carbonatadas.

Como proporciones pueden anotarse: 200 gr. de pan, 200 gr. de carne, 250 gr. de legumbres, 50 gr. de manteca fresca, 40 gr. de azúcar, litro y medio de agua, 50 centilitros de vino, y 30 centilitros de café.

Este régimen previene la retención de los cloruros, facilita su eliminación, y en breves días hace desaparecer los edemas, sin medicación alguna.

Puede, además, prolongarse indefinidamente sin molestia, ni inconveniente para el organismo.



INFORMES ÚTILES



Barniz blanco para correajes.—Este barniz, muy apropósito para los cuerpos militares que usan correaje blanco, se hace con 120 gramos de aceite de linaza y 30 de blanco de zinc; se da una mano de esta mezcla al correaje con ayuda de una brocha y después se deja secar cerca de una estufa ó de un horno, procurando que el calor no pase de 70°. Una vez que esté bien seco, frótese con piedra pómez, y aplíquese después una nueva capa de barniz que se dejará secar del mismo modo, dando después una mano de barniz copal.

Para alimentar á los pollos.—Este método está muy en boga en los Estados Unidos, y lo recomiendan muchos varios inteligentes.

Se deja que las aves de corral dispongan á su antojo de los alimentos que les están destinados, con lo cual comen cuando sienten necesidad y absorben la cantidad que les conviene.

La alimentación se compone de granos pequeños y de cereales molidos. La primera semana los pollitos la reciben en pequeñas fuentes planas, pero un poco después se pone á su disposición varias vasijas grandes, conteniendo la ración de una semana. Frecuentemente se emplean embudos de madera que dejan caer automáticamente la comida en una fuente pequeña, y á veces, esos embudos tienen tres compartimientos: uno para una mezcla compuesta principalmente de harina; el segundo para la carne picada, y el tercero para el salvado.

Según parece, las gallinas sometidas á este régimen seco, ponen huevos más gruesos y se desarrollan más rápidamente, lo que, naturalmente, va en provecho del propietario.

Para limpiar el cobre. — Para que quede limpio y brillante el cobre, lo mejor es frotar los objetos de ese metal con un paño empapado en una disolución de ácido clorhídrico y agua.

Procedimiento para niquelar. — Son muchas las fórmulas para niquelar, pero una de las mejores es la siguiente: Se prepara un baño de cloruro de zinc neutro y de una solución neutra de una sal de níquel, se meten los objetos que se deseen niquelar con pedacitos de zinc y se mantiene el líquido en ebullición un cierto espacio de tiempo. Los objetos permanecerán 15 minutos en el baño hirviente.

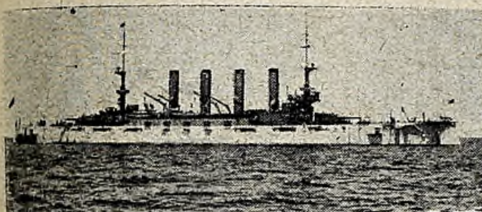
FALLECIMIENTO DEL DOCTOR VAZQUEZ.—VISITA DE CRUCEROS NORTEAMERICANOS.—MEETING PRO ORGANIZACIÓN MILITAR



Doctor Laudelino Vázquez †



El presidente de la república entrando en el cementerio con el cortejo fúnebre



El crucero norteamericano "Wáshington", que fué visitado por el presidente de la república.



Crucero norteamericano "Tennesse"



El doctor Williman subiendo á bordo del "Wáshington".



El presidente, almirante Sebree y comitiva oficial á bordo



Cabeza de la columna en la manifestación pro organización militar



La columna desfilando

Este número contiene **508** grabados

LA CARRERA DEL GRAN PREMIO NACIONAL.—EXPOSICIÓN DE FLORES



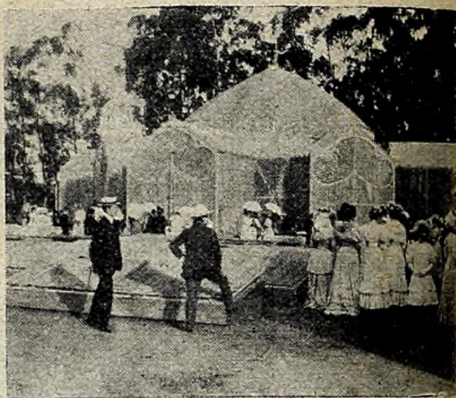
El presidente y su familia en el palco durante las carreras del Gran Premio Nacional.



La concurrencia



El doctor Sáenz de Zumarán, pronunciando su discurso en la apertura de la Exposición de flores en el Prado.



Vista del pabellón de las flores



La concurrencia en la Exposición



Interior de un invernáculo



Lunch en el hotel del Prado

EL MONUMENTO Á LOS SAJONES CAÍDOS EN VILLIERS-SUR-MARNE

El 30 de noviembre de 1870 avanzaron 100.000 soldados franceses de la capital sitiada, para romper el círculo del ejército alemán y reunirse en Fontainebleau con el cuerpo de ejército de Orleans.

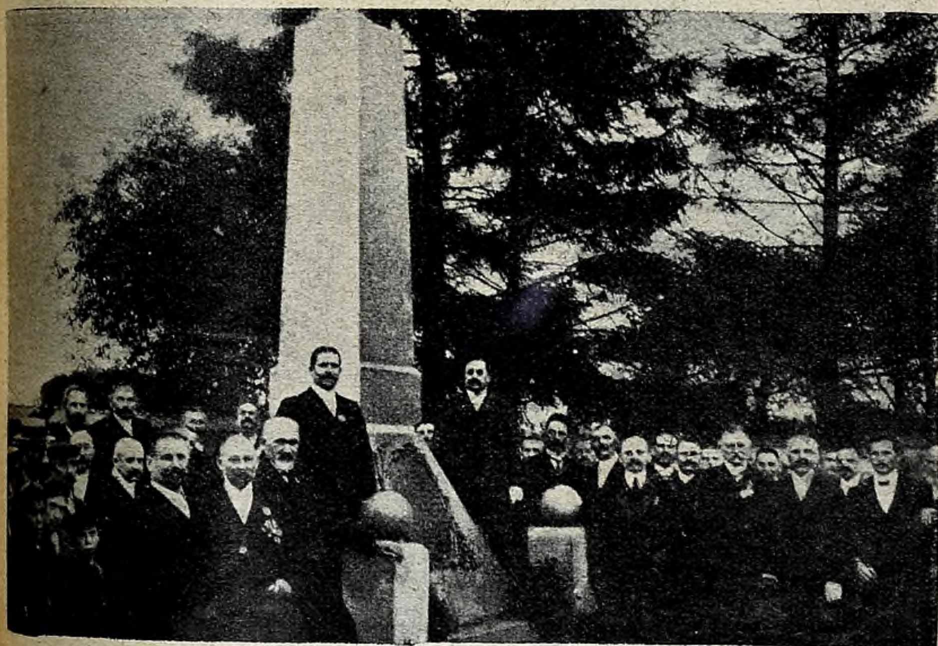
Gambetta y Trochu lo habían resuelto así, y Ducrot comandaba. Por ocho puentes del Marne marcharon las tropas hacia la orilla izquierda para tomar la meseta de Villiers. Allí se encontraban los sajones de la 24a. división que no conocía bien el terreno. Al principio, éstos tuvieron que retirarse; pero luego vino un refuerzo y la orden de hacer retroceder á los franceses.



El teniente coronel francés Demange, lanzando un hurra por los valientes sajones, caídos allí.

Los veteranos de Sajonia supervivientes llegaron en gran número de Dresde, Leipzig y otras ciudades del reino, muchos de ellos acompañados de sus mujeres é hijos. Vieron otra vez las calles recorridas por ellos hace cerca de cuatro decenios, bajo una lluvia de balas, ya retrocediendo, ya avanzando.

La inauguración fué un acto solemne. El teniente Frank agregado á la embajada alemana en París, pronunció un discurso en nombre del gobierno imperial, en el cual tuvo también palabras para honrar á los franceses. Entonces, el teniente coronel francés L. Demange, residente en el pueblo, tomó la palabra, elogió en idioma alemán la conducta de los sajones al dedicar el monumento á sus compañeros y lanzó tres hurras por los valientes hijos de la nación alemana que entregaron animosos su vida por la patria.



La inauguración en el cementerio de Villiers-sur-Marne, cerca de París, del monumento á los sajones caídos en la batalla del 20 de diciembre de 1870

El 2 de diciembre tomaron los sajones á Brie y á Villiers, y el día 4 los franceses, después de haberse batido valientemente, sufriendo mucho con el frío, tuvieron que retroceder á París. Habían perdido 12.000 hombres. La pérdida de los alemanes fué de 5.000.

El 9 de Octubre se inauguró en el cementerio de Villiers un monumento á los sajones caídos en aquella memorable batalla, monumento que vino á llenar un vacío, pues se notaba su falta entre varios que recuerdan en aquella región á los franceses y otros alemanes víctimas de la guerra.

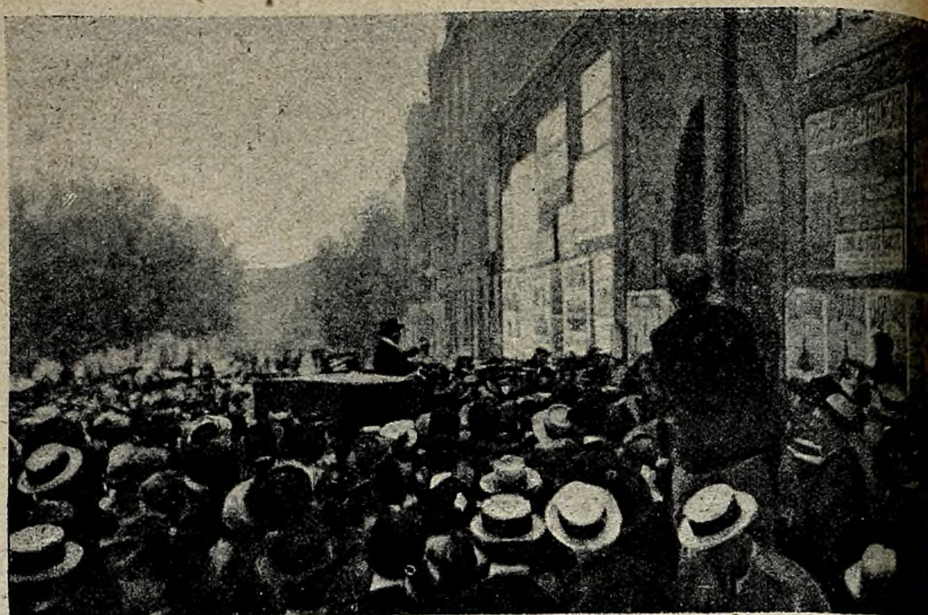


La calle de Villiers, donde la lucha fué más recia

La respuesta fué un triple hurra por los caídos franceses.

Al final, también se depositó una corona en el monumento de los franceses inmediato al que se inauguraba.

Un banquete reunió por la noche á los que tomaron parte en el acto, bajo la presidencia del consejero Thielemann, miembro de la embajada alemana en París.



Llegada de Antony Thomas y de Faure á la prisión de Limoges



El busto de San Baudirne (robado en Saint-Nectaire) junto al tonel en que fué escondido.



La paloma eucarística de Laguenne (Correze), departamento de Correze.



El puente suspendido de Andréziene (Loire), después de la crecida del 17 de octubre



Había visto la tienda mágica hacía ya algún tiempo; dos ó tres veces había pasado ante ella. El escaparate era toda una exposición de seductoras chucherías: pelotas mágicas, gallinas encantadas, conos maravillosos, muñecos ventrílocuos, el material completo del arsenal del prestidigitador, mazos de naipes preparados y una infinidad de cosas semejantes. Pero nunca se me había ocurrido entrar en aquel establecimiento, hasta que un día, casi de improviso, me arrastró Gyp hacia el escaparate, tirándome de un dedo, de tal manera, que no tuve más remedio que dejarme arrastrar.

A decir verdad, no había puesto atención al sitio en que nos hallábamos; pero —de esto estoy seguro—era frente á la modesta fachada de una casa de la calle Regente, entre un almacén de pinturas y el escaparate donde se veían los polichinelas salidos de incubadoras patentadas. Hubiera asegurado que estaba más cerca del Circo ó sobre el ángulo de la calle Oxford ó en la de Holborn; de cualquier modo, siempre frente á la calle y algo inaccesible; pero ahora me la encontraba allí, indiscutiblemente, y la regordeta punta del dedo de Gyp señalaba hacia el vidrio del escaparate.

—Si yo fuera rico—dijo Gyp, señalando con el dedo al *huevo invisible*—me compraría aquello... ¡Y aquello!... —el *muñeco parlante*—¡Y aquello también... —un cono, al lado del cual decía un cartelito: *Comprad uno y asombrad á vuestros amigos.*—He leído en un libro—continuó Gyp—que debajo de esos conos desaparece algo; pero como lo han puesto allí de muestra no podemos ver cómo está hecho.

Gyp, ese niño querido, ha heredado los modales de su mamá, así es que ni me hablaba de entrar en la tienda ni me importunaba de ningún modo, únicamente—fíjense ustedes bien—me tiraba del dedo hacia la puerta, inconscientemente y demostraba claramente su interés.

—¡Mira, mira aquello!—dijo, señalando con el dedo hacia la tienda mágica.

—¿Te gustaría tenerlo?

Al oír esta pregunta llena de promesas le brillaron repentinamente los ojitos.

—Así podría enseñárselo á Jessie—dijo el chiquillo, pensando, como siempre, en los demás.

—Faltan menos de tres meses para tu cumpleaños, hijo mío—le dije y puse la mano en el pestillo de la puerta.

Gyp no dijo nada, pero con su diminuto puño me estrechó fuertemente el dedo. Así entramos en la tienda.

No era aquella una juguetería común; era una tienda mágica, y la alegre charla que habían despertado en Gyp los juguetes del escaparate, desapareció por completo, dejándome á mí el peso de la conversación.

Estábamos en una tienducha estrecha y oscura y cuando se cerró la puerta á nuestras espaldas, una campanilla dejó oír un sonido triste. Durante algunos minutos permanecimos solos y pudimos echar una mirada á nuestro alrededor.

Sobre las vitrinas que cubrían el mostrador había un tigre de cartón piedra, de buenos ojos, que movía metódicamente la cabeza; varias esferas de cristal; un chino que tenía en las manos una baraja mágica; peceras de diversas formas y amaños y un enorme sombrero mágico de alas descomunales. En el suelo había varios espejos mágicos; éste nos hacía largos y delgados, aquél nos dejaba ver la cabeza grande y desproporcionada, haciendo, además, desaparecer las piernas, y el otro nos convertía en fenómenos pequeños y panzudos como bordalesas. Estábamos riendo al ver nuestras imágenes tan grotescamente deformadas, cuando entró el dueño de la tienda.

No sé cómo vino; ví salir de detrás del mostrador un tipo muy curioso, calvo, misterioso, con una oreja más grande que la otra y con la barba terminando en punta.

—¿En qué puedo tener el gusto de servirle?—dijo apoyando sus largos dedos mágicos sobre la vitrina del mostrador.

Entonces fué cuando con cierto sobresalto nos apercibimos de él.

—Quiero — le dije — algunos juguetes para mi chico.

—¿Juegos de manos?—preguntó.—¿De mecanismo? ¿Objetos domésticos?

—Algo entretenido.

—¡Hum!...—dijo el vendedor, meneando la cabeza en ademán pensativo.—¿Algo como esto?—Y de pronto, con limpieza extraordinaria sacó de la cabeza una bolita de vidrio.

No me esperaba el juego. Lo había visto hacer en otro tiempo por esos prestidigitadores de plazuela; pero no esperaba verlo en aquel sitio.

—¡Bravo!—dije riendo.—¡Muy bien!

—¿Verdad que sí?—preguntó el comerciante.

Gyp alargó la mano para coger la bolita... y no tocó más que la palma de la mano del dueño.

—Está en tu bolsillo—dijo éste.

¡Y era verdad!

—¿Cuánto vale?—pregunté.

—Eso son bagatelas que no entran en cuenta— dijo amablemente el comerciante.—Las damos gratis—y sacó otra del codo.

Luego, sacó otra de detrás del cuello y la colocó junto á las demás sobre el mostrador.

Gyp miró atentamente su bolita, dirigió una mirada interrogativa á las dos que estaban sobre el mostrador y volvió sus grandes ojos hacia el comerciante que sonreía.

—Guárdatelas—le dijo éste—con ésta que saco de la boca. ¡Así!

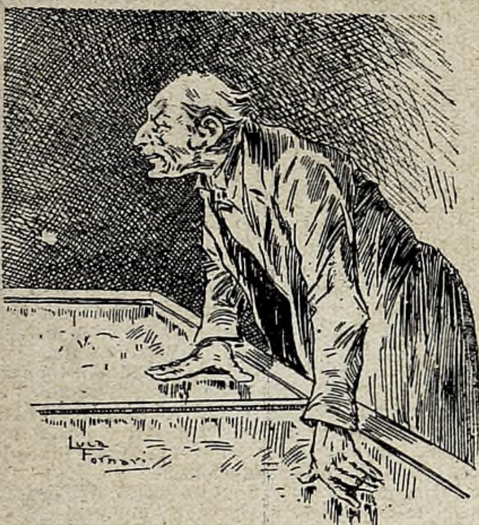
Gyp me interrogó con la mirada, hizo desaparecer en sus bolsillos las cuatro bolitas, volvió á cogerse de mi dedo tutelar y se preparó para cualquier eventualidad.

—Así hacemos todos nuestros juguetes—observó el negociante.

Me reí como ríe la víctima de una broma pesada.

—Sin duda—le dije—deben salir así más baratos que comprados al por mayor.

—Según; porque al fin y al cabo, nosotros pagamos, aunque no como cree la gente. Nuestros más importantes juegos, nuestra provisión diaria y todas las cosas que necesitamos se sacan de aquel sombrero... No hay ningún establecimiento que venda al por mayor juegos de magia genuina. No sé si se habrá fijado usted en la muestra: *Tienda de magia genuina.*



Vi salir de detrás del mostrador un tipo muy curioso...

Sacó de la mejilla una tarjeta *reclame* y me la entregó.

—Genuina—dijo señalando con el dedo esa palabra. Y agregó:—No hay ningún engaño, caballero.

Supuse que quería continuar la broma. Se volvió á Gyp con afable sonrisa y le dijo:

—Tú sí que eres un muchacho guapo.

Gyp acogió el cumplido en silencio teniendo la mirada fija en él.

—Sólo los muchachos valientes se atreven á entrar en esta tienda.

En aquel momento se oyó venir de la puerta una vocecita fantástica y aguda.

—Quiero entrar, papá... yo quiero entrar...

Y luego, la voz de un hombre sin voluntad que parecía querer consolar y buscar excusa:

—Está cerrado, Eduardo.

—¡Qué va á estar cerrado!—observé.

—Sí; siempre lo está para cierta clase de niños—contestó el comerciante.

Y mientras hablaba entrevimos al otro niño, una carita blanca, pálida por exceso de comer dulces, que apretaba la mano contra el escaparate.

—No es un niño valiente,—dijo el comerciante y mientras yo me acercab[a] puerta con intención de ayudar á ab[rir] desapareció el niño aullando.

—¿Cómo ha hecho usted?—preg[unté] respirando más libremente.

—¡Magia!—contestó el comerc[iante] haciendo un negligente ademán co[n la] mano, mientras salían por las punt[as de] los dedos unas lucecitas colorad[as que] iluminaron la tienda, y dirigiénd[ose á] Gyp continuó:

—Antes de entrar aquí decías qu[e te] gustaría una de esas cajitas que ti[enen] escrito: *Comprad uno y asombrad á v[ues]tros amigos.* ¿No es verdad?

Gyp, después de un enérgico esfu[erzo,] contestó:

—Sí.

—La tienes en el bolsillo.

Y estirándose sobre el mostrador (t[e]nía verdaderamente un cuerpo más la[rgo] que la cuaresma), el sorprendente pe[rso]naje *creó* el juguete con su acostumbr[ado] sistema mágico.

—¡Papel!—dijo; y con sus largos [de]dos sacó una hoja de dentro del desco[mu]nal sombrero.—¡Hilo!—y he aquí que [su] boca se transformó en un carretel del [que] sacó una hebra interminable, tragán[dose] el resto.

Luego encendió una vela en la n[ariz] de uno de los muñecos ventrílocuos, ar[ri]mó á la vela uno de sus dedos convert[ido] en barra de lacre y selló el envoltorio.

—También querías el *huevo invisible*—y sacó uno del forro de mi chaleco—y [el] muñeco parlante ¿no es verdad?

A medida que, por arte de birbi-bir[li]que, aparecían los juguetes que nombr[aba,] los empaquetaba y se los entregaba á G[yp,] que los conservaba estrechamente ap[re]tados contra su pecho. Su boca no pr[o]nunciaba una palabra, pero hablaban [sus] ojos y la presión de sus brazos. Est[aba] poseído de una emoción inefable. ¡E[sas] sí que eran cosas verdaderamente m[ági]cas!

De pronto sentí algo que se movía b[ajo] mi sombrero, algo que saltaba. Me des[cu]brí un poco turbado y un palomino—[a]cómplice sin duda—voló atontado ha[cia] el mostrador, escondiéndose (así me [lo] pareció) en una caja de cartón, det[rás] del tigre de cartón piedra.

—¡Hombre!—exclamó el comercia[nte] quitándome diestramente el sombrero—Tiene usted pájaros en la cabeza y seg[ún] parece han hecho nido.

Sacudió el sombrero y cayeron en [su] mano dos ó tres huevos, una bola de m[ár]mol, un reloj, una media docena de l[as] infaltables bolitas de vidrio y una tira [de] papel arrugado que parecía no tener fi[n.] Y entretanto seguía hablando lament[án]dose de que no cepillemos los sombrer[os] por el interior; hablaba afablemente, pe[ro] con cierta personal insistencia.

La tira de papel continuaba saliend[o] y amontonada sobre el mostrador, a[u]mentaba continuamente, hasta que l[o] ocultó por completo á nuestras mira[das]... pero aún se oía su voz.

—Nadie sabe lo que puede ocultarse bajo la apariencia de un sér humano. No somos más que...

De pronto dejó de oirse su voz, ces[ó] el ruido del papel, todo quedó en si[]lencio.

—¿Todo eso ha sacado usted de m[i] sombrero?—pregunté después de un momento.

No obtuve respuesta.

Miré fijo á Gyp y Gyp me miró á mí.

—Creo que ha llegado el momento de irnos—dije.—¿Quiere usted decirme cuánto debo?

Y como nadie contestara, alcé un poco la voz:

—¡A ver! Mi cuenta y mi sombrero.

Entre el montón de papel se oía una respiración nasal.

—Mira detrás del mostrador, Gyp. Me

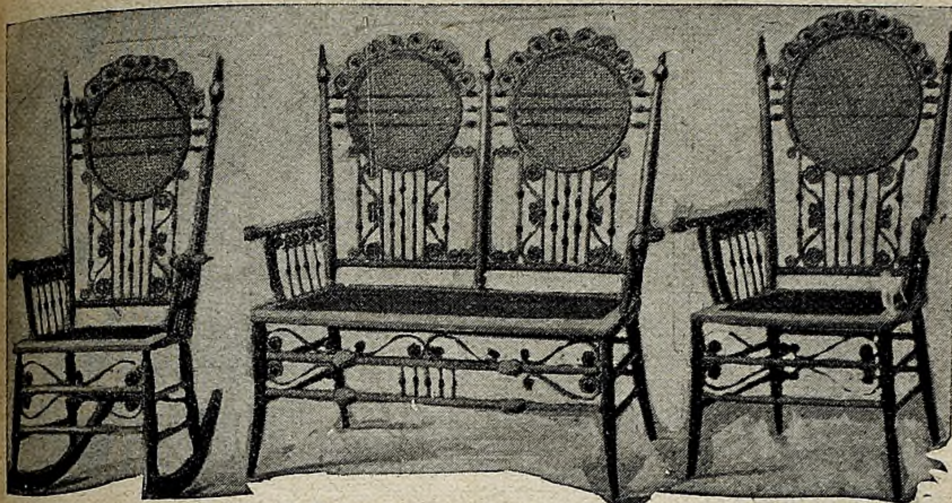
(Sigue en la pág. 116).

Macario Martínez

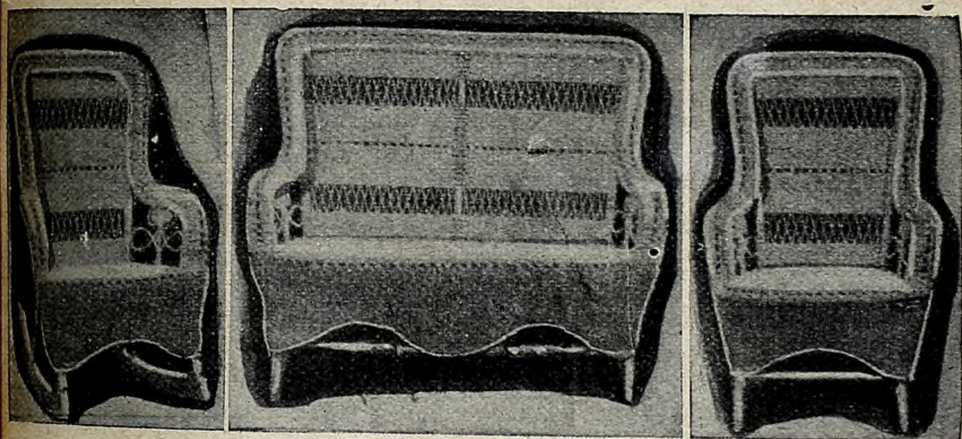
La Inglaterra

170 - PERÚ - 176
U. Telef [illegible], Avenida
Coop. [illegible], Central

Alfombras, Tapicería y Muebles



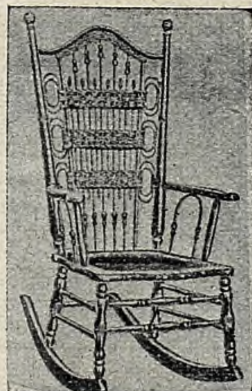
Núm. 66.—Juego para vestíbulo, de bejuco, asiento esterilla, muy elegante, matizado tabaco y color laca natural, compuesto de 1 sofá, 2 sillones, 2 hamacas y 1 mesa **$ 140**



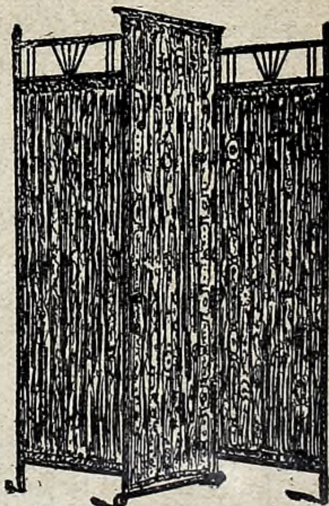
Juego para vestíbulo, de bejuco trenzado, norte-americano, compuesto de 1 sofá, 2 sillones, 2 hamacas y 1 mesa.. **$ 190.**



Neveras norteamericanas, marcas «Empire» y «Diamond», muy prácticas, para familia y negocio, desde..... **$ 40.—**



Hamaca de bejuco, norteamericana, color natural, matizado en tabaco........ **$ 11.50**



Biombos norteamericanos de roble con lindas cretonas,
De 3 hojas.... $ 15 y 12
» 4 » .... » 20 y 16
» 5 » .... » 25 y 20
» 6 » .... » 30 y 24

Pidan el Gran Catálogo Ilustrado: se remite gratis.

Colosal surtido en esteras japonesas, hechas y por metro.

Espléndido surtido en muselinas blancas y de color, con volado.



MI SURTIDO

es tan extremadamente grande que Vd. encontrará infaliblemente su modelo ideal y por consiguiente completamente á su gusto.

CONFECCIONES

PARA NIÑOS

Trajes de brin, gran surtido de colores, modelo blusa rusa, pantalón corto con hebilla cada uno $ 7, 6, 5.50, 5, 4.50, 3.90, 3.50, 3.10, 2.70, 1.90, 1.70, 1.60 y . . . . **$ 1.50**

Trajes de franela, colores fantasía novedad ó también en blanco, modelo blusa rusa, pantalón corto con hebilla, cada uno $ 9, 8, 7.50, 6.50, 6, 5.50, 4.80, 4.50, 4.10 y. . . . **$ 3.50**

Trajes de alpaca blanca, azul ó color fantasía, modelo blusa rusa, pantalón corto con hebilla, cada uno pesos 12.50, 11.50, 10.50, 9.50, 8.50, 8, 7.50, 6.50, 6 y. . . . . **$ 5.50**

Trajes de brin blanco, crudo ó colores fantasía, modelo cazador, con cinturón, pantalón corto con hebilla cada uno $ 12, 11.50, 10.50, 9.50, 8.50, 7.50, 6.50, 5.50, 5, 4.50 y **$ 3.50**

Trajes de franela, colores fantasía novedad ó blanco modelo cazador, con cinturón, pantalón corto con hebilla, cada uno $ 11, 10.50, 9.50, 8.50, 7.50, 6.50, 6, 5.50, 5 y. . **$ 4.50**

Trajes de saco Luis XV y pantalón corto con botones, confeccionados en brin crudo, blanco ó colores fantasía, cada uno $ 10, 9.50, 9, 8.50, 8, 7.50, 7, 6.50, 6, 5.50, 5 y. . **$ 4.50**

Igual modelo que el anterior, confeccionados en franela colores fantasía ó todo blanco, cada uno $ 12.50, 11.50, 10.50, 9.50, 8.50, 7.50, 6.50, 6, 5.50 y. . . . . **$ 5.—**

Trajes modelo marinero, con p lón corto, confeccionados en blanco, con cuello azul ó pu también en brines de color f sía, cada uno $ 10, 9.50, 8.50, 6.50, 5.50, 5, 4.50, 4 y. . . .

Igual modelo, confeccionados e neros ingleses de color fa cheviot ó sarga azul marino doble cuello fantasía, cada u sos 24, 23, 22, 21, 19.50, 18.50, 16.50, 15.50, 14.50, 13.50, 12.50, 10.50, 9.50, 8, 7.50 y. . . . .

Igual modelo confeccionado en f á rayas ó toda blanca, con cuello, cada uno $ 20, 19, 18, 15, 13.50, 12, 11 y. . . . . .

Igual modelo en alpaca blanca ó marino, doble cuello fantasía, uno $ 20, 19, 18, 17, 16, 15 y

Trajes de saco marinero, confec dos en cheviot azul, con cue brin, manga bordada en oro, uno $ 20, 19, 18, 17 y. . . .

Trajes de saco y chaleco, forma bre, pantalón corto con hebill franela color fantasía noveda da uno $ 15.50, 14.50, 13.50, 11.50, 10, 9.50, 9 y. . . . . .

Igual modelo, confeccionado en crudo, blanco ó colores fan cada uno $ 14, 12.50, 11.50, 9.50, 8.50, 7.50, 7, 6.50 y. . .

Igual modelo, confeccionado en ca color fantasía novedad, cad pesos 20, 19, 18 y. . . . . .

Pida mi CATÁLOGO GENERAL, con precios y detalles de todos mis artículos. Se remite gratis.

AVELIN

CALLE CUYO 522 al

MIS PRECIOS

son tan sumamente bajos, no obstante la buena calidad de mis confecciones, que Vd. al verlos creerá que son verdaderos regalos.

CONFECCIONES

PARA NIÑAS

Trajes blusa marinera, en brin de color á $ 14.50, 12.50 10.50, 9.50, 8.20, 7.50, 6.90, 5.50, 4.50, 3.50, 2.90, 2.50 y. . . . . $ **1.90**

Trajes de piqué y brin blanco, forma blusa marinera, con doble cuello, á pesos 14, 12, 11, 10.50, 9 y. . $ **8.50**

Trajes de brin de color, forma blusa rusa, á $ 11, 10, 9, 8.50, 7.50, 6.20, 5.50, 4.20, 3.50, 2 90, 2.50, 2.20 y pesos. **1.80**

Trajes de brin color y piqué fantasía, forma saco cazadora, á $ 12, 9.50, 8.90, 8.20, 7.50, 6.90 y. . . . $ **5.90**

Trajes de brin color y blanco, forma saco, cuello marinero, á $ 12, 10, 9, 8 y. . . . . $ **7.50**

Trajes de brin color, forma saquito inglés, á $ 10.90, 9.50, 8.50 y $ **7.90**

Trajes de cheviot azul marino, forma blusa marinera, á $ 19, 17, 15.90, 14.90, 13.90 y. . . . . $ **12.90**

Trajes de casimir, lisos, forma blusa marinera, con doble cuello, á pesos 12.90, 11.50, 10.90, 8.50 y $ **7.90**

Trajes de alpaca azul y blanca, blusa con doble cuello marinero, á $ 19, 17, 14.90, 12.50, 11.90, 10.50 y $ **9.90**

Trajes de alpaca azul y blanca, blusa á tablas, tipo colegio, cuello derecho, á $ 11, 10, 9.50, 8.90, 8, 7.50 y. . . . . $ **6.90**

Trajes de cambray blanco con alforzas y tiras bordadas, modelos importados, á $ 29, 27, 25, 22, 18, 15, 14, 12.90 y. . . . . $ **5.90**

Trajes de seda blanca, adornados con bordados y encajes finos, á $ 58, 45, 39, 32, 29, 25 y. . . . . $ **22.—**

PARA BEBÉS

Trajes de brin rayado, forma blusa rusa, á $ 5.50, 4.20, 3.50, 2.90, 2.50, 1.80 y. . . . . $ **1.50**

Trajes de brin color y blanco, forma marinera, á $ 9.50, 7, 6, 4.90, 3.50, 2.90, 2.50 y. . . . . $ **1.90**

Trajes á tablones, con cinturón de cuero, confeccionados en brin blanco y de color, á $ 10.50, 9.90, 8.50, 7.90, 6.50 y. . . . . $ **5.90**

Trajes á tablones, con cinturón de cuero, confeccionados en rico piqué fantasía, á $ 9.50, 8.90 y. . . $ **7.50**

Trajes de alpaca azul y blanca, forma blusa marinera, á $ 14, 12.50, 11, 10.50 y. . . . . $ **9.90**

Trajes de alpaca azul y blanca, forma blusa, con tablas, cuello derecho, á pesos 8, 7.50, 6.90, 5.50 y. . . $ 4.90

Trajes á tablones con cinturón, confeccionados en alpaca azul y blanca, á $ 12, 11, 10.50 y. . . . $ **9.90**

Trajes de casimir liso, forma blusa marinera, doble cuello, á $ 14.90, 12.90, 10.50, 9.90, 8.50, 7.50 y $ **6.90**

Trajes forma blusa rusa, confeccionados en casimir, colores lisos y cheviot azul, á $ 10, 9.50, 8, 7.50, 6.50, 5.90 y. . . . . $ **5.50**

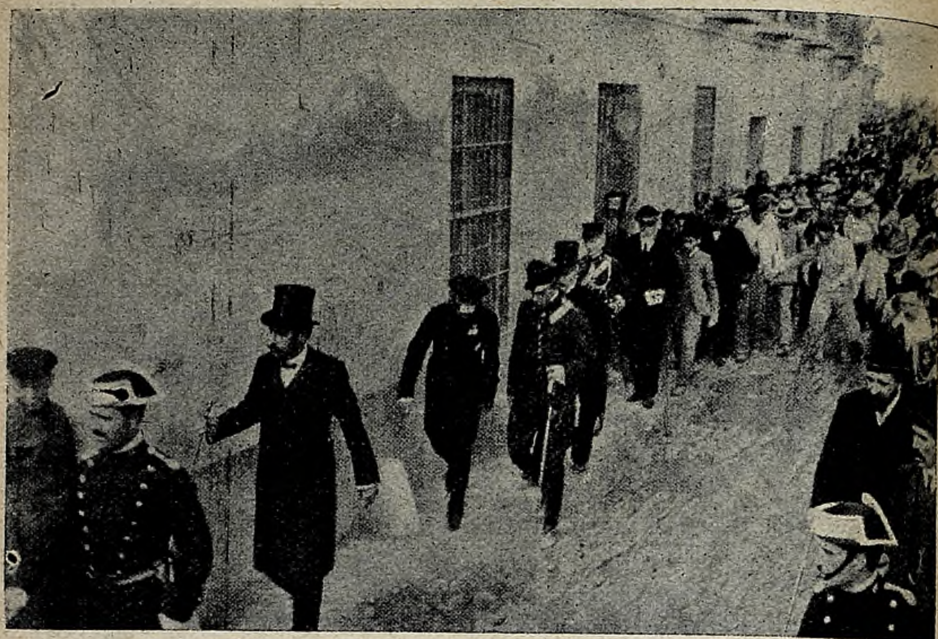
Trajes para bebé, modelo á tablones, con cinturón de cuero, confeccionados en sarga de lana blanca, franela fantasía ó cheviot azul, á $ 14, 12, 10, 8.90, 7.50, 6.90, 5.50 y. $ 4.90

CABEZAS

Entre Florida y San Martín

Gran concurso "A. Cabezas"; solicite prospecto y Vd. verá en él la manera de ganar muchos pesos y objetos de gran valor.

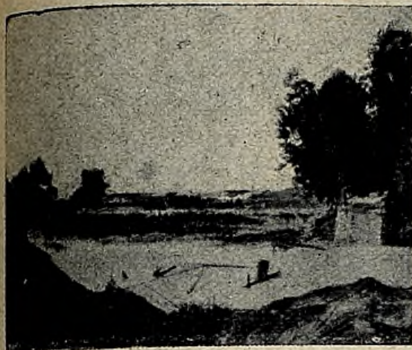
EL REY EN MÁLAGA



El rey y su séquito recorriendo la ribera del Guadalmedina, sitio donde causó mayores estragos la inundación

El rey don Alfonso XIII y el presidente del Consejo don Antonio Maura, á su paso por las calles de Málaga

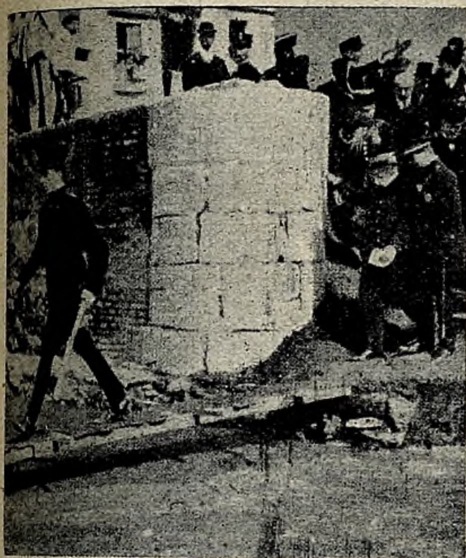
EL REY EN MÁLAGA



Restos del puente de Campanillas, que se llevó la corriente del Guadalhorce.



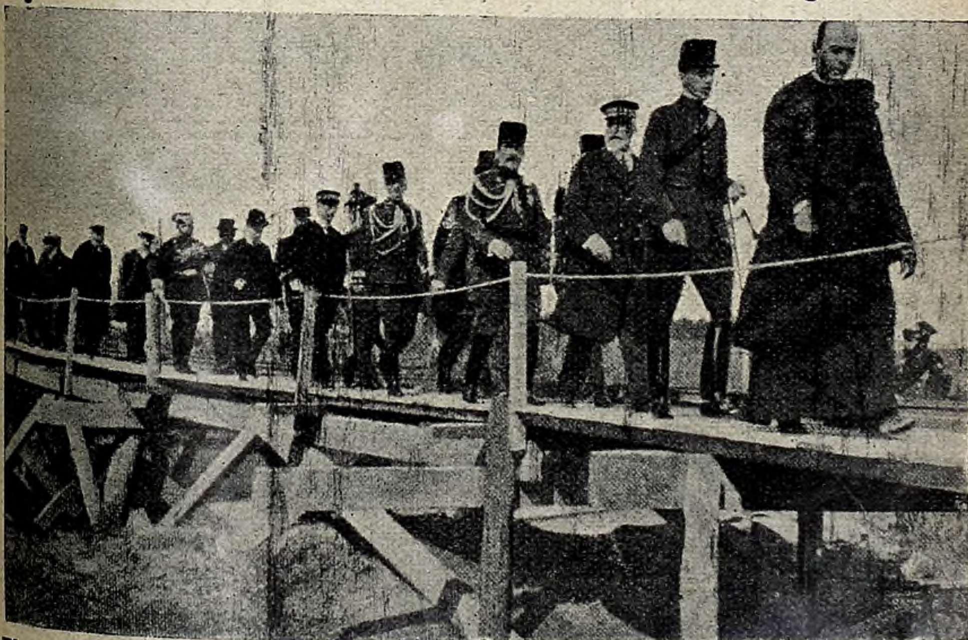
Visita del rey á los barrios del Perchel y la Trinidad, tan castigados por la inundación.



El rey atravesando el Guadalmedina



Don Alfonso en la calle de Compañía, totalmente interceptada por el lodo que acumularon las aguas.



El rey, el presidente del Consejo y la comitiva oficial atravesando el puente de madera levantado sobre el Guadalhorce



Fig. 7 — CORONA DE BUCLES
$ 4 á $ 10 m/n.



Fig. 1 — JOPO DE BUCLES
$ 8 m/n.



Fig. 3. — BANDEAU
$ 18 m/n.

CREME DELIA PARA EL CUTIS



Fig. 2. — JOPO
$ 10 m/n.



Fig. 2. — JOPO DE BUCLES
$ 12 m/n.



Fig. 30. — TRENZA
de $ 8 á $ 25 m/n.

MAISON MODERNE

J. G. GARCÍA RUIZ
Casa exclusiva en PEINADOS, POSTIZOS y LAVADO DEL CABELLO *

BARTOLOMÉ MITRE 1056 (antes LAVALLE 460) * BUENOS AIRES

PRECIOS SIN COMPETENCIA — Unión Telef. 1544, Libertad — PERFUMERIA EXTRANJERA

La casa atiende órdenes por mayor y menor desde cualquier punto de las Repúblicas Argentina y Oriental, enviando su importe por giro ó bono postal al hacer el pedido ó contra reembolso.

NOTA: — Al hacer el encargo debe indicarse la forma del peinado.

SALONES ESPECIALES PARA TEÑIR EL PELO Y DESCOLORACION

Para el cutis no hay nada mejor que la **CREME DELIA**

En venta en toda la República. — Precio del frasco : $ 3.00 m/n.



Fig. 4. — JOPO
$ 20 m/n.



Fig. 1. — JOPO DE BUCLES
$ 8 m/n.



Fig. 2 — JOPO $ 10 m/n.

CREME DELIA



Fig. 3. — JOPO
15 m/n.



Fig. 12. — BUCLES
de $ á $ 5 m/n.

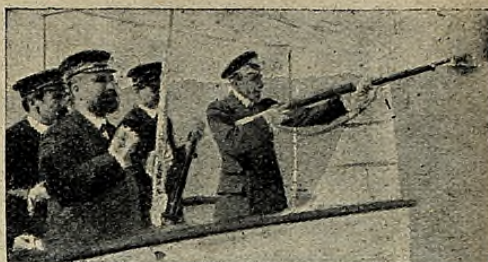


Fig.5. — JOPO
$ 25 m/n.

LAS INUNDACIONES EN CATALUÑA



Don Alfonso XIII, con Antonio Maura, los jefes de palacio Sres. Echagüe y marqués de Viana y el coronel Elorriaga.



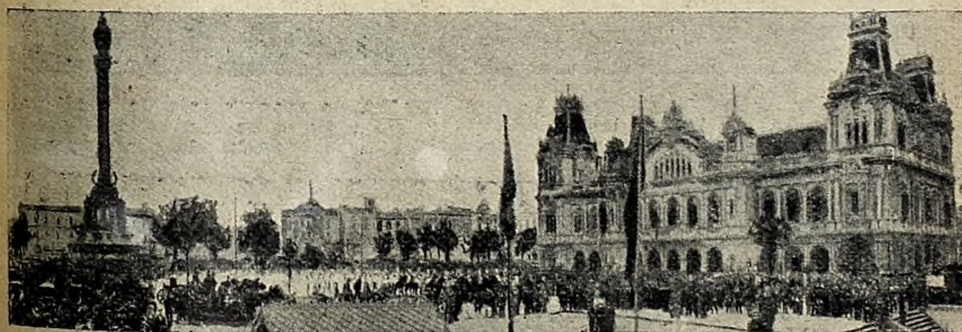
El rey tirando con mauser á los pichones, acompañado del inspector de la Transatlántica, del Gral. Echagüe y del capitán del "Cataluña".



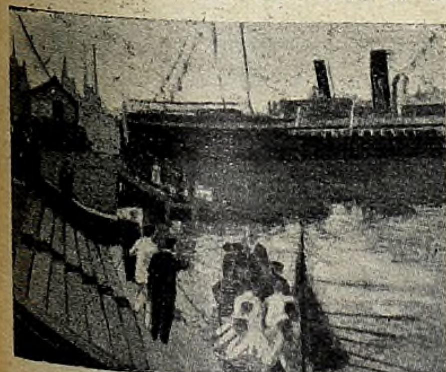
El rey hojeando el diario de á bordo



El rey en el puente del "Cataluña", acompañado del capitán don Daniel Llubrins.



Vista panorámica de la Puerta de La Paz, momentos antes de entrar el "Cataluña" en el puerto de Barcelona

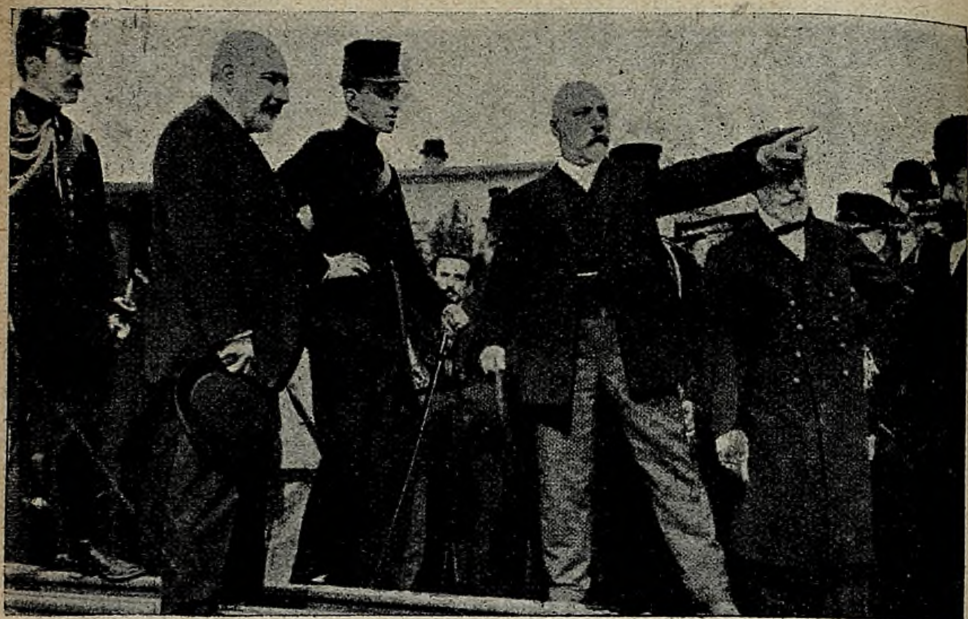


Desembarco del rey en Barcelona

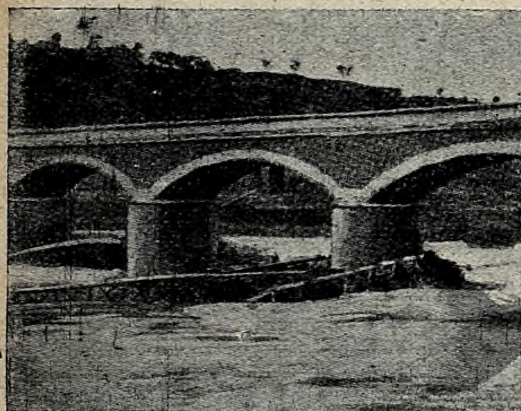


Don Alfonso al partir para Manresa

LAS INUNDACIONES EN CATALUÑA



Representantes de la Compañía Belga de Transportes dando al rey detalles de los enormes destrozos causados por el temporal



Puente del tranvía de Manresa que destruyó y arrastró la corriente

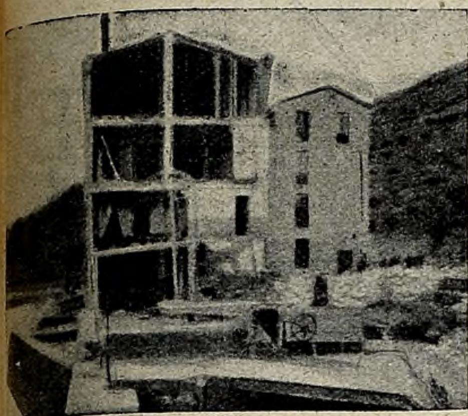


Salón de maquinaria de la fábrica de tejidos de los señores Faura é hijos, inutilizada por las aguas.

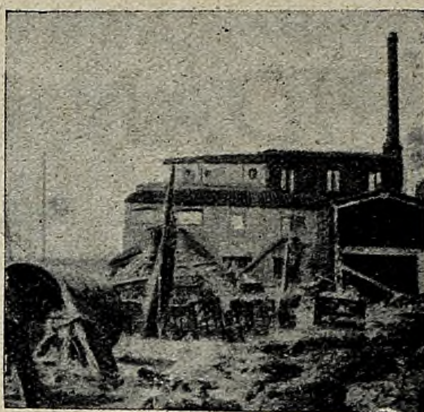


Don Alfonso XIII, informado por un obrero, viendo los estragos causados por la inundación en la fábrica del gas de Manresa

LAS INUNDACIONES EN CATALUÑA



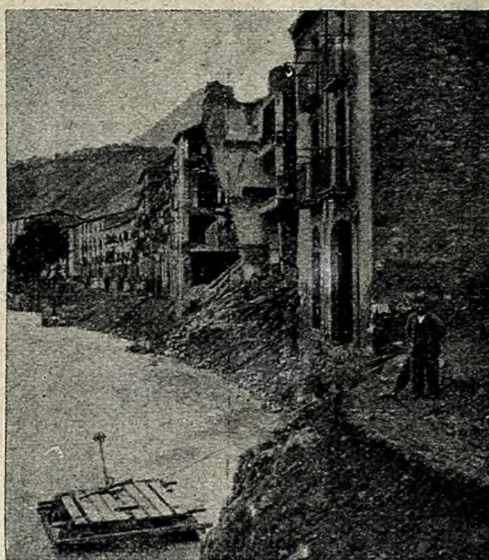
Destrozos causados por la avenida del Cardoner en la fábrica de los señores Vives, Figueras y Cía.



Estado en que quedó la fábrica Cots, situada en el Paseo del Río



El rey viendo desde el puente del ferrocarril entre San Vicente de Castellet y Manresa, los efectos de la riada en la ribera del Cardoner.



Destrozos causados por la impetuosa corriente del Cardoner en Suria. El lugar que ocupa el agua era una carretera que desapareció por completo.

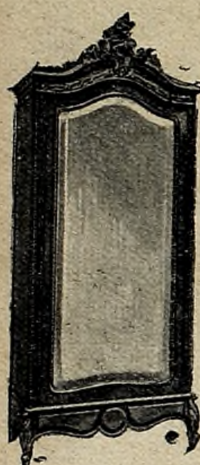


El rey y comitiva recorriendo los terrenos inundados en Suria

Pellegrini

¡PIDAN URGENTE!

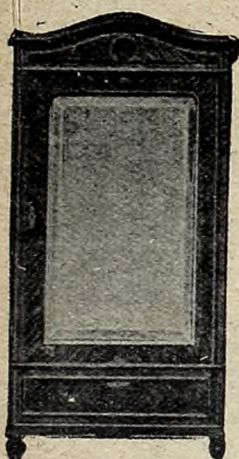
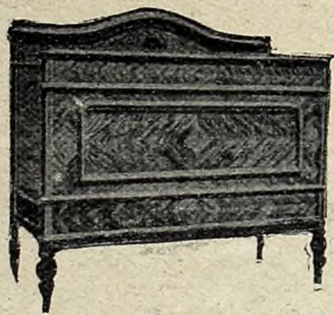
Nuevo modelo de dormitorio Luis XV, ropero con luna hasta abajo con cajón interior y lavatorio imitación 3 cuerpos.






Nº 1 — Nogal y roble lustrado interior, lunas biseladas, mármoles rosados ó negros finos, una cama 2 plazas, esculturas finas, elástico á elección, 1 mesita Luis XV, 1 lavatorio íd., 1 ropero, en............... **$ 365.—**

Con cama de 1 plaza .... **$ 335.—**



Nº 2—Dormitorio Luis XIV nogal ciré, lunas biseladas, mármoles rosa, 1 ropero, 1 lavatorio, 1 mesita, 1 cama matrimonio, 1 elástico.. **$ 185.—**

Con cama, 1 plaza .... **$ 175.—**

Haga sus pedidos mencionando al P B T, remitiendo el importe por medio de los Bancos, bonos postales, giros, etc. é inmediatamente recibirá lo que Vd. desea.



Embalaje y remisión al punto de embarque GRATIS.

NOTA. - No tengo sucursales

Mi casa: CANGALLO 939-943, Buenos Aires

TELÉFONOS: Unión 2075 (Libertad) — Coop. 1867 (Central)

AGARRADOS EN LA TRAMPA



En una deliciosa mañana de octubre en que el aire saturaba de aromas el paisaje, del que era la nota más chillona el rojo y dorado de los árboles que cubrían la falda de la montaña, Hetheringay y yo dejamos "Los Robles" y empezamos á trepar por la senda que conducía á "La Trampa".

El terreno se volvía menos accidentado conforme nos acercábamos á la cima y los precipicios más frecuentes, hasta que nos encontramos al pie de uno que medía 300 pies de altura. Desde la parte más alta hasta cerca de la base, se abría una brecha que llegaba casi al corazón de la montaña. Esta era "La Trampa", el lugar más tétrico que he visto en mi vida.

Hetheringay, que iba delante, trepó por las rocas y desapareció por el largo corredor de piedra, obscuro y húmedo, cuyas paredes se alzaban hasta una altura colosal, rematándose con una cinta de cielo azul.

El suelo era desigual, húmedo y resbaladizo; á menudo se abría á nuestro lado un abismo insondable, y una vez que tropecé en una piedra con el pie y la oí caer rebotando y chocando con las paredes durante algunos segundos antes de detenerse, no pude reprimir un escalofrío de terror.

Un viento frío y húmedo, que parecía salir de algún recinto á donde jamás hubiera penetrado la luz, soplaba allí adentro, haciéndome tiritar.

—Ahora sí que hay que echar mano de todo nuestro valor—gritó alegremente Hetheringay;—y los dos proseguimos nuestro camino, aunque no muy resueltamente.

Delante de nosotros se abría una inmensa boca negra que parecía extenderse hasta muchas millas adentro. Hetheringay prendió las bujías que había llevado; pero éstas sólo sirvieron para hacer visible la obscuridad.

Yo metí mi bujía en la cinta del sombrero para tener las manos libres; pero mi amigo conservó la suya en la mano. Así, suspendiéndola sobre la cabeza para alumbrar el camino, nos pusimos en marcha para explorar el corazón de la montaña.

Nuestra imaginación exaltada nos lo hacía ver todo con un aspecto imponente y frío.

El sendero era accidentado y teníamos, á menudo, que salvar inmensas peñas; unas veces nos dejábamos resbalar sujetándonos con las manos y otras trepábamos ayudándonos unos á otros, lo que me hizo alegrar de no haber descuidado la gimnasia en el colegio.

Por fin, llegamos á una extraña grieta, que nuestras luces mortecinas no alumbraban sino á medias. A lo largo del muro se extendía hasta perderse de vista una cornisa natural de piedra, que Hetheringay me aseguró era suficientemente ancha para conducirnos, con seguridad, en toda la extensión del abismo.

Empezamos á caminar tanteando el suelo con los pies. Cuando llegamos á la mitad más ó menos de nuestro camino, en un recodo del sendero, un saliente del muro en el que no reparé, me tiró el sombrero, en el que llevaba sujeta la vela. Quise agarrarlo y casi pierdo el equilibrio. Por fortuna me pude sostener en pie; pero cuando lo conseguí, la idea del peligro que había corrido me hizo helar la sangre en las venas; me dió un vahido y creí que me desmayaba. La vela alumbró por unos instantes el abismo, que parecía sin fondo.

Dí un grito de horror que hizo volverse á Hetheringay con rapidez; sea el movimiento brusco ó alguna corriente de aire, el hecho es que la bujía de mi amigo se apagó también, dejándonos en la obscuridad más completa en que he estado en mi vida.

Durante unos segundos reinó un silencio aterrador; después, mi compañero me dijo en voz baja, en un tono que me hizo estremecer:

—¡Stuart, Stuart, se me han caído los fósforos, han desaparecido en el abismo!

Me sentí con ganas de llorar, de llorar á gritos como un cobarde... de tirarme al precipicio, mil pensamientos cruzaron, en fin, por mi mente en aquel instante. Aquel momento de horror y desesperación no se me ha borrado nunca del cerebro. Estábamos agarrados en la trampa. En mi interior me rebelaba contra aquella prisión que me alejaba de todo lo que yo más quería; una cólera violenta me dominaba; guardaba silencio, sin embargo, tratando de portarme como un hombre.

Pasó un rato sin que ninguno de los dos hablara; después empezamos á discutir la situación con calma.

Hetheringay conocía aquel lugar, y me aseguró que era completamente imposible retroceder sin luz. Había muchos corredores y galerías que desembocaban en la cornisa por la que habíamos caminado, y á su parecer no podríamos encontrar el camino á obscuras sin riesgo de perdernos en una de dichas galerías, que nos conduciría tal vez á algún abismo.

A nadie se le ocurriría explorar semejante sitio en nuestra busca, pues había pocas personas conocedoras de la existencia de la gruta y como al partir para la expedición, á la mañana, habíamos dicho que íbamos de caza, no podíamos esperar el menor auxilio de afuera, donde nos buscarían por sitios muy diferentes de aquel en que estábamos.

Nos hacía el efecto de que éramos ciegos. Yo quería cortar la obscuridad impenetrable que me rodeaba, como si fuera un velo que me cubriera los ojos. Era una obscuridad como no se la puede imaginar un ser humano; la obscuridad de un sitio donde durante miles de años no ha pentrado la luz del día.

Oíamos las gotas de agua que resbala-

ban á lo largo de las paredes graníticas de nuestra prisión. El suelo sobre el que estábamos parados, era resbaladizo y húmedo.

De repente sentí que una cosa fría y pegajosa trepaba por mi mano; hasta las víboras desconocían al hombre, al punto de no temerle. Las horas pasaban lentamente en esta angustiosa ansiedad. Empezamos á perder la noción del tiempo y me hacía el efecto de haber permanecido allí durante varios días. Estaba helado, entumecido y acalambrado y todo el cuerpo me dolía.

—Deben ser las cinco de la tarde—dijo Hetheringay con calma;—la gente volverá ahora de jugar al golf y...

—¡Por Dios!—le interumpí enojado,—ese cuadro de luz nos hace más aterradora nuestra situación.

Después me fuí serenando poco á poco y resolví arrostrar el peligro valientemente, sucediera lo que sucediera. Permanecer allí esperando la muerte, era más horrible que lo que nos pudiera ocurrir echando á andas á la ventura en medio de la obscuridad.

—¡Hetheringay!—grité con voz ronca, y nubes de ecos me respondieron de todos los rincones de la inmensa grieta,—esta inacción es exasperante y me volvería loco si permaneciera en ella una hora más; es preferible arriesgarse á estrellarse en el fondo de uno de estos abismos que estar aquí parados hasta que nos sorprenda la muerte.

—Es una locura intentar moverse,—me contestó bruscamente.

—Cien veces más locura es esperar la muerte sin hacer el menor esfuerzo para librarse de ella—le repliqué; mis propias palabras me alentaban y proseguí:



—Haz lo que quieras; yo, por mi parte, voy á probar.

—Bueno—me contestó,—pero ¡por Dios, ten cuidado! Creo que sería mejor caminar á gatas. Yo te precederé.

Poniendo en práctica la idea de mi amigo, los dos empezamos á gatear á lo largo de la cornisa, tanteando cuidadosamente antes de poner cada mano y cada rodilla.

Mis entumecidos dedos se posaron de improviso sobre algo viviente que se retorcía, y un siniestro silbido me dió á conocer que se trataba de un reptil. Me eché hacia atrás dando un grito de terror; al hacer este movimiento, resbalé por el borde del abismo. Con una sensación indescriptible de terror extendí los brazos y cerré instintivamente las manos para asirme á algo. Por fortuna, mis dedos se agarraron fuertemente á un saliente de la roca.

Por el momento estaba salvado. Durante los segundos que me balanceé en el abismo, un mundo de ideas pasó por mi imaginación; en esos pocos instantes recordé hasta los más insignificantes incidentes de mi vida; se me presentaron los primeros años de mi juventud; años de ideales y de esperanzas en que veía un mundo delante de mí, creyendo tener la llave de oro que me abriera todas las puertas; muchos de aquellos ideales se habían realizado y me sentí descontento del hombre que llegué á ser más tarde. Se estableció una dualidad que me hacía juzgar á aquel hombre que era yo, con la severidad de un desconocido; le veía luchar por la vida y fracazar, y me compadecía de él, desaprobando al mismo tiempo su conducta.

En medio de ese caos de ideas, sentí que algo me tocaba el brazo.

—¡Quién es!—grité estremeciéndome;—lo que me sujetaba el brazo con un apretón de garra, eran los dedos de mi amigo. Mi propia voz me hizo recordar lo peligroso de mi situación y comprobé que Hethermgay había venido en mi auxilio. Oía el crujido de sus músculos y las fuertes palpitaciones del corazón cuando, después de hacer un esfuerzo desesperado, me levantó primero y arrastró después á un lugar seguro de la cornisa.

Ninguno de los dos hablamos durante unos minutos hasta que mi amigo, habiendo recobrado la respiración, me dijo:

—Has estado en un buen peligro, querido; ya sabía yo que algo nos ocurriría si nos aventurábamos.

—Todo es preferible á estarse ahí sin moverse—le repliqué casi sin aliento—y aunque haya de serme fatal, intentaré de nuevo salir de este infierno. Ya debe hacer, por lo menos, veinticuatro horas que estamos aquí y me siento desfallecer de debilidad.

Hetheringay asintió mi afirmación con un gruñido y reanudó la interrumpida marcha á lo largo de la cornisa.

Como sucede á menudo, lo que parece más difícil resulta más fácil, y aunque habíamos pasado lo que nos pareció una eternidad en la cueva sin esperanzas de ver más la luz, diez minutos después del accidente que tan fatal pudo haber sido para mí, noté, con placer, que empezaba la oscuridad á ser menos intensa. De improviso, al dar una vuelta siguiendo la cornisa, vimos la boca de la cueva á menos de cien pasos de nosotros.

La luz nos hizo perder la noción del peligro; como movidos por un resorte, nos levantamos los dos y echamos á correr sin fijarnos para nada en el precipicio que se abría á nuestro lado y pronto estuvimos afuera. Con la luz del día, nos sentimos de nuevo vivir. Era realmente hermoso aquel calor del sol; aquel aire puro que nos refrescaba la cara ardorosa y nos traía el perfume de las flores.

El paisaje tenía tonos de una delicadeza como nunca había observado antes y el color marrón de los bosques y suave azul del cielo nos deleitaban la vista y ensanchaban nuestros corazones. Hetheringay miró el reloj.

—Son las cuatro menos veinte—dijo

pensativo—y entramos en la cueva ayer á eso de las dos ó sea hace veinticuatro horas. Ayer era el catorce de octubre, ¿no es cierto?

—Sí — le respondí — y me horroriza pensar que hayamos estado metidos en ese agujero un día entero con una noche. Me extraña que no se nos haya puesto el pelo blanco.

Estábamos hambrientos como es de suponer, y á pesar del entumecimiento que nos había causado el largo trayecto andado á gatas, bajamos por la falda de la montaña con la agilidad de cabras monteces.



Saboreábamos de antemano el placer que nuestra llegada causaría, y nos imaginábamos la deseperación de nuestros amigos, que nos creerían ya muertos y las expediciones organizadas en nuestra busca, inspeccionando el fondo del lago y los bordes del precipicio.

De repente, oímos voces delante de nosotros y nos encontramos frente á frente de la señorita Brook y Rogers que se paseaban por el bosque, cerca de "Los Robles". Cuando nos vieron no mostraron la menor sorpresa; solamente nos saludaron con la cabeza y nos censuraron nuestro gusto de trepar por las rocas con el que sólo conseguíamos destrozar y ensuciar la ropa.

Hetheringay se adelantó hacia Rogero y le estrechó la mano fuertemente como si hiciera mucho tiempo que no le veía.

—¿Cómo está todo?—le preguntó con ansiedad.

Rogero pareció no comprender y la señorita Brooks se puso colorada.

—Como... que quiere usted decir; yo... yo creo que todo está bien—contestó sin saber lo que decía.

—Pero ¿no nos han echado de menos en "Los robles"?

—¿Echado de menos?—contestó Rogers tranquilizándose y mirando á la señorita Brooks—no tengo noticias de que le echaran á ustedes de menos y creo que no les esperaban hasta la hora de cenar.

Un pensamiento cruzó por mi imaginación:

—¿A qué día estamos, Rogers?—pregunté.

—A *catorce* de octubre—me contestó.

Hetheringay y yo nos miramos y en seguida echamos á andar juntos; al separarnos oí que la señorita Brooks le preguntaba á Rogers si él creía que nos pudiéramos haber emborrachado. Cuando nos alejamos lo suficiente para que no nos pudieran oír le dije á mi amigo:

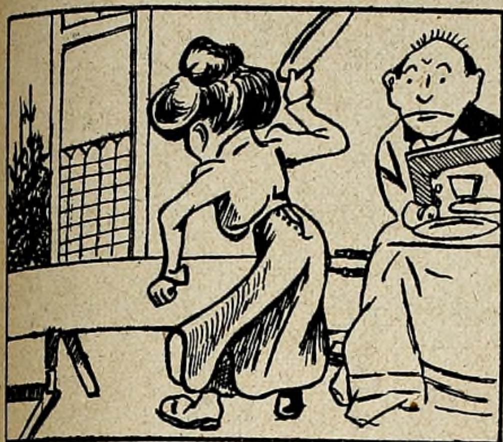
—No hemos estado en la gruta más que una hora y cuarenta minutos, querido. Mejor es que no contemos á nadie la aventura.

ELSIE CARMICHAEL.



LA ÚNICA LEGÍTIMA

La comida en el jardín



La familia Pimiento está en crisis. El señor y la señora se pelean muy anticristianamente. De pronto, los nervios de la esposa se encogen, dan un estirón y su brazo tira un plato por la ventana al jardín.



El esposo, irritado, tira otro plato, los nervios femeninos arrojan una ensaladera, el señor sigue con una sopera, etc. Caen botellas y vasos. Los pimientos pican una barbaridad.



La nena de la casa, al ver cómo pasa la vajilla por la ventana, corre á ver á la cocinera y le dice:

—Bárbara, hoy comemos en el jardín.



—Qué "justo" de fastidiar—rezonga la sirvienta.—Ahora "tengu" que "bagar" la "cumida".



Pero, al ver el destrozo de la inocente porcelana, se agitan las aspas del molino de su corazón, corre á preguntar lo que ha sucedido, dejando los platos en un banco y...



... se los lleva el perro de la quinta próxima. Fué preciso mandar al restaurant por vituallas, porque no había quedado á la familia más que un comestible nominal: su apellido.

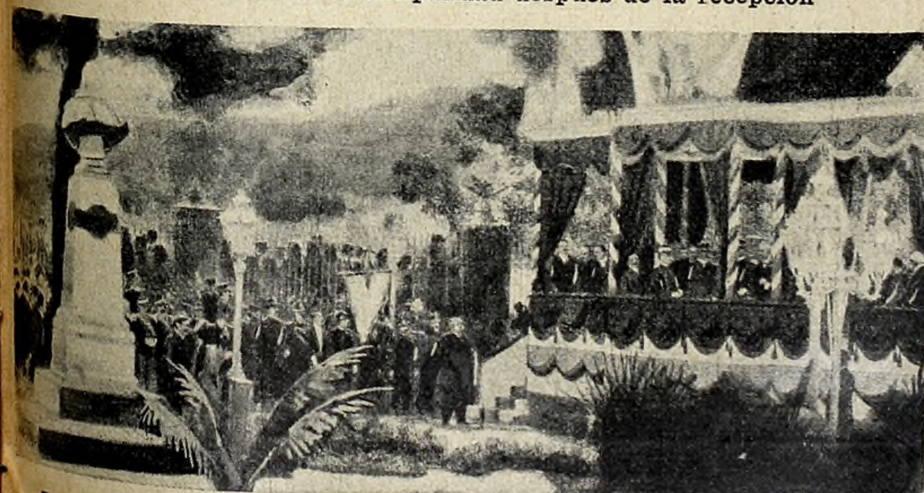
EL REY VÍCTOR MANUEL EN REGGIO Y MESINA



La llegada de Víctor Manuel á Mesina



El rey saliendo de la Municipalidad después de la recepción



Reggio.—Inauguración del busto á Humberto I en el Jardín Público

LA HUELGA DE MILAN



Los ferrocarrileros esperando la apertura de la Arena



La artillería en la calle Foro

Enormes proporciones alcanzó en Milán la huelga general decretada á raíz de la de gasistas dependientes de la *Unión des Gas*, que, de improviso, abandonaron su trabajo, dejando á la ciudad sin fuerza motriz, sin fuego y sin luz. Los huelguistas tuvieron un terrible encuentro con algunos *krumiros* y fuerzas de poli-

¡en señal de luto! Los tranvías fueron detenidos en las calles lo mismo que los coches, obligándose á bajar á los que los ocupaban, sin respetar á las señoras, á los niños y la locura huelguista se propagó, mientras un exagerado manifiesto de la Cámara de Trabajo anunciaba un luctuoso atropello cometido por los cara-



La reunión del 12 de octubre en la Arena

cía y carabineros, en el qué, á pesar de lo encarnizado de la lucha, no hubo, afortunadamente, que lamentar ningún muerto. Por este solo hecho, unos tres mil operarios de los talleres metalúrgicos de los señores Miani y Silvestri, abandonaron inmediatamente el trabajo

bineros. La Federación de Industriales cerró sus 200 establecimientos prolongando así la huelga forzosa de los 29.000 operarios que en ellos trabajan. No abundamos en más detalles por haberlos dado oportunamente en su sección telegráfica los diarios de la capital.



La reunión en la Arena



Los correos ciclistas

TIENDA SAN JUAN
CIBRIAN HERMANOS
ALSINA Y PIEDRAS · BUENOS AIRES

DEPARTAMENTOS DE CONFECCIONES
SEDAS · FANTASIAS
MODAS · LUTOS · GUANTES
MERCERIA · PERFUMERIA
ROPA BLANCA
ARTICULOS DE PUNTO
BLANCO
CALZADOS
BAZAR

ARTICULOS PARA NIÑOS
MENAGE
ALFOMBRAS
Y TAPICERIA

DEPARTAMENTO DE
LENCERIA

GRANDES OCASIONES



N.° 9. **BATÓN** de batista, fondo lila y crema, con puntitas de color, adornado con entredós y puntillas plá, cinturón de pasa cinta, bordado y cinta... **$ 14.–**

CAMISAS de madapolam francés, con lindos festones, á . . . . **$ 1.50**

CAMISAS de buen madopolam con puntillas, festones y pasacintas . . . . . . **$ 2.60**

CALZONES de madapolam, con lindos festones de broderia. . . . . **$ 2.50**

CALZONES de shirting, con puntillas de hilo. . **$ 1.80**

CAMISONES de shirting, con lindos festones bordados, á . . . . **$ 2.80**

CAMISONES de madapolam, buena clase, forma japonesa, con aplicacionas de color, á . . . . **$ 4.20**

DELANTALES fantasía, con festones bordados **$ 0.80**

DELANTALES para mucama, de rico toile menage, con festón, peto y hombreras, á . . . . **$ 2.30**

BATONES de muy linda muselina estampada en estilos de gran novedad **$ 4.80**

MATINÉES de cambray blanco, con embutidos y festón de brodería, formas muy elegantes. . . . . **$ 8.50**

GORRAS de sol, de brodería inglesa, en formas de alta novedad . . . . **$ 2.50**

GRAN SURTIDO en batones de brodería de fantasía en blanco y de color.



N.° 11. **BATÓN** de muselina bordada, estilo imperio, volados de puntilla, cuello forma fichus, con entredós, broderie y puntilla valenciana .... **$ 20.50**

GRATIS y libre de porte remitimos á cualquier punto de la República nuestro nuevo **GRAN CATÁLOGO GENERAL**, lo mismo que muestras y presupuestos.

HUELGA EN MILÁN Y GÉNOVA



Milán.—En la Arena durante los discursos



La vuelta de la reunión, después del vandalismo en el café Foro

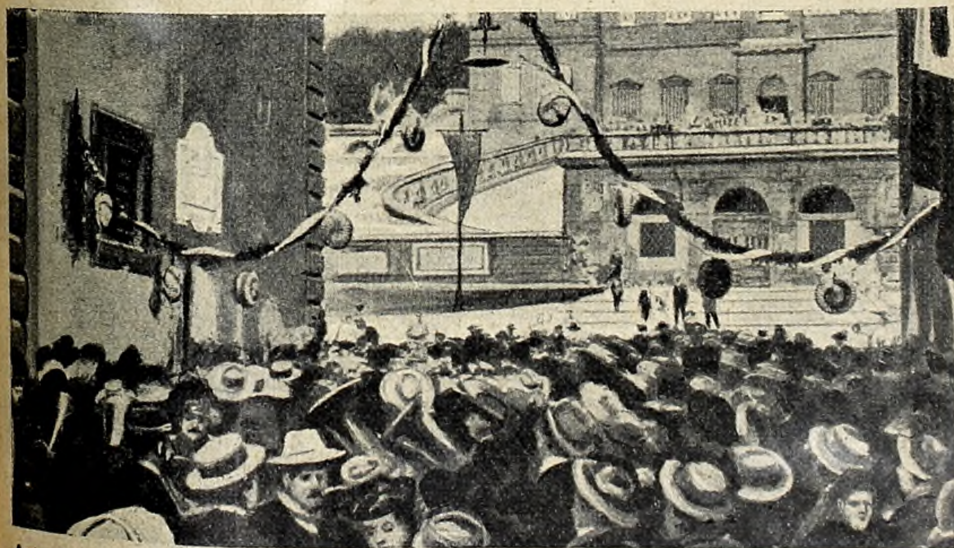


Encuentro entre 2.000 obreros y 20 carabineros en el puente del ferrocarril de Pietra Santa á Porta Vigentpina.



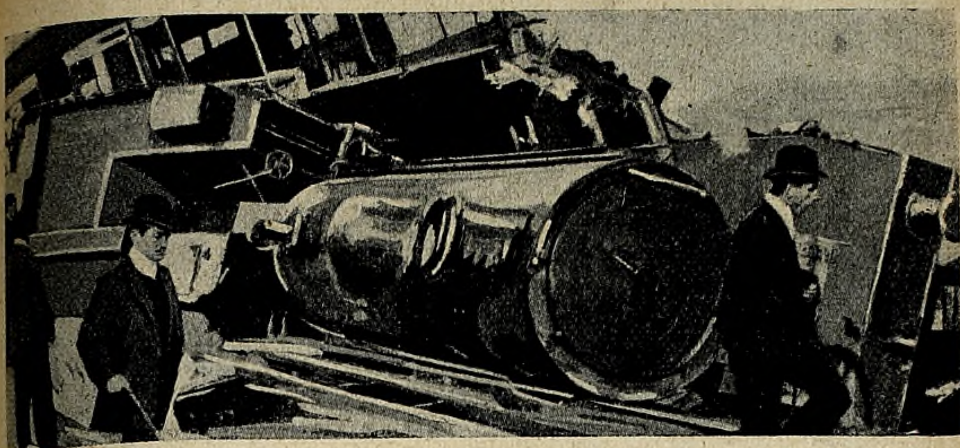
En Génova. — Los bomberos escoltados carabineros encendiendo los faroles.

PLACA CONMEMORATIVA EN CAPRAROLA



Acto de descubrir la lápida al célebre arquitecto Jacobo Barozzi (Vignola)

EL DESCARRILAMIENTO DE SHREWSBURY



La máquina medio enterrada entre los restos de los coches

La estación de Shrewsbury fué teatro el 15 de octubre de un descarrilamiento que causó numerosas víctimas. La desgracia ocurrió á la 1.30 de la madrugada y la oscuridad y la lluvia contribuyeron á aumentar el horror de la catástrofe. El tren expreso del ferrocarril de Londres y el Noroeste había partido de Crewe con dirección á Bristol y al Oeste de Inglaterra, y debía detenerse en Shrewsbury para recoger unos pasajeros; pero á unos cuarenta metros de esa estación, al doblar una curva con excesiva velocidad la máquina se salió de los rieles, los coches inmediatos saltaron sobre el ténder y los otros se telescopiaron y quedaron reduci-

Montón de restos

(*Sigue en la pág.* 34).

JABON CURATIVO "TINKAL"

(MARCA REGISTRADA)



Preparado especialmente para el

TOCADOR y BAÑO

Suaviza y embellece la piel

Contiene los principios curativos de las aguas de los lagos medicinales de la India.

La Fármaco Argentina

(SOCIEDAD ANÓNIMA)

Venta en las principales Farmacias y Perfumerías

BANCO ESPAÑOL DEL RÍO DE LA PLATA

RECONQUISTA 200 esq. CANGALLO.

Capital suscripto	$ 50.000.000.00 c/l
Capital realizado	» 25.185.990.00 »
Fondo de reserva y previsión	» 4.095.185.90 »
Premio á recibir sobre las 300.000 acciones emitidas y que se incorporará al fondo de reserva	» 6.201.107.50 »

Sucursales: Madrid, París, Londres, Génova, Montevideo, Rosario de Santa Fe, La Plata, Bahía Blanca, Once de Setiembre, Boca del Riachuelo. Corresponsales en Europa, Asia, África, Oceanía, Américas del Norte y del Sud, etc. Expide cartas de crédito, letras de cambio y transferencias por cable. Compra y venta de títulos y valores cotizables en las plazas comerciales. Cobranzas de cupones y dividendos. Se reciben valores y títulos en custodia. Descuentos y cobranzas de pagarés y letras. Se reciben depósitos hasta nuevo aviso en las condiciones siguientes:

En cuenta corriente á oro y moneda legal, sin interés.

ABONA	M/n.	O/s.
A 30 días...	1 1/2 %	1 1/2 %
A 60 días...	2 1/2 »	2 1/2 »
A 90 días...	3 1/2 »	3 1/2 »
A 6 meses.	4 »	4 »
A 1 año....	4 1/2 »	4 1/2 »
A 2 años...	5 »	5 »
A 3 años...	5 1/2 »	5 1/2 »

ABONA	M/n.	O/s.
A 4 años	6 %	6 %
Depósito á premio con libreta, desde $ 10 c/l hasta 1.000 $, después de los 60 días		4 »
COBRA		
En cuenta corriente en oro moneda legal		7 »
Descuento general		convencional

Buenos Aires, 1.° de Julio de 1907.

JORGE A. MITCHEL, GERENTE.

EL NUEVO ESPECÍFICO:

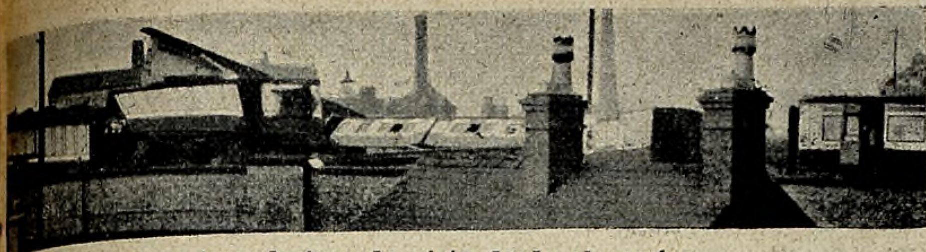
GONOSAN

¡KAWASANTAL!

CURA RÁPIDAMENTE LAS ENFERMEDADES DE LAS VÍAS URINARIAS, VEJIGA, ETC., SIN TRASTORNOS NI DOLORES.

J. D. RIEDEL A. G.—BERLÍN

FÁBRICA DE PRODUCTOS QUÍMICOS



El tren destrozado visto desde el camino



Moviendo la locomotora para sacar el cuerpo del foguista



El contenido del furgón del correo entre los restos



Vista del tren después del descarrilamiento y la curva de la línea que causó el accidente



Trabajando en la vía donde estaban amontonados los coches rotos

EL DESCARRILAMIENTO DE SHREWSBURY



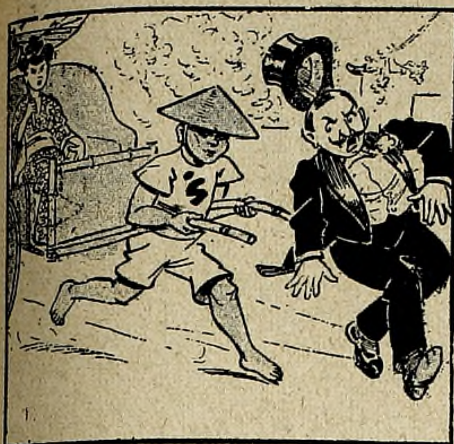
El primer coche-comedor sobre la locomotora volcada

dos á astillas. Murieron 19 personas y el número de los heridos pasó de 40.

Inmediatamente acudieron médicos que prestaron auxilio á las víctimas, ayudados por los pasajeros ilesos y el personal del ferrocarril.

De los 19 vehículos que componían el tren, sólo un coche se quedó en los rieles; todos los demás formaban un montón de restos que llegaban á la altura de los alambres telegráficos.

El sombrerero concienzudo



Monsieur de la Patafloride, que viajaba por el Japón, dirigíase cierta vez á una fiesta en Tokio, cuando fué atropellado por un mancarrón humano de los que tiran allí de los coches.



Se quedó en el suelo un poco magullado. La cabeza le zumbaba y por un momento, dudó si aquella música que llegaba á sus oídos, procedía del sombrero de copa, que presentaba la forma de un acordeón.



Para poderse presentar en la fiesta, Patafloride entró en una sombrerería á comprar otro sombrero, y casi por señas, dijo al industrial, que era de China:—Déme uno igual á éste.

El sombrerero le contestó también casi por señas:—Tendré un altísimo honor en servirle.

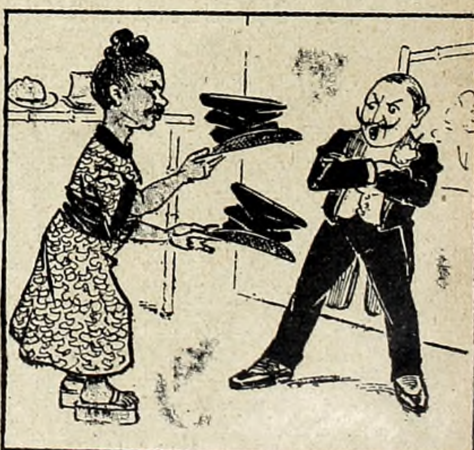


Pasó en efecto á su taller, y mientras buscaba un sombrero igual, decía en su poética lengua:

—Yo le demostraré á esta ilustre bestia de Occidente, que Pin-Pan sabe servir con toda exactitud.

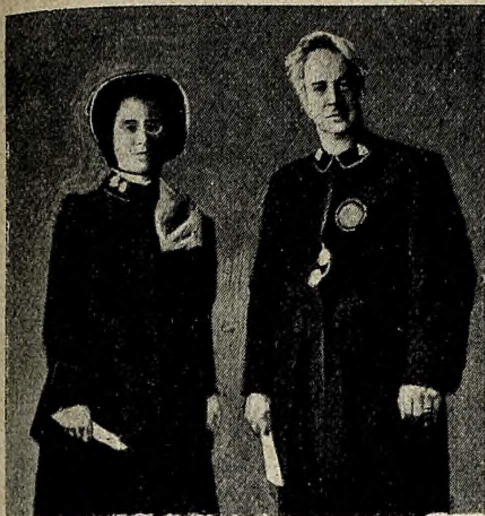


Se puso á trabajar á conciencia y á los pocos momentos...

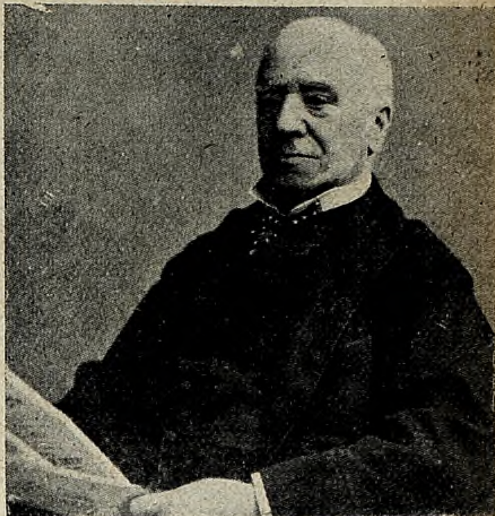


... tuvo la incomparable dicha de presentarle un sombrero "exactamente igual".

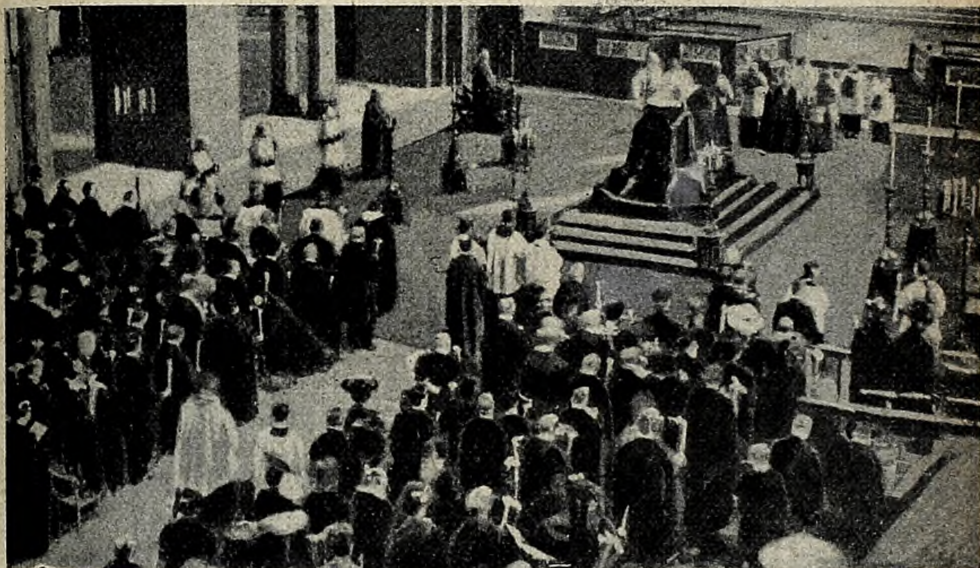

OMEGA
OMEGA
Y
LABRADOR



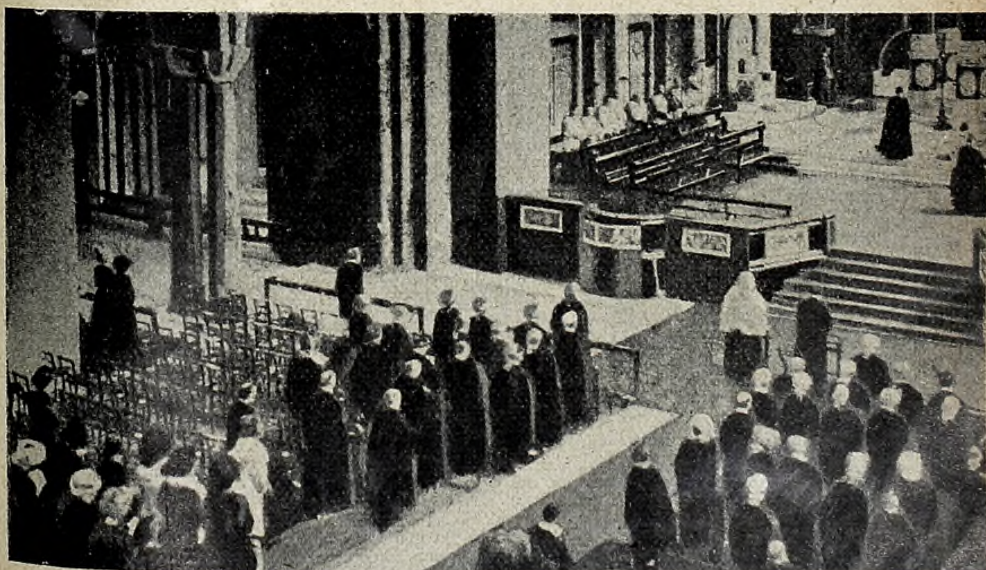
Mr. Bramwell Booth, hijo del general del Ejército de Salvación, con su esposa en sus bodas de plata.



Lord Brampton, famoso magistrado llamado el Juez Hawkins



La misa de réquiem por lord Brampton



La misa roja de los jueces católicos

LOS ENVIADOS DEL PRETENDIENTE MARROQUí



El caid Mohamed-el-Buason, el caid Buki Alami y un intérprete.



Un intérprete y dos sirvientes



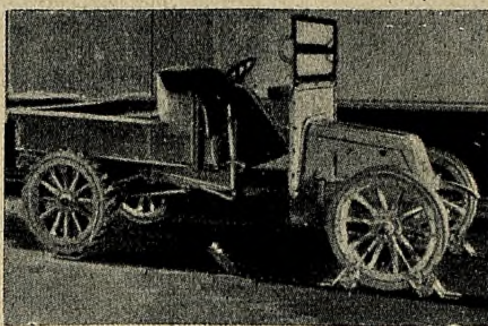
En camino al palacio



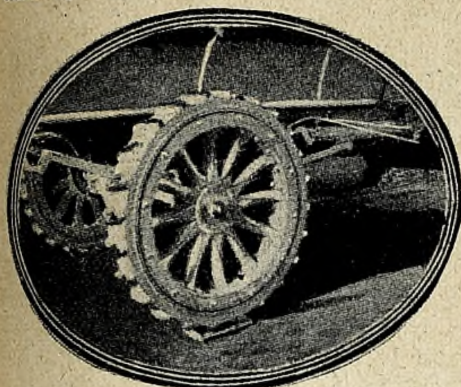
Los enviados á su llegada al palacio de Buckingham

Automóvil para una expedición al polo

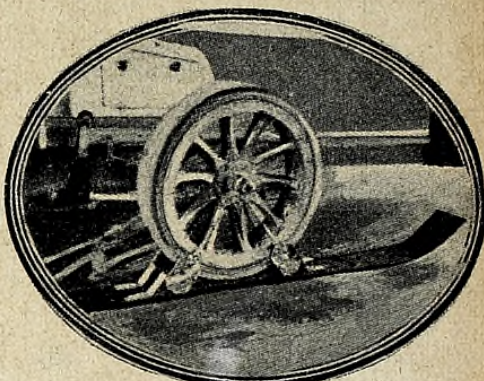
La expedición antártica organizada en Inglaterra por el teniente Shackleton, cuenta con un automóvil especial, destinado á avanzar por el hielo en las heladas regiones del sur. Este coche Arrol-Johnston tiene una máquina de aire enfriado de 12 caballos de fuerza. Las ruedas de atrás llevan barras redondas de hierro para agarrarse á la nieve, y para marchar por las superficies duras y resbalosas, pueden atornillarse en ellas unas espigas. Las ruedas delanteras llevan fuertes llantas de goma y van montadas en patines. Hay en el coche una disposición especial, destinada á derretir nieve y á calentar los pies de los exploradores. Todo se ha previsto en el nuevo vehículo para que sea de utilidad en esta expedición, que se distingue por disponer de un material nuevo y bien ideado.



El automóvil especial para la expedición antártica del teniente Shackleton



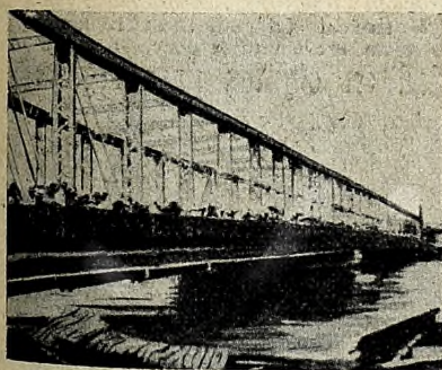
Disposición de las ruedas posteriores para agarrarse al suelo



Los patines fijados en las ruedas delanteras

DEL JAPÓN

LA INUNDACIÓN EN TOKIO



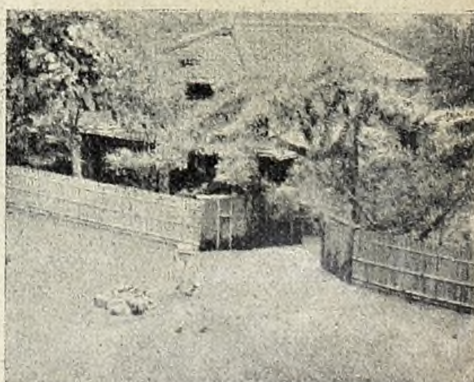
El puente Azuma sobre el río Sumida durante la creciente



El parque Asukusa inundado



Otra vista del parque Asukusa



Salvamento de la vajilla

AL CELESTE IMPERIO

Yee Hing Loong & Co.

248, Buen Orden, 252 * C. Pellegrini 500 esq. Lavalle

BUENOS AIRES

Casa matriz en HONG KONG (China)

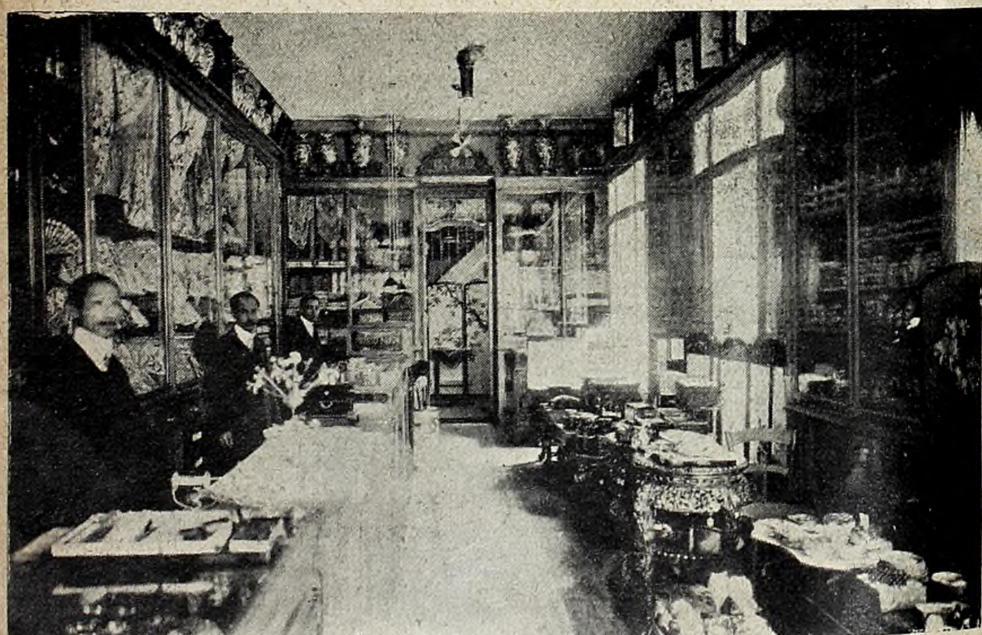


怡興隆

Vista exterior de nuestro local, Carlos Pellegrini 500

Unica casa en la República que cuenta con el más grande y variado surtido de artículos chinos y japoneses.

Novedades constantemente Seda cruda Shantung, Pongées, Kimonos, Matinées, Carpetae, Cubrepianos, Sobrecamas, Abanicos, Pantallas, Biombos, Juegos para mesa y té de porcelana, Muebles de mimbre para vestíbulos, Artículos de marfil, oro y plata. **Especialidad en objetos para regalos**



Vista interior

Visiten nuestra casa y se convencerán de que nuestros artículos por su calidad y precio no admiten competencia.

Una ascención accidentada



El estatóscopo, aparato indicador de las diferencias de altura.

Seguramente, al venir á París, no esperaba madame Silberer ocupar un sitio en la barquilla del *Ariane* un día de tormenta. La ascensión accidentada de la otra tarde nos hizo conocer emociones aeronáuticas nuevas y puesto que las dos volvimos á tierra sin sufrir ningún daño, lejos de disminuir nuestro entusiasmo, es hoy más profundo precisamente por los peligros que corrimos.

Cierto es que los que en tierra tuvieron que sufrir la tormenta, conocieron angustias mayores que las nuestras. A pesar de su poco volumen, el *Ariane* es un veterano del aire y no se asusta por un incidente atmosférico; pero en razón misma de la violencia del huracán, nuestros parientes y amigos que sabían nos hallábamos entre las negras nubes cargadas de electricidad, tuvieron por nuestra suerte temores que nosotras no sentimos.

Como me piden cuente á los lectores de esa revista nuestro corto viaje, no quiero hacerme rogar; de todos modos, dentro de poco habrá historias de globos, como hay ahora historias de caza y de automóviles. Pronto dejaremos la curiosidad de profanos; pero, puesto que hoy tienen aun las ascensiones cierto sabor á maravilloso que no tardarán en perder, apresurémonos á contar nuestras aventuras: la aventura de dos mujeres en globo y una pícara tormenta de septiembre.

La ascensión del *Ariane* se decidió con motivo del paso por París del señor Víctor Silberer, *sportman* vienés muy conocido; así su esposa podría saborear las delicias de una excursión aérea en París. Me alegré mucho de servir de piloto á esa encantadora amiga á quien tuve el placer de conocer en Austria, siendo mi esposo profesor del *Aéro-Club*, de Viena.



La partida

Fué ese mi cuarto pilotaje, por decirlo así, y mi vigésimacuarta ascensión. Ocho días antes, en el mismo *Ariane*, había partido del Jardín de Aclimatación con mi hijita, aeronauta veterana, pues ha subido en la barquilla por quinta vez.

El *Ariane*, fué, pues, inflado en el parque del *Aéro-Club*, de Francia, en excelentes condiciones, pero el tiempo se oscureció poco á poco, aunque las manifestaciones de tormenta pudieran parecer menos próximas de lo que fueron en realidad. La partida se efectuó sin retardo, felizmente, pues apenas habían transcurrido cinco minutos, cuando fuertes ráfagas que precedían á la tormenta barrieron los campos debajo de nosotras.

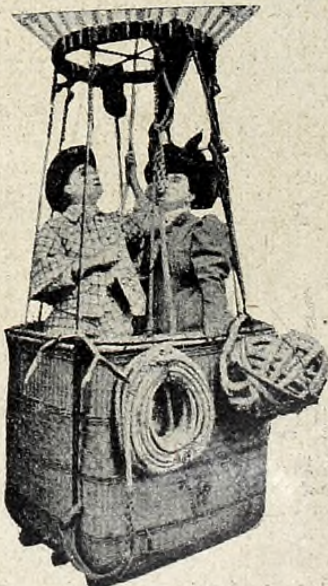
El *Ariane*, que aun no había llegado á las altas esferas, sufrió ese primer asalto á quinientos metros, y girando sobre sí mismo, el valiente globo descendía rápidamente. Fué necesario arrojar gran cantidad de lastre para restablecer un equilibrio indispensable.

Algunos instantes después, los relámpagos y los truenos hicieron una importante manifestación sucediéndose sin cesar. Debo confesar que Mme. Silberer habló de descender, pero los árboles de un tupido bosque sobre el que pasábamos, nos hicieron abandonar inmediatamente ese proyecto. Yo me esforzaba en mantener el globo en aquella atmósfera, donde la tormenta no estaba bastante próxima para hacernos correr serios peligros. De 55 kilogramos de lastre que habíamos embarcado, nos quedaban 30; era suficiente para no descender á las regiones inferiores hasta que pasara la tormenta; habíamos alcanzado 1.200 metros de altura y estábamos al abrigo de las perturbaciones.

Cuando la tormenta se calmó, descendimos. El lastre nos fué de mucha importancia, pues estábamos envueltas completamente por nubes negras muy cargadas y se trataba de descubrir un rincón favorable para echar el ancla. Dirigí mi atención á un campo situado al extremo de un bosque, pero el ancla se enredó en los últimos árboles á lo que siguió una detención bastante brusca. Al impulso del viento crugía la tela del globo y aunque arrojé doce kilos de lastre se produjo un choque violento.

Nada habíamos sufrido en ese descenso brutal; se desinfló rápidamente el globo y la lluvia que empezaba á caer entonces no pudo quitarnos el buen humor. Habíamos salido á las 3.57 de Saint-Cloud, y nos hallábamos á las 5.20 en Monfort l'Amaury; corta expedicióon, como ustedes ven, y que sería banal si la violenta tempestad de agua y granizo que se desencadenó bajo nuestra barquilla no hubiera dado á ese paseo un atractivo particular.

Mme. CARTON.



El descenso

El nuevo Grande Invento DE Guillermo Marconi



El genial inventor que ha sorprendido al mundo con el maravilloso telégrafo sin hilos, durante su jira por los Estados Unidos, al visitar los grandiosos establecimientos de la **"Columbia Phonograph Co."** en Nueva York, tuvo oportunidad de apreciar la importancia que ha alcanzado la industria de las máquinas parlantes y concibió la idea de aportarle el concurso de su genio inventivo. El resultado de largos y costosos estudios ha sido el

DISCO MARCONI

que ofrece, entre otras muchas, las siguientes ventajas:

1.° Nitidez absoluta en la reproducción de la voz y la música.

2.° Gran volumen y naturalidad de tono, produciendo la ilusión completa del natural.

3.° Ausencia absoluta de todos los ruidos extraños y desagradables del roce, que producen los discos conocidos hasta hoy.

4.° Duración 4 veces mayor que cualquier otro disco.

5.° Material flexible y liviano; no se quiebra ni se raja aunque se golpee ó se caiga, por lo cual resulta indestructible y perfecto en todo sentido.

6.° Es adaptable á cualquier sistema de grafófono.

Se remiten prospectos gratis por correo

Agencia exclusiva para las Repúblicas del Plata:

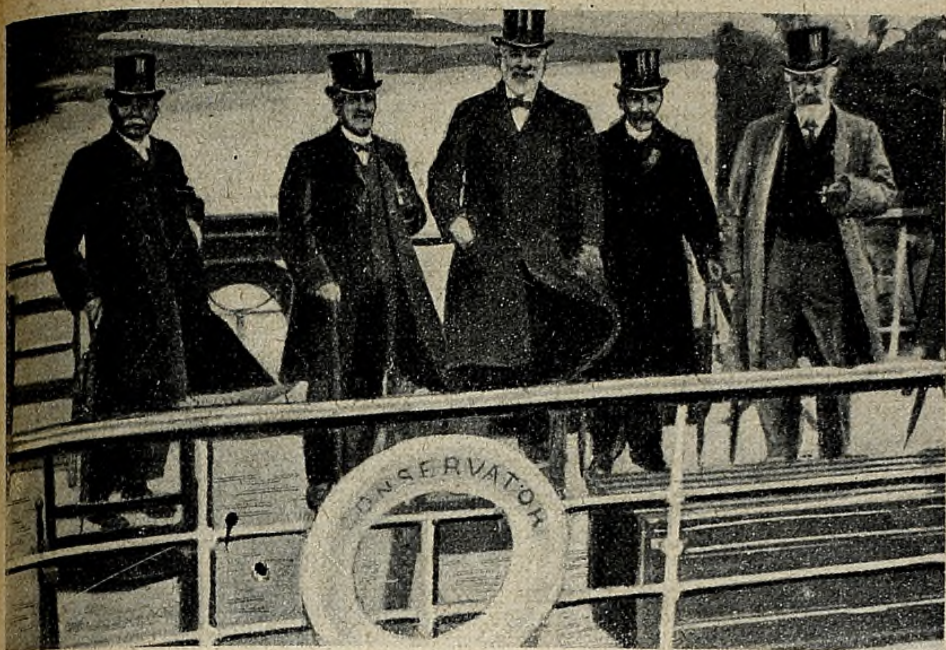
CASA TAGINI

PERÚ 25
ESQ. AV. DE MAYO 601



PÍDASE el Catálogo número 3

LA VISITA DE LOS CONCEJALES DE PARÍS Á LONDRES



En Dover.—El Lord Mayor de Londres saliendo al encuentro de los concejales de París. El Lord Mayor está en el centro y á su lado se halla Mr. Hénaffe, vicepresidente del concejo municipal de París.

El 12 de octubre último regresaron á París los cincuenta y siete consejeros municipales que habían pasado á Londres invitados por el Lord Mayor y por los miembros de aquel concejo.

Habiendo salido de París el 7 de octubre, los consejeros pasaron cuatro días en la capital de Inglaterra, teniendo la desgracia de sufrir durante ellos una incesante lluvia. Contemplaron así la inmensa ciudad bajo su aspecto habitual, pues el sol en Londres es una excepción. Pero, según hizo notar Mr. Andrés Lefebre, presidente del concejo municipal de París, la exquisita galantería de los ingleses bastaba para neutralizar la mala acogida de la temperatura.

Los ingleses se mostraron muy cordiales y expansivos con sus visitantes, á los que dispensaron todo género de agasajos y obsequios para hacerles grata la permanencia en la gigantesca y húmeda ciudad.



Mr. Jolibois (x), que se granjeó muchas simpatías en la visita de los concejales



Los concejales de París subiendo á los carruajes por invitación del Lord Mayor

TELEFONOS
COOPERATIVA 1103
UNIÓN TELEF. 2129

Lencería, Tienda y Confecciones "San Nicolás"

—— Carlos Pellegrini 363 (antes Artes) - BUENOS AIRES ——

Tenemos las últimas modas en géneros para vestidos; pidan muestras á

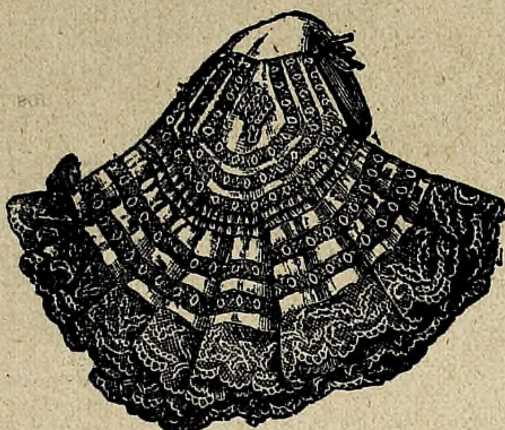
Luciano Cid y Cia.

Se remiten en seguida con precio fijo.

Grandioso surtido en Ropa de cama, Ropa de mesa y Lencería en general.

Gran surtido en GUANTES FINOS de todas clases.

Las últimas modas en encajes de los estilos nuevos y muy baratos.



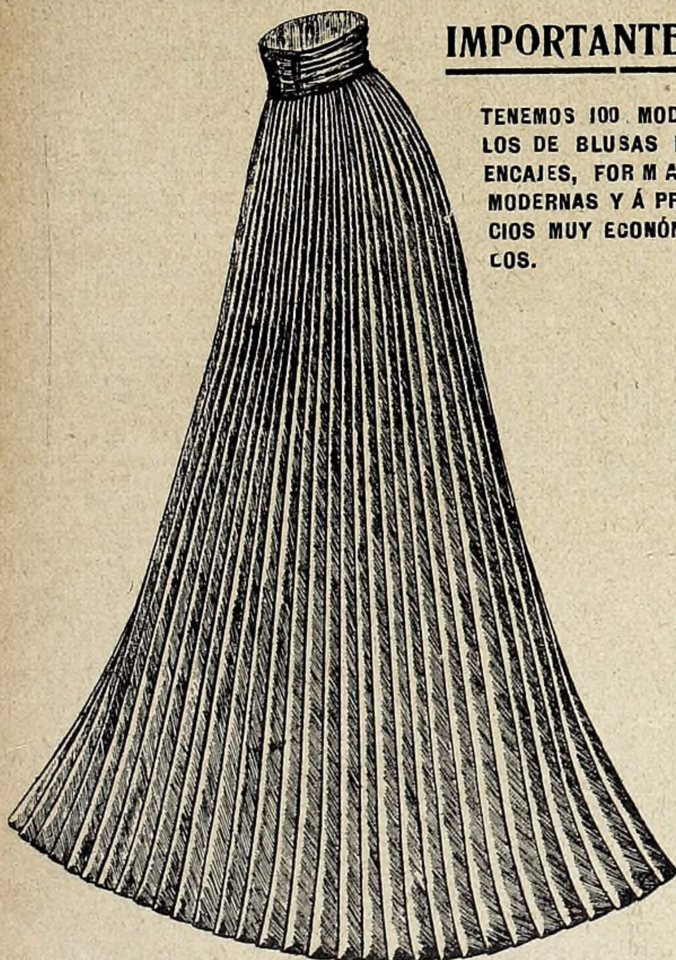
SIGUEN EN CIRCULACIÓN NUESTROS CATÁLOGOS QUE SE REMITEN Á TODAS PARTES

OCASIÓN

Rica clase de viso hecho en damasé hilo y símil fino, adornado con encajes y cintas en 8 colores distintos á $ 14.90 cada uno

Hay colores rosa, salmón, celeste, verde, lila, fisel gris, paja y blanco.

Recomendamos pidan este viso y devolvemos el dinero si no agrada.



IMPORTANTE

TENEMOS 100 MODELOS DE BLUSAS DE ENCAJES, FORMAS MODERNAS Y Á PRECIOS MUY ECONÓMICOS.



ESPECIALIDAD EN TRAJES DE NOVIA SOBRE MEDIDA
DESDE $ 95, HASTA $ 650

NOVIOS Y NOVIAS

Antes de comprar Ajuares para Novias ó Novios, visiten esta casa; además de ser la primera del país en su especialidad, son sus precios los más baratos.

Las Polleras Sol, cortadas y plegadas á paños en nuestra casa, se conservan siempre redondas, no chingan ni vienen para adelante y tenemos gran surtido en lana y lana y seda, concluidas, á **$ 29, 25, 20, 15, 12.50, 10.80 y 8.90** cada una.

OBSEQUIO

A las señoras que necesiten hacer un regalo grandioso y único en el país, les pedimos vean nuestra vidriera de ajuares en la que está en exposición la mayor maravilla en su estilo.

Aunque no la adquieran, les será muy agradable haberla conocido.

La corte de un emperador de Java



Retrato del emperador de Soeroekarta

Entre los pocos hombres que actualmente invisten la dignidad de emperador, existe uno cuya situación es verdaderamente curiosa. Es señor de vidas y haciendas, propietario personal de todo el territorio de su imperio, vive en su corte rodeado de gran pompa y magnificencia... y es prisionero de una potencia extranjera. Sus altos dignatarios, sus ministros, sus hermanos y hasta su misma esposa, se presentan ante él de rodillas y, sin embargo, no puede salir ni siquiera á dar un corto paseo por su propia capital, sin permiso de un oficial extranjero.

Dispone de un gran ejército propio... y su guardia de corps está formada por algunos dragones extranjeros, que vigilan todos sus pasos. Organiza solemnes fiestas, espléndidos banquetes de corte, en los que se disfrutan todas las delicias terrenales... y diariamente recibe su comida de la cocina de un oficial extranjero.



La emperatriz madre

Otorga á sus fieles súbditos los más altos títulos de nobleza, dignidades, cargos... y queda muy reconocido si el príncipe de Mónaco le otorga una insignificante condecoración. Tiene en abundancia piedras preciosas, alhajas magníficas... y va descalzo. y en vez de corona imperial lleva en su cabeza pintada y empolvada, un pañuelo de seda que, atado sobre las orejas, termina en dos largas puntas divergentes.

Ese emperador es Su Majestad Hingkang Sinochoen Kandjeng Soesochoenan Pakoe Boewono Senopoli Hingologo Abdarahman Sojidin Panotogomo Ingkang Kaping Soeroekarta Adiningrat. Así escribió él mismo sus nombres en mi álbum; pero para no repetir esa letanía, le podremos llamar el Sostén del Universo. Sostén del Universo X, ó, según la lengua de Java, Poku Boesvono X. Así se ha bautizado él mismo.

Este Sostén del Universo reina en el imperio de Soeroekarta, en el centro de Java (más pequeño que el gran ducado de Asia).

A la capital, que lleva el mismo nombre del imperio, la llaman los holandeses Yolo. Este emperador no es el único señor de su territorio. A su lado impera, en la misma ciudad, sobre el mismo imperio, un segundo emperador llamado Maniku Negoro. También éste dispone de un ejército excelentemente preparado, que consta de unos mil hombres, y percibe rentas. Está, naturalmente, apoyado por los holandeses para servirse de él, en caso necesario, contra el Sostén del Universo. Aparentemente los dos emperadores viven en las mejores relaciones, tanto que la primera emperatriz del Sostén es hija de Maniku Negiro.

Pero sobre ambos está el señor Residente, representante de Su Majestad holandesa. Todos lo saben; sin embargo, el emperador lo ignora y se cree sublime, sobre todos los potentados de la tierra. Cuando en las islas Sonda no había holandeses ni ingleses, el dominio del emperador de Java era mucho más importante que en la actualidad, pues comprendía, bajo el nombre de Natarem, casi toda la isla de Java. Pero cuando llegaron allí los europeos, sembraron la discordia entre los príncipes vasallos del emperador, y lo acosaron de tal modo, que él y sus secuaces, para salvar por lo menos la apariencia del dominio, cedieron palmo á palmo la isla de Java á los invasores. Sólo le ha quedado Soeroekarta y la tierra que la rodea, y sólo en una cosa ha visto cumplida su voluntad: en la fastuosa pompa de su corte.

Difícilmente podrán tener los más grandes soberanos de Europa un número de dignatarios, oficiales, príncipes y mujeres tan grande como el que tiene el Sostén del Universo, ó, como lo llaman los holandeses, Susuhunan. No baja de diez mil el número de personas que se encuentran dentro de las blancas murallas que circundan el Kraton (palacio real) de Yolo, que solamente esperan una señal suya, que se arrodillan ante él y que por él son mantenidas.

Sus ingresos son tan elevados, que puede mantener perfectamente semejante harem. Por varias de sus pertenencias cedidas á los ho-



Retrato de la emperatriz

(Sigue en la pág. 47).



Bailarinas javanesas

landeses recibe una indemnización de muchos millones y muchos millones le produce también la parte del imperio que le ha quedado.

Después de muchas instancias, Su Majestad nos concedió una audiencia á Kraton, atravesamos mi esposa y á mí. Su ayudante de campo, un mayor holandés, nos vino á buscar á la hora indicada, en un espléndido carruaje de la corte. Llegados al infinidad de salas, custodiadas militarmente, corredores, pasillos y patios, todos en excelente estado y claramente iluminados. Por fin llegamos al patio interno del palacio, una espaciosa plaza, en cuyo centro se alza la gran sala de audiencias, llamada Pandopo. Allí nos recibió Vodono Pawon, mayordomo de



Maniku Negoro, segundo emperador de Soeroekarta

Su Majestad: un señor medio desnudo, que levaba en la cabeza una especie de maceta puesta boca abajo. Nos rogó que esperáramos un momento para anunciarnos, volvió poco después y nos invitó á seguirle.

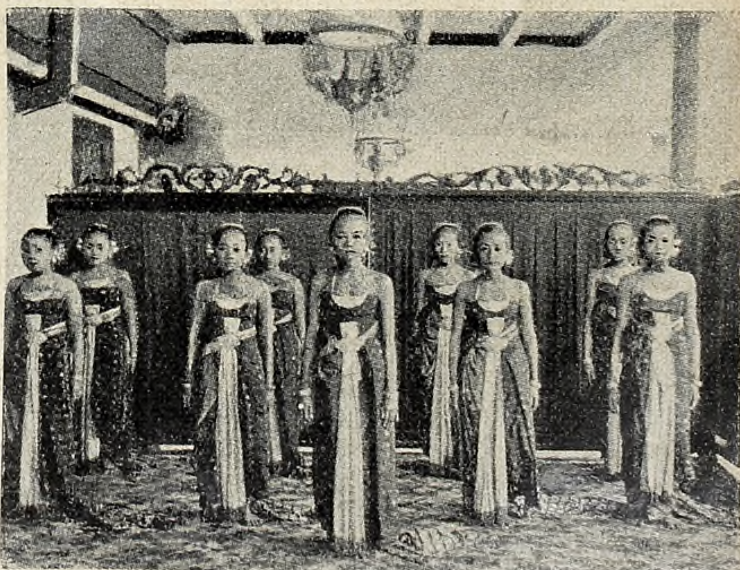
Nos hallamos frente á otro Pandopo algo más pequeño, algo elevado sobre el suelo, con mobiliario análogo y con tres biombos en sus tres costados. Inmediatamente detrás se alzaba, sobre columnas, un gran edificio, ante el cual se empujaban numerosos curiosos. Todos, mujeres, muchachos y niños, vestían *sarongs* que les llegan hasta el sobaco, fajas alrededor del cuerpo, alhajas en los brazos, en los dedos y en las orejas y todos iban peinados hacia atrás.

Lo que más nos llamó la atención fueron las extrañas figuras que estaban sentadas sobre el Pandopo.

Eran actores, los juglares del emperador, quien había ordenado representaran para nosotros una obra javanesa. Eran ocho ó diez y vestían todos una especie de saco corto, parecido á un frac sin faldones, camisas muy almidonadas y el indígena *sarong* alrededor de los sobacos. Estaban descalzos, pero en el suelo se veían pantuflas ricamente bordadas y anudados á sus cabezas llevaban pañuelos de diferentes colores, cuyas puntas parecían orejas de burro.

Detrás del saco asomaba la gigantesca empuñadura del *kriss* (puñal), oculto en el *sarong*. Pero lo más raro en ellos era la cara, que llevaban pintada como la de nuestros payasos.

Con sorpresa nuestra, el ayudante y su esposa hicieron tres profundas reverencias en dirección á aquella gente. Supuse entonces que el emperador estaría allí; pero, ¿quién era? Seguimos el ejemplo del ayudante y



Bedaias

(Sigue en la pág. 49).

subimos al Pandopo. Un joven que estba sentado en el centro, apenas vió á mi esposa, dió un grito de sorpresa, y sin ponerse las pantuflas, se levantó y se lanzó hacia ella.

Como es natural, mi esposa se asustó y retrocedió un paso, pero el joven la siguió, hablando una jerga incomprensible y señalando con el dedo un distintivo que mi esposa llevaba en el pecho. Una mujer condecorada era una cosa nunca vista para él. Miró después mi condecoración y su sorpresa no tuvo límites. Pregunté al ayudante quién era aquel joven y me contestó que el emperador.

Se calmó por fin Su Majestad y nos invitó á tomar asiento, los hombres á la izquierda y las señoras á la derecha.

Sólo entonces noté que al lado del emperador estaban sentadas algunas mujeres. Una de ellas, de graciosa y delicada figura, adornada con ricas joyas, era Su Majestad Soesti Kandjang Katoe Boewono Permi Soeri Sor Padocko Kandijeng Soesochoenanjang X de Soeroekarta. Al lado de ésta se hallaba otra señora vieja y afable: la viuda de Sostén del Universo IX, madre del emperador. Seguían después las sillas destinadas á mi esposa y á la del ayudante. Las demás sillas de la derecha estaban ocupadas por las concubinas del emperador, y los jóvenes que estaban sentados á mi izquierda eran algunos de sus hermanos.



Altos empleados del gobierno

El emperador es un joven vivaz, de manos y pies pequeños y con cara delgada, á juzgar por lo que pude colegir á través de la pintura que la cubría.

Después que se rompió el silencio, gracias á la vivacidad del emperador, quise examinar la empuñadura de un *kriss* y, pidiendo permiso, traté de sacar el del hombre que tenía más próximo. De pronto el emperador dió un grito, sus dos hermanos se levantaron precipitadamente y la guardia de corps avanzó hacia mí. Entonces supe que en presencia del emperador no puede desenvainarse ninguna arma. Como su primera esposa no le ha dado un sucesor legítimo, teme que sus hermanos intenten arrebatarle el trono, y por eso los ministros y cancilleres del imperio, cuando se presentan ante Su Majestad, deben hacerlo con el cuerpo desnudo de cintura arriba y las manos unidas, colocadas á la altura de la cara.

En obsequio nuestro, dos cuerpos de baile, compuestos exclusivamente por mujeres, dieron principio á dos curiosas danzas, mereciendo especial mención las *bedaias*.

CAMBIO EN ALTOS PUESTOS.—EL PROCESO DEL DOCTOR LIEBKNECHT


Guillermo de Schoen, nuevo secretario de estado en las Relaciones Exteriores.


El conde Carlos de Wedel, nuevo lugarteniente en Alsacia y Lorena.


El conde Federico de Pourtales, nuevo embajador en San Petersburgo.


Señor Enrique de Tschirschky y Boegendorff, nuevo embajador en Viena.


El procurador general Olshausen


El abogado Hezel y el acusado Liebknecht

En reemplazo del príncipe de Hohenlohe-Langenburg, ha sido nombrado lugarteniente del emperador en Alsacia-Lorena, el conde Carlos de Wedel, que prestó ya importantes servicios como militar y diplomático. Para ocupar la embajada en Viena que él desempeñaba, ha sido nombrado Enrique de Tschirschky y Boegendorff y á éste sucede en la secretaría de estado de Relaciones Exteriores, Guillermo de Schoen. Al frente de la embajada en Rusia ocupada por este último, se encuentra ahora el conde Federico de Pourtalés, que era ministro prusiano en Munich.

—Ante la Alta Corte del Imperio, en Leipzig, se debatió el proceso por alta traición formado al antimilitarista doctor Liebknecht, á causa de su folleto sobre el militarismo y la educación de la juventud. El doctor Liebknecht es hijo del jefe socialista que falleció en 1900.

Los debates fueron interesantes, habiendo hecho Liebknecht su propia defensa, á pesar de contar con tres defensores; mostró gran tranquilidad, elocuencia


Liebknecht y Stadhagen


Instantánea de Liebknecht

(Sigue en la pág. 53).



En la estación de los calores hay que defender el cutis de los ardores del sol y del aire, principalmente en las playas y en el campo.

Ninguna garantía más eficaz que **LYCISA:** Conserva el cutis fresco, sonrosado; lo impregna de un exquisito perfume y disimula todos los defectos.

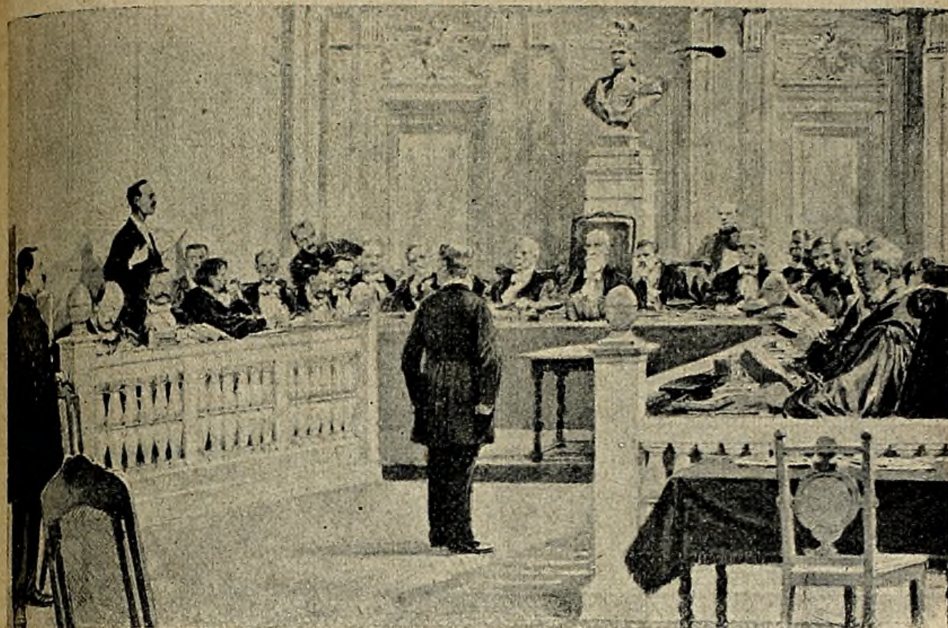
Consagrado por el triunfo de Miss Margaret Frey, **LYCISA** es el producto de tocador favorito de las bellezas americanas y entre nuestras damas elegantes.

FRASCO: $ 5.00

LYCISA Co. Ltda. Representantes: **CUYO 432.** Unión Telefónica 3280. (Avenida)

Á LA CIUDAD DE LONDRES; A la Ciudad de México; Tienda San Juan; AVELINO CABEZAS, Cuyo 586; **Droguería "La Estrela" Droguería Beretervide; Droguería del Pueblo; Droguería Gibson; Droguería del Indio.** Rivadavia 1519; **Casas de peinados: Larrieu y Cazalé,** Cangallo y Callao; **E. Nogués,** Artes 559; **A. Bottaro.** Artes 88; **Ruiz y Roca,** Florida 28; **Antiqueira y Staiano,** Florida 601; **F. Vachon y Lachaise,** Esmeralda 370; **Farmacia de Frantz, Badaracco y Cía.,** Cuyo 587; **Farmacia Puiggari.** Avenida Mayo y Lima; **Vassallo,** Santa Fe 1889; **Domínguez y Rosendo,** Artes y Lavalle; **Farmacia Nelson,** Artes 178; **Farmacia Murray,** Florida 507; **Kraus,** Avenida de Mayo 900; **Farmacia Americana,** Charcas 1369; **Droguería del Aguila, Casa Zamboni,** Rosario; **Reyna Almandoz y Cía**, Córdoba.

EL PROCESO DEL DOCTOR LIEBKNECHT.—DESCARRILAMIENTO. EL EMPERADOR EN MEMEL



Leipzig.—El jefe socialista Bebel declarando ante la Alta Corte del Imperio en el proceso de Liebknecht

é ingenio, pero no se libró de la sentencia desfavorable y fué condenado á un año y seis meses de prisión en fortaleza.

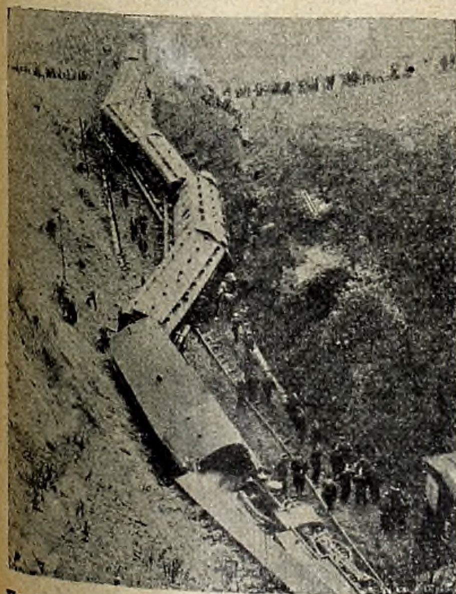
Atrajo un numeroso público la comparecencia como testigo del jefe socialista Augusto Bebel, quien se vió precisado á manifestar que no había aprobado la agitación antimilitarista de Liebknecht.

—En las cercanías de Remscheid, ocurrió hace poco el descarrilamiento de un tren de pasajeros en el que no hubo por fortuna desgracias personales. Los viajeros y el personal del ferrocarril escaparon con el susto, aparte de algunas que otras leves contusiones; pero el destrozo del tren fué considerable.

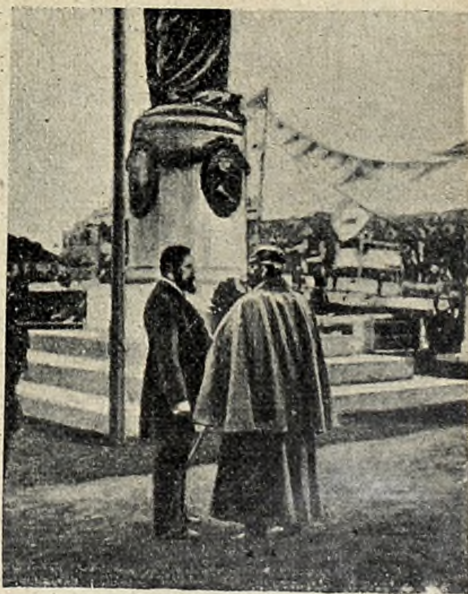
—Ya dimos noticia á nuestros lectores de la inauguración del monumento nacional en Memel. A la publicación anterior, agregamos una fotografía en la que aparece Guillermo II.



Demostración socialista en favor de Liebknecht



Un tren descarrilado frente al túnel de Büchen, cerca de Remscheid



Guillermo II en Memel, junto al monumento nacional

GATH &

Bmé. Mitre 569 - BUENO

Confecciones



Trajes completos en casimir fantasía, alta novedad, gustos escogidos, formas de última moda, á ps. 53, 46, 39.50, 33 y .... $ 29.50

Trajes completos grano de oro negro, clase especial, $ 3

Trajes completos, en brin hilo, color unido, corte de moda, á.................. $ 3

Trajes completos, en brin algodón, colores surtidos, gustos escogidos, á........... $ 1

Pantalones en casimir fantasía, gustos de alta novedad, á pesos 15, 12.50 y...... $ 8.5

En casimir especial, negro, á.............. $ 12.5

Pantalones en brin de hilo, blanco, á granito, á $ 7.8

Pantalones en brin de algodón, de color, á.... $ 4.9

Breeches de algodón de color, á............ $ 8.5

Guardapolvos en brin algodón, color crema, á $ 6.9

Sombreros

Sombreros Panamá legítimos, importados directamente p nuestra casa, ala ancha ó angos **precios excepcionales**, á pes 200, 150, 120, 100, 80, 65, 50, 38, 29 y.................. $ 2

Casa de compras en PARIS: 20-22 R RICHER IXme.—Oficina de comp en New York: ASTOR PLACE. 13-

Pidan nuestro nue

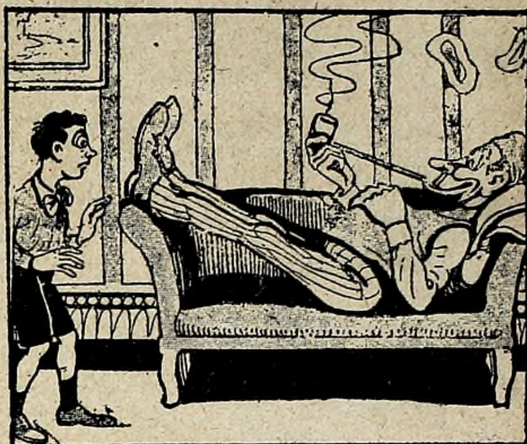
Se envía GRATIS y franco

Sección especial para

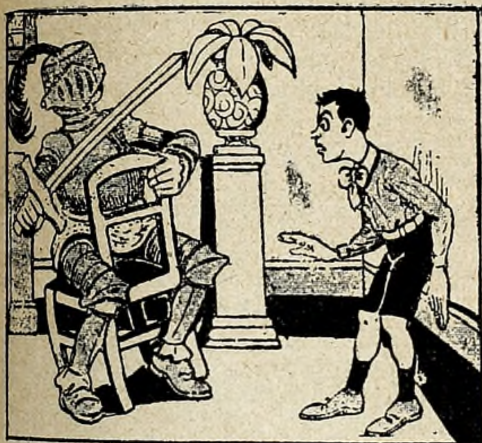
El profesor Castañuelas



—Aquel sí que era un profesor bueno y no el que viene á darme lección ahora. Había inventado un método.



Para enseñar cómo eran los reyes holgazanes, se tendía á fumar en un sofá.
—De camino, hijito—me decía—te enseño así también una industria: la fabricación del sebo.



¡Qué bien explicaba las guerras! Se disfrazaba de héroe antiguo y hasta daba miedo de verle pelear.
—¡La verdad, hijo mío!—decía.—¡Esta es la realidad, la ciencia!



Cuando llegaron las lecciones de Napoleón, se afeitó para representar bien al personaje, porque le gustaba hacer á conciencia las cosas.



Pero uno de aquellos días, cuando estudiábamos las campañas de Napoleón, me llevó al jardín, quemó un banco y unas sillas y me dijo muy serio:
—Este es el incendio de Moscou.



Mi papá, que lo estaba viendo, le dió un puntapié en el cojinillo y dijo muy serio también:
—Y esta es la retirada de Rusia.

TIENDA EL SIGLO

RIVADAVIA y PIEDRAS
BUENOS AIRES

¡¡GRANDES REBAJAS!!

EL SIGLO rompe la tradicional costumbre de LIQUIDAR á fin de estación y lo hace cuando tiene sus departamentos repletos de mercadería fresca y de gran NOVEDAD.



GÉNEROS DE LANA, los que vendiamos á $ 4.50, 4.—, 3.80, 3.20, 2.50, 1.80 y 1.00, ahora á $ 3.50, 3.—, 2.80, 2.20, 1.50, 1.20 y.................. $ 0.80

SHANTING pura seda, en todos colores, el de $ 9.—, 7.—, 4.50, 3.25, y 2.80, á $ 7.50, 5.90, 3.80, 2.70 y ... » 2.20

SEDA CRUDA, la de $ 7.—, 6.—, 4.50, 3.—, 2.50, 2.—, 1.80 y 1.20, á $ 5.80, 5.—, 3.70, 2.50, 1.90, 1.60, 1.20 y... » 1.—

ETAMINAS lisas y de fantasía, las de $ 3.50, 3.—, 2.50, 2.—, 1.60 y 1.20, á $ 2.90, 2.30, 2.—, 1.60, 1.20 y.... » 1 —

EOLIENES lisos y bordados, los de pesos 7.—, 6. –, 5.—, 4.50, 4.—, 3.80, 2.— y 1.50, á $ 5.90, 5.—, 4.20, 3.80, 3.10, 2.90, 1.60 y.................. » 1.20

BRINES lisos y rayados, de puro hilo, los de $ 2.80, 2.30, 1.50 y 1.—, á $ 2.50, 2.—, 1.30 y............... » 0.80



CONFECCIÓN

TRAJES DE LEVITA, en seda cruda, brin liso y rayado y piqué, desde $ 75.— hasta.. $ 45.—

TRAJES lana y brin, muy bien confeccionados, los de $ 50.-- 45.—, 40.—, 38.—, 25.— y 15., á $ 38.—, 36.—, 32.—, 30.—, 18.— y........................ » 11.—

BLUSAS de encaje, cluny y valenciana, las de $ 45.—, 40.— 32.—, 25.—, 18.—, 16.—, 12.-- y 10.—, á $ 38.—, 33.—, 27.--, 20.—, 14.—, 12.—, 10.— y... » 7.50

¡Ocasión! BATÓN de muselina bordado, adornado con encaje, á **$ 18.—**

BLUSAS de lencería bordadas, que vendiamos á $ 6.50, 6.—, 5.—, 4.50 y 3.80, las liquidamos todas á........................ » 3.—

BATONES de muselina, bordados y floreados, los de $ 35.—, 30.—, 25.— y 15, á $ 31.–, 26.—, 19.— y........................ » 12.—

CORTES DE BRIN Y NANSOUK BORDADOS, CORTES DE BLUSA, MATINÉS, ROPA BLANCA, MANTELERÍA, GUANTES, MEDIAS, ABANICOS, CINTURONES, TULES, CARTERAS, CINTAS Y SOMBRILLAS con el 50 % de rebaja.

MUESTRAS SOLICÍTENLAS Á

I. Cibrian y Cía. - RIVADAVIA y PIEDRAS - El Siglo

De Todas Partes



General conde Kuno de Moltke



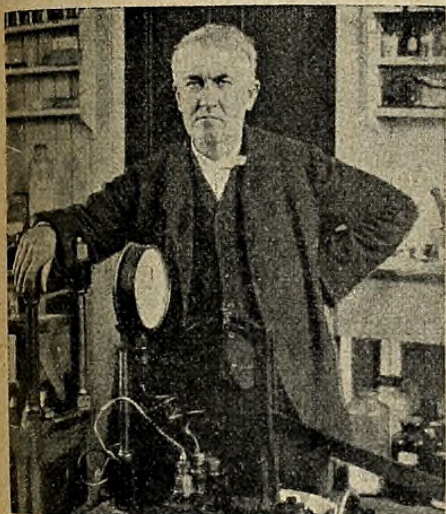
El periodista Maximiliano Harden, triunfante en el proceso por difamación, que entabló contra él Kuno de Moltke.

Bien conocido es el proceso que entabló el conde Kuno de Moltke, contra el periodista Harden y del que salió tan mal librado. En el debate, la conducta escandalosa del conde se reveló claramente.

Sin insistir por tanto sobre este comentado asunto, pasaremos á decir algunas palabras sobre los otros grabados de acualidad.

—El célebre Edison anunció recientemente en la Sociedad Electroquímica de Nueva York, haber perfeccionado la batería eléctrica en que trabaja desde hace tanto tiempo y que debe resolver el problema del transporte, proporcionando un automóvil barato.

—En cuanto á los sucesos de Marruecos publicamos dos grabados: uno definido en las palabras que lleva al pie y el retrato del capitán Ihler, muerto en las cercanías de Casablanca. Este oficial había salido en una columna de reconocimiento hacia el sur, con objeto de ver si podía salvarse al explorador comercial francés M. Kuntzer. Las tropas sostuvieron un combate, y habiendo recibido refuerzo, rechazaron al enemigo, pero el capitán Ihler cayó en la lucha. M. Kuntzer había sido asesinado por los Uled-Saíd.



Edison, que anunció hace poco haber perfeccionado su batería eléctrica



Tánger.—El gobernador de la ciudad dirigiéndose á la mezquita para leer la carta del sultán que informa al pueblo sobre la intervención de Francia y España.

—El ex archiduque Leopoldo de Austria (Woelfling), llama nuevamente la atención, por haber concertado matrimonio con una señorita Ritter, que, según manifiestan los periódicos europeos, tiene una historia poco edificante. El hermano de la condesa de Montignoso muestra no sólo una indiferencia absoluta por las convenciones sociales, sino un gusto deplorable.



El capitán Ihler, muerto en las cercanías de Casablanca.



El ex archiduque Leopoldo de Austria, hermano de la condesa Montignoso, y su novia la Srta. Ritter



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 Á 80 AÑOS)

DIRECTOR:

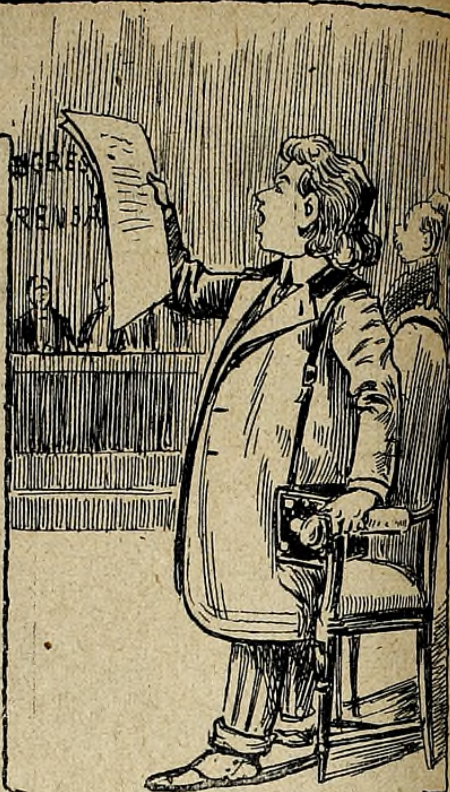
EUSTAQUIO PELLICER

Año IV. | Buenos Aires, 23 de Noviembre de 1907 | Núm. 158

Temor infundado

—¿Por qué dirán que hay falta de brazos para la cosecha?

CHARLAS del PEBETE



Dios, que me tenía dejado de su mano, me ha tocado el corazón y, de igual modo que Saulo, he visto la luz, no precisamente en el camino de Damasco, sino en el del abismo á donde me arrastraba mi loco afán de tomar ciertas cosas para la carátula.

¡Ay de mí! Confieso humildemente que la triste vanidad de parecer gracioso, de hacer reír á las personas superficiales, de adquirir fama de chacotón entre los bromistas que nada respetan, me llevó hasta el extremo vergonzoso de querer sacar partido de quien se despepita por formarlo. Esto era el colmo de la explotación y no sé lo que habría sido de mi alma y tal vez de mi cuerpo si no hubiese tenido hace pocas noches un aviso celeste, ó, por lo menos, vicepresidencial, que me dejó estupefacto, meditabundo y cariacontecido.

Yo no iba á ninguna parte, pero iba por cualquier parte—en sueños, se entiende,—cuando aparecióseme lo que se llama una visión altaricona, bigotuda, con anteojos y con una túnica blanca que le sentaba lo peor posible. Le acompañaban dos acólitos y uno de ellos me dijo señalando al fantasmón: "Mira con quién te metes, pebetillo; este encarna la majestad nacional". Y el otro acompañante agregó: "Sí; éste es quien pone encarnada esa majestad, y á tí te va á poner verde si te descuidas".

Entonces la ensabanada figura extendió hacia mí una mano que me pareció grande, velluda y de robusta muñeca y me dijo en un idioma que yo sabía muchos años ha, pero que maldito si recuerdo ahora: *Pebeticulus, ¿quid quare conturbas me? ¿Quousque tandem butifarrat tomabo mihi?*

Al oír estas palabras caí de mi burro y para salir de aquel mal paso me desperté apresuradamente. Tan inspirado estaba que, sin abandonar el lecho, encendí un foco de estearina y tomando un trozo de diario oficioso que hallé á mano y picándome un dedo con el alfiler de la corbata, me puse á escribir en los márgenes una moción en que se reflejaba mi emoción. Era un proyecto de ley, ó cosa por el estilo, dedicado al Congreso de la Prensa y estaba concebido en los siguientes términos claros y terminantes, que espero merezcan el beneplácito de todos mis colegas:

"El que suscribe, modesto capellán del sacerdocio de la prensa, convencido de que todos los disturbios íntimos, intervenciones provinciales, tiranteces internacionales, huelgas de obreros é inquilinos, mangas de langosta, decadentismos poéticos, paralización de los negocios y demás calamidades que nos afligen, son castigos que nos manda la providencia, por el poco respeto con que tratamos los periodistas á su cabeza visible en esta república, se atreve á proponer á sus compañeros que aprueben sobre tablas la siguiente proposición:

Artículo 1o. El Congreso de la Prensa Argentina reconoce y declara que el vice en ejercicio es triplemente sagrado como José, como Figueroa y como Alcorta; es inviolable, irrepresentable, intransitable, impermeable é inaccesible; simboliza, monopoliza y moderniza la majestad nacional, la soberanía provincial y la viveza internacional; es superior á toda caricatura é inferior á todo encomio; reina, gobierna, impera y prepondera, ¡alabanzas á El! ¡La paz sea en su casa para que pueda meter guerra en la ajena!

Art. 2o. Los representantes de todos los periódicos argentinos, deseando mostrar del mejor modo posible la reverencia complicada de adhesión crónica y entusiasmo frenético que les inspira esa concreción maravillosa de la majestad nacional que se digna vicepresidir la República, deciden con toda formalidad:

a) En adelante, todo artículo, suelto, noticia ó alusión referentes al que tiene las llaves del arca de los mendrugos, le serán enviados en galeradas bien limpias con un atento B. L. M. para ver si permite ó no su publicidad, y, en caso favorable, para que ponga, quite, tache, desvirtúe ó añada frases, adjetivos, agudezas, chirigotas, reflexiones ó genuflexiones.

b) La misma precaución se tomará con los retratos, caricaturas, símbolos, coloreados ó no, y demás representaciones gráficas. Los dibujantes y fotógrafos suplicarán, con acento conmovido, á Su Excelsitud que corrija detalles, de ideas, modifique perspectivas, neutralice tonos y haga y deshaga y acontezca.

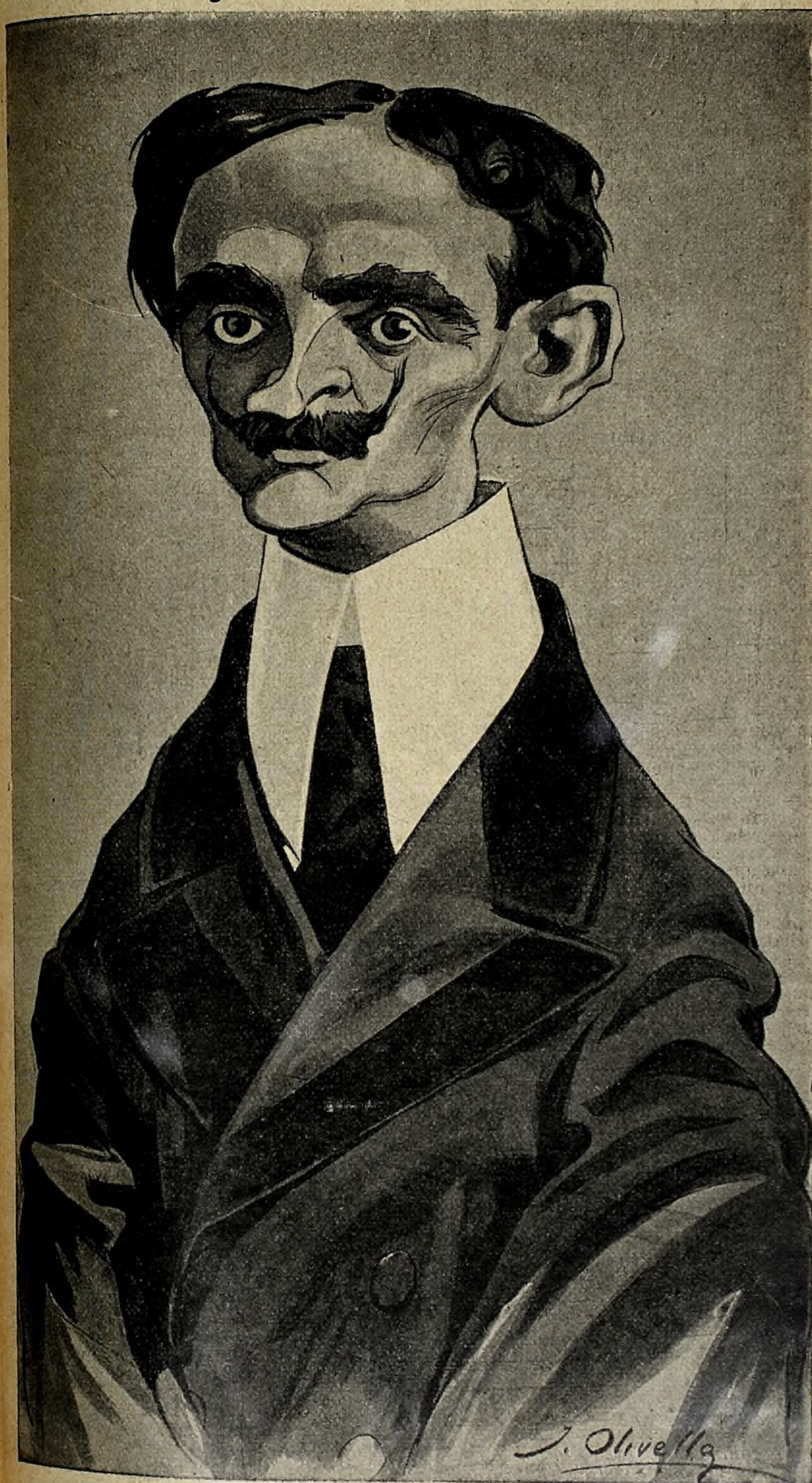
c) En caso de que sus continuos desvelos en pro de la concordia interior y de las simpatías exteriores, no permitan á Su Condescendencia descender á estos menesteres, se le ruega nombre una comisión oficiosa y suspicaz que desempeñe la simpática tarea con todo el servilismo y exceso de celo que su importancia requiere.

Art. 3o. El Congreso en masa, se ofrece sumiso á observar fielmente todos los extremos y medios de esta proposición, dejando entregado al desprecio de los oficialistas sensatos y al vano éxito material—que nada prueba, aunque pruebe muy bien—de la populachería irrespetuosa y socavadora de todos los prestigios, á quien tenga la avilantez de no adherirse á esta medida salvadora y circunspecta.

Apruébese, mézclese con soda, agítese, comuníquese y archívese."

P B T.

Dr. Jacobo Varela Acevedo



De los orientales el Zeballos era
(bien que en la solapa flores no luciera)
y aun continuaría su cargo ejerciendo,
mas no le dejaron ponerse tremendo,
y, ahogando su estrilo, dejó la cartera.

Antiaperital



¡Qué bromas tan pesadas suele tener la realidad! Acabo de enterarme de que en varios puntos de la República Argentina y particularmente en los departamentos del norte de San Luis se padece *hambre,* así como suena. El gobierno de aquella provincia que, como ustedes recordarán, fué simbólicamente constituído en un almacén, se ha visto precisado á remitir á las localidades en que hay mejor apetito una gran cantidad de maíz, harina y otra porción de artículos no periodísticos. Es claro que serán consumidos inmediatamente; porque en situaciones tan angustiosas no son sólo los niños los que piden maíz.

Dos cosas me llaman principalmente la atención "en esta emergencia" como diría Zeballos; la primera, es que en medio de esas cosechas exageradamente portentosas de que, al parecer, disfrutamos y que por lo pingües llenan de satisfacción á los mismos pingüines, haya, no sólo personas aisladas, sino medias provincias que no tienen que comer. Esto no me lo puedo explicar sino suponiendo que la cosecha se la reparten sólo entre unos cuantos y el de costumbre, que es el fisco, sin dejar para los demás habitantes del país otra cosa que las ponderaciones de los periódicos, empeñados en convencernos de que somos muy ricos y que tenemos más plata de la que podemos gastar. Otra explicación cabe y es la siguiente: No toda la cosecha es embarcada para Europa, como si corriera prisa en deshacerse de ella, ni todo el oro que viene en cambio desaparece en el fondo de algunos bolsillos. Buena parte de lo cosechado aquí se queda y siembra la abundancia por todos lós ámbitos del horizonte y á la vez, casi todas las libras esterlinas que se guarda la Caja de Conversión, irradian de ella en forma de billetes nuevecitos que se acumulan en las carteras de menos pretensiones.

—Pero, ¿y el hambre de San Luis?—preguntará cualquier curioso más ó menos impertinente.

—Prurito de oposición y nada más. Hay gente que, con tal de llevar la contra al gobierno, son capaces de morirse de hambre en el seno de la feracidad más feroz. De ese modo nos desacreditan en el otro mundo, haciendo que los periódicos ilustrados de por allí tengan tema para grabaditos de sensación en que aparecen los habitantes de San Luis como los chinos y bengaleses en tiempo de *famina,* esto es, las suegras devorando á sus yernos, las esposas "comiéndose por pie" á sus maridos, como en las épocas en que circulaba la plata y funcionaban las tiendas de moda, joyerías y mercados, y por fin, los puntanos royéndose los zancajos unos á otros como si no hubieran salido aun de la edad heroica en que armaban barricadas por un quítame allá ese gobernador.

Es posible que en esta versión haya su parte de fundamento, porque la manía de hacer oposición quita al que la padece no sólo la buena voluntad necesaria para utilizar los dones naturales, sino hasta la gracia que proviene directamente de la sal que le pusieron á uno en la pila del bautismo. Sin ir más lejos, así le ha sucedido á P B T, pues uno de los diarios oficiosos que le conminó hace días con la cólera divina y hasta presidencial por sus idealizaciones artísticas de la figura del vice, salió diciendo que ha perdido la aptitud para el chiste, como si la amenaza del cadalso ó de cualquiera otra manifestación de la ira de Jove, le pusiese á uno muy jovial y le fomentara la buena sombra. Dicen que Safo recitaba versos cuando iba á estrellarse desde el salto de Léucades, pero eran poesías seriotas y ceñudas, porque el trance era como para arrugar la epidermis á la más macquillée. Eso de pedirle á uno que se ponga gracioso y ocurrente cuando le van á ajusticiar es tanto como exigir al gobierno que salga de un modo airoso del lío de Corrientes. *Ad impossibile nemo est obligatus,* como decimos nosotros los noruegos.

Y voy con mi segundo motivo de extrañeza. Los que denuncian la existencia del hambre en San Luis, parece que más bien que apiadarse de los que la sufren, se indignan contra ellos. Eso de tener hambre y decirlo les parece cosa de pésimo gusto y quieren que desaparezca esa plaga tan poco distinguida para que no digan los extranjeros que aquí también existe el "ragú" colectivo y que los llamamos al reparto para que nos informen sobre si la vacuidad del tubo digestivo produce acá los mismos efectos que en otras partes del mundo.

Esto, á primera vista, parece algo cruel; pero, bien pensado, puede que tengan razón ols que así piensan. Si los de San Luis estuviesen informados de que un pan de medianas dimensiones vale aquí treinta centavos, y que por media docena de tomates pequeños piden cinco níqueles de á diez, puede que aprendiesen á estrecharse el cinturón y á guardarse el secreto, imitando la conducta que observan hace ya muchos meses los habitantes de Buenos Aires. En todas partes cuecen habas... pero aquí no se las comen sino unos cuantos felices mortales. Dios se las conserve y á mí me las aumente. Amén.



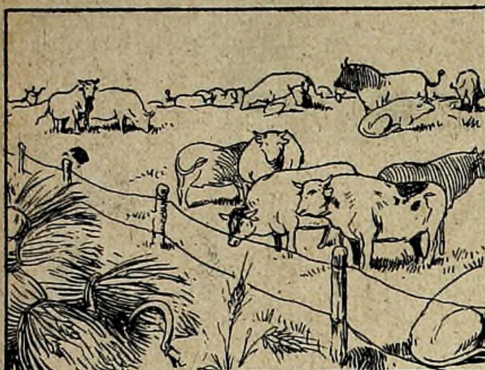
FIGARILLO.

Solución de un gran problema



—Señor intendente, contra la congestión del tráfico me permito recomendarle esta mesa. Colóquela en la calle donde mayor sea la aglomeración de transeúntes y vehículos, y ya verá cómo en seguida se queda desierta.

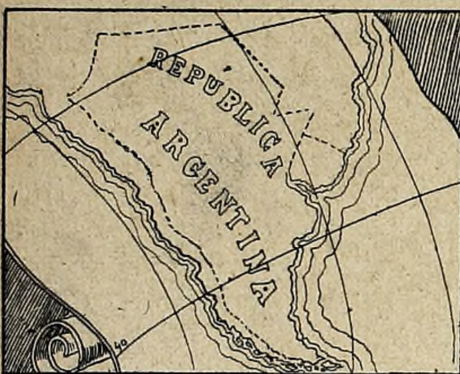
Anomalías y viceversas



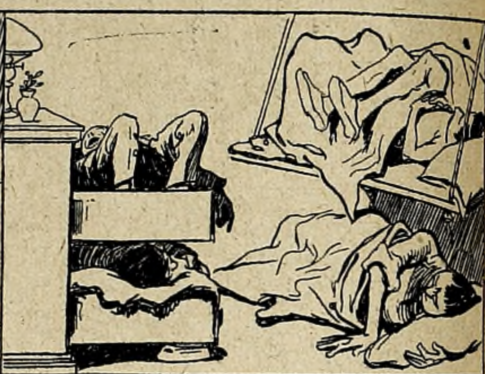
Siendo este el país del trigo y de la carne,



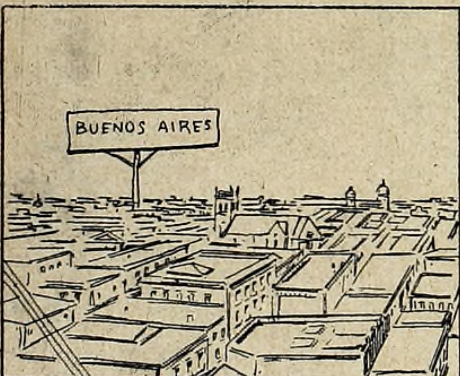
hay provincias en donde la gente sufre los horrores del hambre.



Poseyendo la Argentina 3.000.000 de kilómetros cuadrados de tierra,



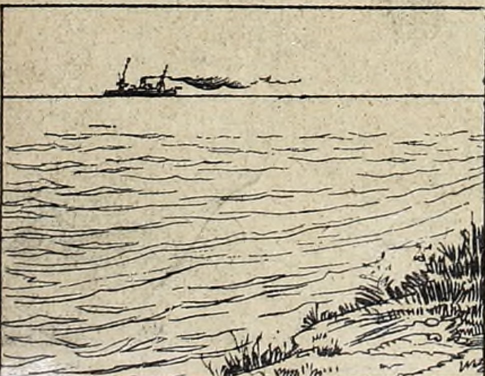
son numerosas las familias que viven estibadas en las piezas de los conventillos.



Dieron á la capital el nombre de Buenos Aires,



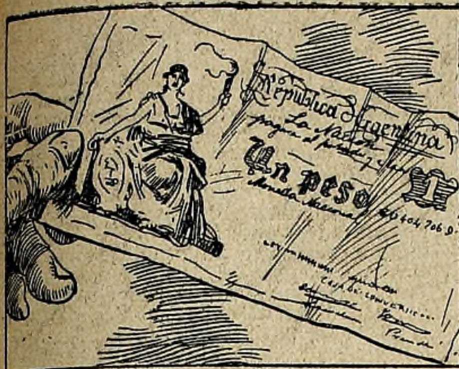
sin prever que la quema de basuras debía convertir los aires buenos en los más pestilentes é irrespirables.

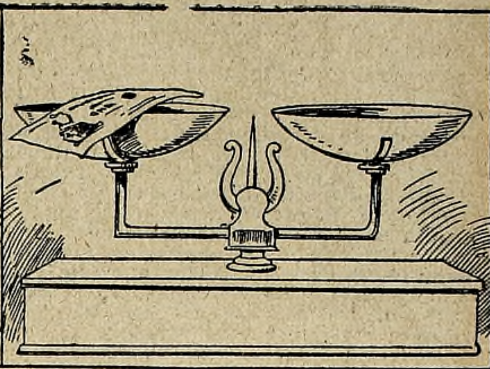


Vecinos de "La Plata" y á la orilla del Río de la Plata,



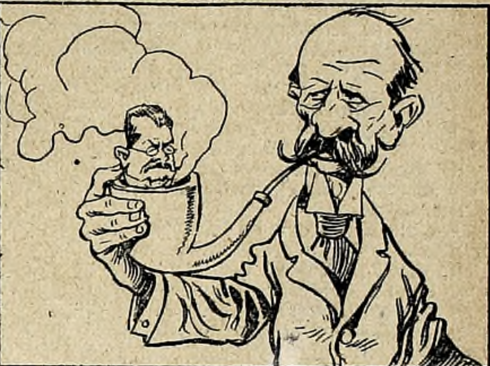
nuestra moneda es de papel,





llamándose "peso"... á lo que no pesa nada.





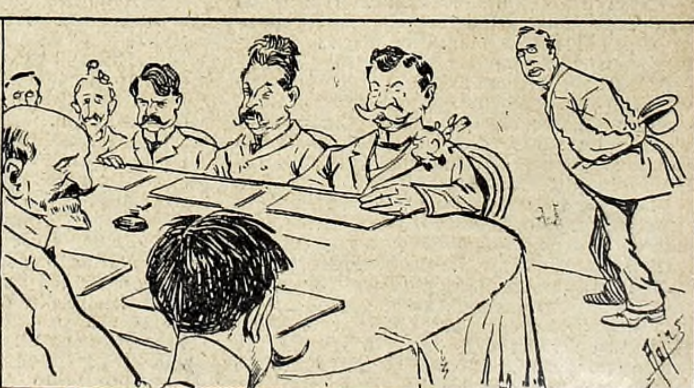
En todas partes, el "pucho" es fumado por el hombre. Aquí el hombre es quien se ve fumado por el "puccio".





Viviendo bajo el gobierno de la república, el presidente no quiere saber nada de los republicanos





En cualquier país, el "comedido" es moderado, circunspecto é incapaz de meterse donde no le llaman; entre nosotros, el "comedido" es el que se introduce de rondón en todas partes.

"A ruego de varios amigos"

—¿Qué le trae por esta su casa á hora tan avanzada de la noche, amigo don Agapito? ¿Le sucede alguna novedad desagradable que yo pueda remediar?

—Nada de eso, don Hermógenes. Estuve en el teatro y á la salida tomé chocolate con un vaso de leche y varias plantillas. Para distraerme en algo pasé la vista por un periódico viejo que había sobre la mesa y casualmente leí en él un trabajo titulado *Horas disipadas*, marcado con el número XXXVII y firmado por Hermógenes García Vizcacha, es decir, por usted. De tal modo me ha entusiasmado ese artículo que al terminar su segunda lectura, me dije:—O voy ahora mismo á dar la enhorabuena á mi amigo don Hermógenes, aunque tenga que sacarle arrastrado de la cama, ó reviento. Y aquí me tiene usted.

—¡Vaya, hombre, le doy mil gracias por su bondadosa atención. Al pronto me asusté porque ¿quién se había de figurar que á las dos menos veinte de la mañana?...

—Yo soy poco expansivo, don Hermógenes, ya lo sabe usted, pero cuando una cosa me entusiasma, me pongo hecho un energúmeno.

—Conque, ¿tan en gracia le han caído á usted mis *Horas disipadas?* ¡Vaya, hombre! ya que se ha molestado en venir, siéntese y tome alguna cosa, un cigarro toscano, una copa de rom.

—Nada más que por diez minutos, pues ya estarán comentando en casa mi ausencia.

—Yo también voy á tranquilizar á mi señora, que se sobresaltó al oír llamar y soy con usted en seguida. Mientras tanto, elija entre una copita de rom, otra de anís, de que hay una botella empezada y otra de fernet...

—Tomaré un poco de cada cosa para no agraviarle.

Cinco minutos después, regresó don Hermógenes del dormitorio y dijo á don Agapito:

—¿Usted habrá seguido toda la serie de mis trabajillos literarios, publicados en *El Defensor de los Contribuyentes de la Parroquia de San Cristóbal?* Es una revista semanal sin pretensiones; me pidieron colaboración desinteresada y hace más de un año les envío algunas cuartillas para cada número; lo que buenamente me sale de la pluma.

—Diga usted que les manda perlas de irisaciones maravillosas. Es indispensable, don Hermógenes, que usted coleccione esos trabajos en un tomo.

—Hombre, francamente, creo que no vale la pena. Yo no soy literato, sino corredor de frutos del país. Claro está que algo ha visto uno y algo ha pensado uno, pero de ahí á lanzarse á la "balestra" de la publicidad...

—Lo que es usted es un genio repleto de modestia. Yo necesito conocer toda la serie de *Horas disipadas* y no le voy á dejar á usted vivir hasta que la publique. Y ahora, adiós y dispénseme la molestia; pero, francamente, yo no le creía capaz de escribir cosas tan floridas y tan inmarcesibles. No es que le tuviese por un marmolillo, pero no le consideraba tan grande hombre.

Despidióse don Agapito y don Hermógenes se acostó envanecido y preocupado. —"¿Si será verdad que Dios me llama por ese camino á los 53 años y cinco meses?"—se preguntaba con grata inquietud.

Al día siguiente, en el Mercado Central de Frutos le interpelaron varios colegas.

—Don Agapito anda por ahí como loco, buscando números atrasados de una revista, en que parece que imprime usted sublimidades, es decir, cosas estupendas. Haga el libro cuanto antes y no sea reservado; ¡que nos conozcamos, hombre!

—No crean; son exageraciones de don Agapito. El me quiere y...

—Algo de verdad habrá. Cuando el vientre suena, la digestión no anda bien y calumnia que algo queda y los que hablan, por algo hablan. Hay que publicar eso.

Don Hermógenes se ruborizó de placer y llegó á su casa con cierto aire de fatuidad que nadie le había conocido hasta entonces.

Al caer la tarde, le visitaron en corporación varios amigos, capitaneados por don Macario Ranete, corrector de pruebas de la minerva en que se tiraba "El Defensor de los contribuyentes de... etcétera, etc."



—Don Agustín, le dijeron, compró esta mañana uno que otro ejemplar atrasado de la revista y se marchó furioso al ver que faltaban muchos números. ¿Usted tiene la colección?

—Sin que me falte un solo artículo—repuso don Hermógenes con noble altivez.

—Pues hay que dar á la estampa cuanto antes esos admirables trabajos. Decídase, porque han de llamar mucho la atención.

—¿Y qué me costaría la impresión y tirada del libro?

—Poca cosa, mil pesos, billete de ciento más ó menos.

—Es demasiada plata.

—Pero, en cambio, es demasiada gloria. Hágalo por el porvenir de sus hijos, aunque por lo pronto se empeñe y se quede sin comer.

¿Cómo no había de capitular don Hermógenes? Se rindió y escribió para *Horas disipadas* este prólogo:

"Venciendo nuestra natural humildad y á ruego de varios amigos porfiados y machacones, nos lanzamos á la *balestra,*" etc...

No hay que decir que los artículos eran malos y tampoco hace falta agregar que el libro no se vendió.

Esa costumbre de echar el muerto á prójimos ignorados se pasa de cursi. Hay que inventar otro pretexto.

L. VELEZ DE ARAGÓN.

Modelo infalsificable

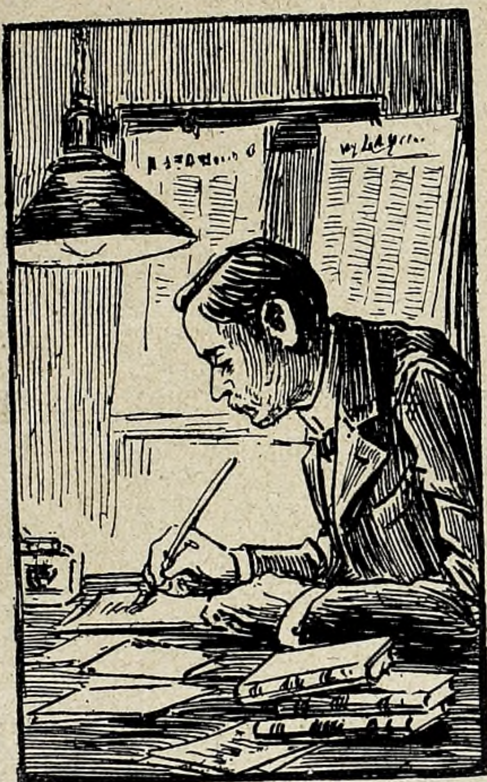


—¡Qué contrariedad! Quiero caracterizarle de santo, de héroe, de genio y de sabio, para reconquistar su simpatía y la de su "claque" y ¡nada! ¡siempre me resulta caricaturesco.

Periodistas



Los periodistas, esa carne anónima de *imprenta,* que sirve de pirámide para que lleguen triunfalmente hasta lo alto, hasta la dorada cumbre de la popularidad, los que el azar lanza al torneo de la política ó al de la actualidad social, sintiendo la necesidad de ser fuertes, se aunan, se fusionan, se asocian. Hasta la fecha, aunque existió la entidad "prensa" no existió la entidad "periodista". El periodista ha venido siendo un luchador de la sombra.



Su caudal de energía intelectual no se apreciaba. Y el público, que no alcanza á ver en el periódico otra cosa que un montón de letras, de noticias, ó de frases, hoy, merced á este acto de solidaridad periodística, acto en el cual el planeador de carillas reclama sus fueros, el público, decimos, descubre que más allá de las líneas impresas y de las columnas de informaciones y de telegramas, hay una formidable máquina de carne, de nervio, de cerebro, de fuerza vital.

El periodista es un naturalista que busca los ecos de la vida, los clasifica, los estudia, los analiza; de cada uno arranca una enseñanza que después lanza á los vientos; es un sembrador de doctrinas, un artífice de la civilización social, una mente espejo que refleja el lado sano de las cosas con el doble difícil propósito de que sirvan de enseñanza y de recreo. Oculto de todos y para todos. Derrama en torno, con prodigalidad de potentado—raro potentado que "vive al día"—la riqueza deslumbradora de su fecundidad mental, y ve pasar tristemente, desde la penumbra de su pupitre de historiador, la película de los acontecimientos, con sus figuras y sus figurines, con sus personillas y sus personajes. Ante su vista pasa el titirimundi y él lo hace latir con la savia de la pluma, él lo mete en la rotativa de la inmortalidad. Y el público no le ve...

Trabaja como las hormigas, fuera de la visual de la multitud, y como las hormigas excava grano á grano surcos nuevos. Es un pedagogo, porque difunde enseñanzas; es un poeta, porque sublima y hermosea la prosa repulsiva de la vida, puesto que embellece el lado antiestético de la crónica, porque construye la ensambladura de un poema ó de un drama, generalmente ruin, con un cínico acontecimiento cualquiera de sangre; es un pintor, porque ilumina, en el papel, la fotografía de las cosas que suceden; es un escultor, que labra, en piedra-fama, las estatuas morales de los grandes advenedizos y es un mecánico de la motor-progreso, puesto que al mover la máquina de la imprenta hace funcionar la máquina de la civilización.

Y, sin embargo, se le menosprecia, se le olvida, se le ignora. El gran público no advierte su presencia; ve la amplitud magnífica de su obra, pero no ve al obrero: cree, sencillamente, que el periodista es un señor molesto que se mete en todo, que importuna á todos, que lo profana todo. Y hasta se le profesa instintiva animadversión. Si las entidades sociales le abren las puertas de sus gabinetes, es porque se le teme, ó porque se le necesita, no porque se le quiere; el periodista lleva en la mano la varita mágica del reclamo. La ajena vanidad le precisa, y le colma de momentáneos halagos; aunque á la postre se le menosprecie y se le olvide. Sabido es que, generalmente, por desgracia, quien siembra el trigo dorado del bien suele recoger el pan negro de la ingratitud.

El periodista es el mago invisible que le cuenta por las mañanas al financiero los ecos de la Bolsa; el que le recita á la joven, junto al lecho, el cuento de amor; el que le informa al agricultor del estado del tiempo y de la cosecha; el que le dicta al niño enseñanzas nuevas útiles para su futuro bachillerato de vida; el que sacia la curiosidad del curioso; el que canta la hora blanca de los momentos felices, y la hora negra de las desgracias, y la hora roja de las guerras y de los crímenes, y la hora rosa de las fiestas nupciales.

Sí; los periodistas se asocian; se forman en columna de honor; se unen en un abrazo solidario, de poderosa confraternidad, de mutua ayuda.

En lo sucesivo, ya no seguiremos siendo despreciables *ceros* de carne; seremos merced á este instintivo movimiento de conglomeración, en la pizarra de las cantidades productoras, "un magnífico total de *nueves*".

Hora es que las pequeñas discordias intestinas—rencillas de familia, enemistades de hermanos — cesen definitivamente.

Francisco de la Escalera.

LA SEMANA Á TRAVÉS DEL OBJETIVO

NUEVO MINISTRO DE PORTUGAL.—HUÉSPED DISTINGUIDO



El vizconde de Meirelles, nuevo ministro de Portugal.

Con el ceremonial de etiqueta fué recibido el viernes de la semana pasada el nuevo ministro de Portugal, señor Francisco de Meirelles do Canto e Castro, vizconde de Meirelles. Es uno de los funcionarios más reputados de la diplomacia portuguesa y dueño del diario *Jornal das Colonias*, que se publica en Lisboa desde el año 1876.

—En una breve excursión hecha á Buenos Aires por el almirante Sebree con los jefes y algunos oficiales de los buques norteamericanos surtos en el puerto de Montevideo, saludaron al señor Presidente de la República, y pasaron luego á las redacciones de los periódicos, honrando á P B T con su visita. Asistieron á las carreras el domingo y fueron obsequiados en el Jockey Club con un banquete ofrecido por el señor ministro de Relaciones Exteriores.

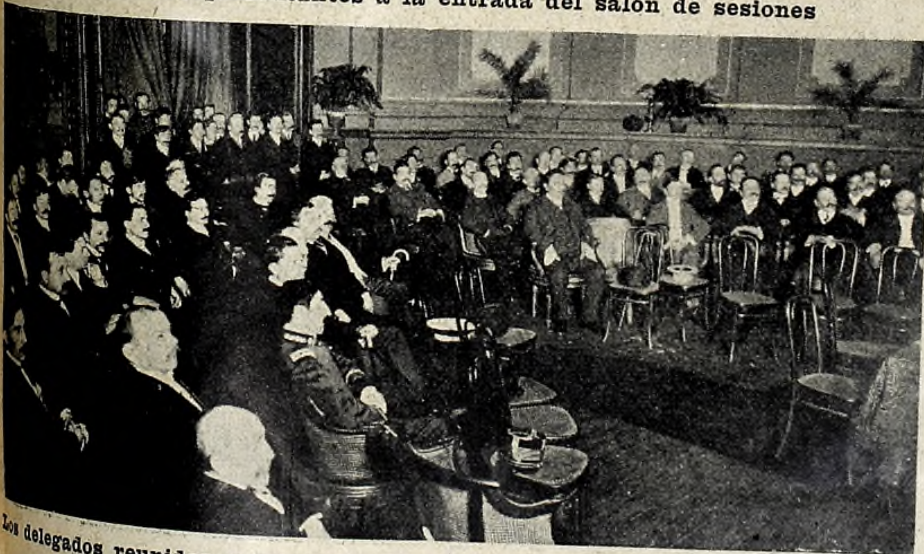


El contraalmirante Sebree, jefe de la división norteamericana de paso por el Río de la Plata.

EL CONGRESO PERIODÍSTICO



Grupo de representantes á la entrada del salón de sesiones



Los delegados reunidos en el salón de sesiones de la Unión Íbero Americana el día de la apertura del congreso



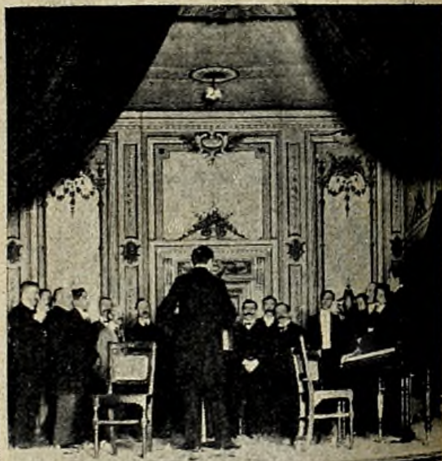
Representantes de periódicos de provincias en el salón del lunch

EN EL PRÍNCIPE JORGE

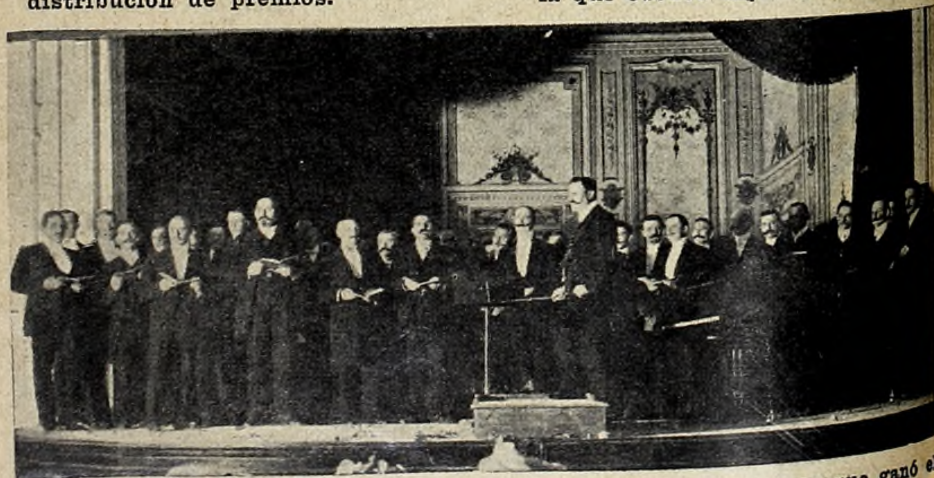
CONCURSO MUSICAL DE LA UNIÓN IBERO - AMERICANA



El presidente doctor Cobos, pronunciando su discurso en el acto de la distribución de premios.



Sociedad francesa "Orfeón Chorale", ejecutando la pieza de concurso por la que obtuvo diploma de honor.



El Orfeón Coral Alemán ejecutando la pieza de concurso por la que ganó el diploma de honor


Señorita Virginia Tomkinson Ugarte con el doctor Pedro A. Fox.


Señorita Amalia Gómez con el alférez de navío señor J. G. Ezquerra.


Señorita Ana Balaguer con el señor Amado Rodríguez.


Señorita María Esther Canale con el señor Félix Oliveira Córdoba.


Señorita Carlota Caniggia con el señor Salvador Schnerf.


Señorita Marina Llinás con el señor Luis D. Pablo.


Señorita Ofelia Casco con el señor Jorge Goizueta Gilves.


Señorita Angela García con el señor Francisco Parera.

CONCURSO DE TIRO ESCOLAR Y MILITAR


Representantes del Colegio Nacional Norte, ganadores de la copa de plata en el Tiro Federal.


Sargentos y cabos del 4.° de infantería que obtuvieron el primer puesto en el campeonato militar.


El teniente señor Cándido Martínez, instructor de los estudiantes y militares.

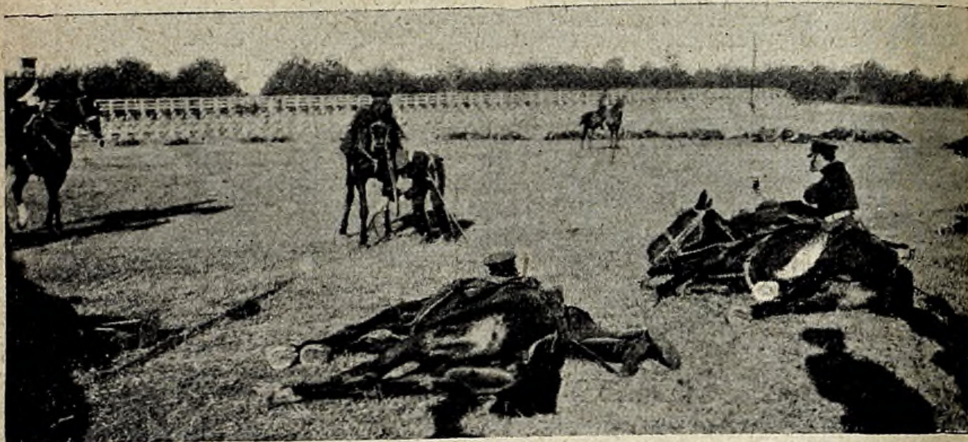

Maestro tirador de revólver, señor Jerónimo J. Chiappe Ducca.


Maestro tirador de revólver doctor Francisco V. Soto.

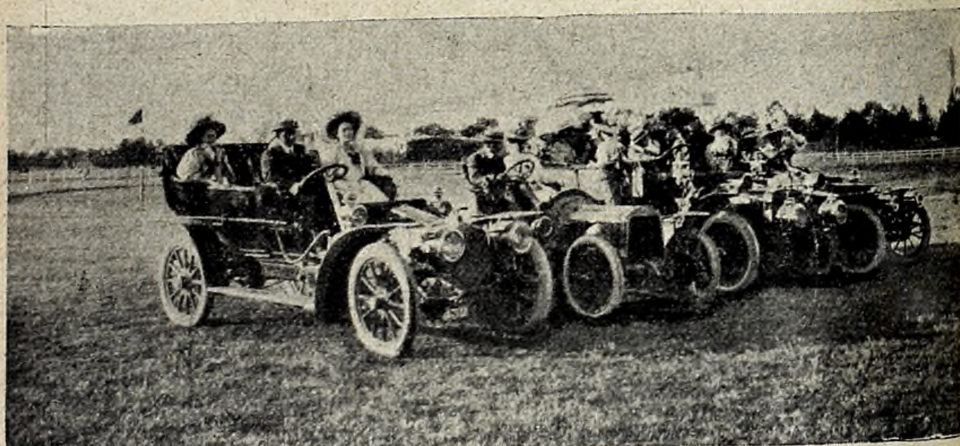

Teniente José A. Mazó, campeón del Mauser de 1907.



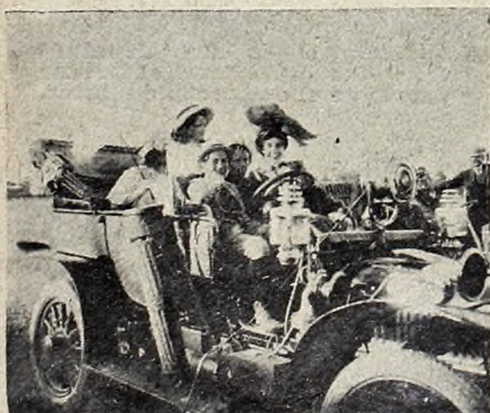
Ejercicios de carrousel por los soldados del 1.° de caballería



Volteando los caballos



Largada de la Gymkana de automóviles



El automóvil de la señorita Chella Zapiola, que ganó el premio de la sortija.



Familias paseando ante la tribuna oficial

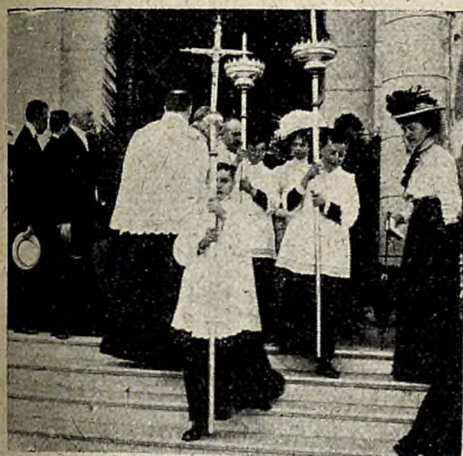
INAUGURACIÓN DE UNA CAPILLA EN EL HOSPITAL PIROVANO



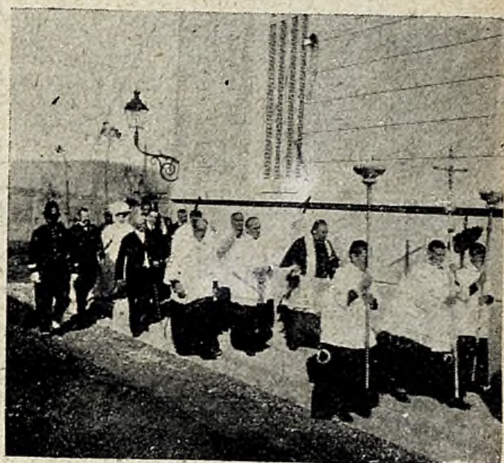
Monseñor Espinosa llegando al hospital para la bendición de la capilla



La familia de Pirovano visitando el hospital



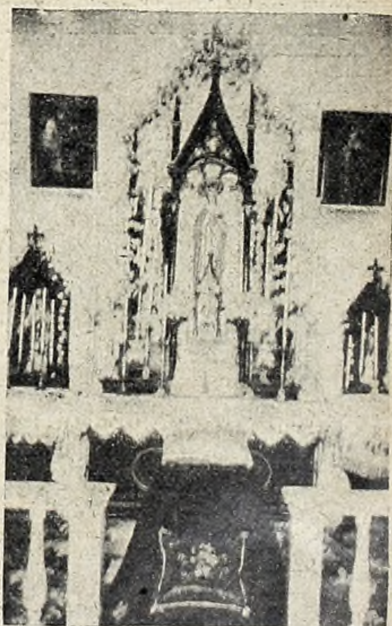
El arzobispo consagrando el atrio de la capilla



Monseñor Espinosa bendiciendo la parte exterior del templo



El lunch después de la inauguración



Interior de la capilla inaugurada

CAMPEONATO ITALIANO DE TIRO EN VILLA DEVOTO



Profesor Arturo Faleni, campeón de seis grandes premios.



Señor Isidoro M. Vecchi, que obtuvo la medalla de oro del Círculo Italiano.



Señor Ferrugio Togneri, ganador de los premios "Roma" y "Prensa".



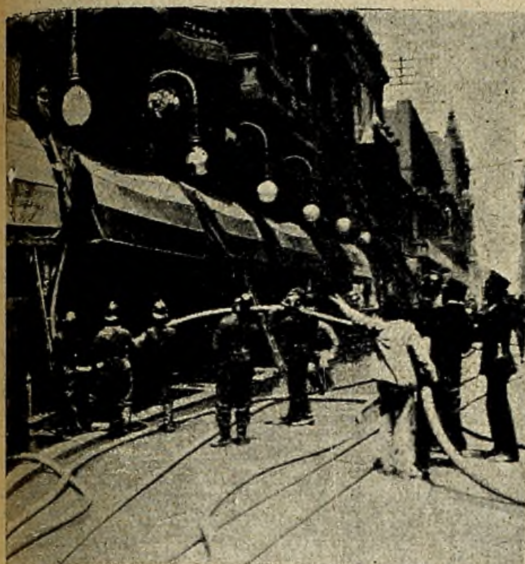
Señor Lorenzo Bozzola, ganador del premio categoría "Estímulo".



El señor Bonatti leyendo el discurso en el acto de distribución de premios ante el señor ministro de Italia y señora, damas del Hospital Italiano y comisión de caballeros.



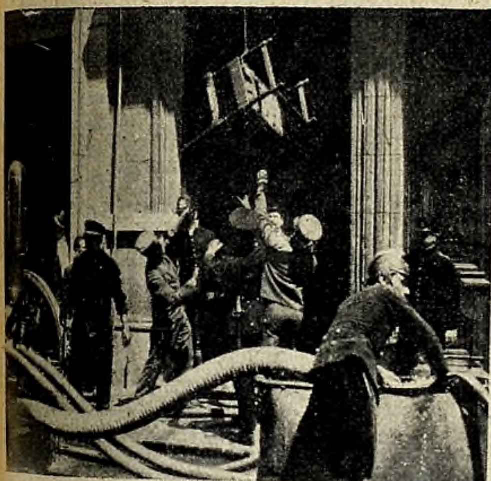
El público presenciando la distribución de premios en los jardines del Polígono de Tiro



Introduciendo las mangueras en el local incendiado



El coronel Calaza subiendo por una escalera para dirigir el ataque.



Sacando muebles del Club Español



El señor Manuel Durán, dueño del edificio incendiado



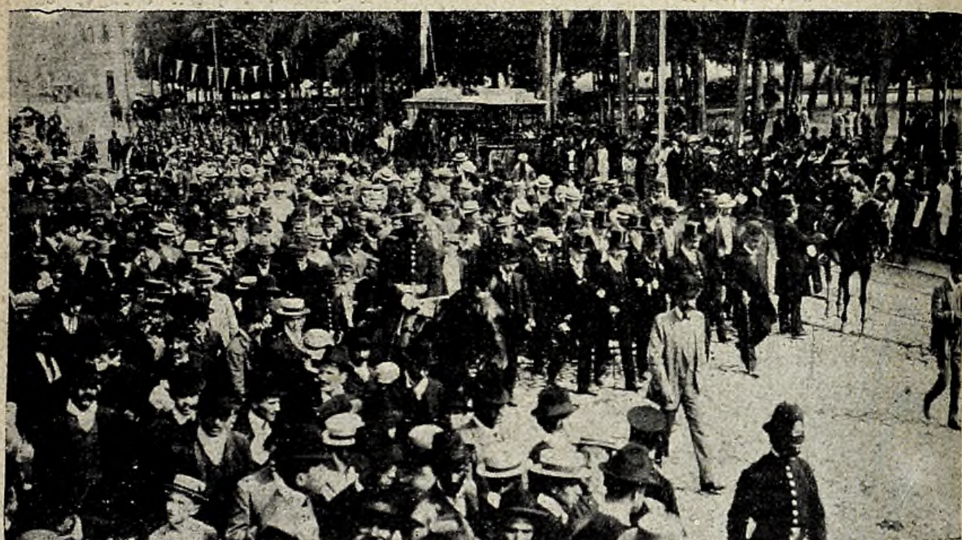
Colocando las escalas de salvamento



Bomberos y personal de policía en el interior del local incendiado



El doctor Dardo Rocha fundador de la ciudad, dirigiéndose á su casa, acompañado por el señor Irigoyen, gobernador de la provincia



La manifestación presidida por las autoridades edilicias, encaminándose á la Municipalidad



Bomberos transportando la placa conmemorativa colocada en el edificio de la Municipalidad



El doctor **Dardo Rocha** llegando al **Palacio Municipal**



El doctor Rocha saliendo de la Municipalidad



Placa de bronce sobre mármol, colocada en la Municipalidad conmemorando el 25.° aniversario de la fundación de la ciudad.



Entrega de la placa conmemorativa costeada por la sociedad "Fomento de La Plata", al comisionado municipal señor Paz, en el salón de recepciones de la Muncipalidad.



Cabecera de la mesas en el banquete del Sportman-Hotel, ofrecido por la comisión directiva de la sociedad "Fomento de La Plata", al doctor Dardo Rocha y primeras autoridades de la provincia.



Señor coronel Félix T. Bravo



Señorita María Errazquin



Señorita Severa Cáceres Cepeda



Señor Pablo Baqués y Parera

MONUMENTO AL DOCTOR NICOLÁS AVELLANEDA



Maquette del monumento proyectado por el escultor francés M. Coutan, para el sepulcro del presidente Avellaneda

EL DUELO ROLDÁN - DE BARY

Por asuntos de índole privada hubo un cambio de cartas entre el doctor Belisario Roldán y el señor Teodoro De Bary. Considerándose ofendido el primero, pidió á los señores doctor Carlos Carlés y Gilberto Lerena que exigieran una reparación al último, quien nombró para que lo representaran á los señores doctor Mario A. Carranza y Joaquín Vedoya. Por una desinteligencia entre los padrinos, el doctor Roldán nombró al comandante don Lauro Lagos y al doctor Enrique Bioy, concertándose el lance á sable, con filo, contrafilo y punta, para el miércoles pasado, día en que se efectuó, á las 9 y media de la mañana, en el Hipódromo Argentino, resultando heridos ambos combatientes.



Doctor Belisario Roldán (hijo)

El doctor Roldán recibió tres heridas en el cuero cabelludo y una contusión en un brazo, y el señor De Bary una contusión en el cuello, sobre la carótida, sin llegar á interesarla.

Aunque en el primer momento se dijo que las heridas del doctor Roldán revestían cierta gravedad, se vió después que, aunque algo delicadas, no tienen, afortunadamente, la gravedad que se les atribuyó.

Ambos combatientes demostraron gran serenidad y mucha corrección en el único asalto que se efectuó.

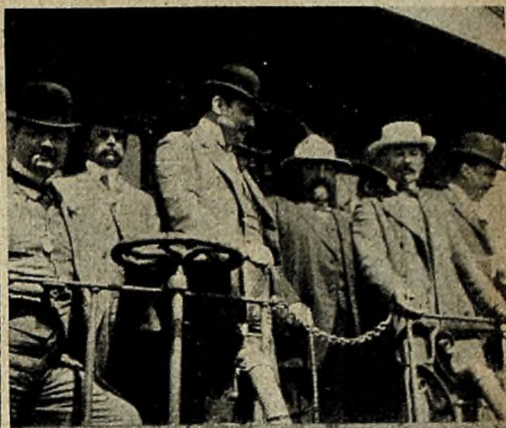


Señor Teodoro De Bary (hijo)

EN SANTA TERESA



El pueblo congregado en la estación para recibir al gobernador de la provincia.



El ministro señor Candiotti y acompañantes

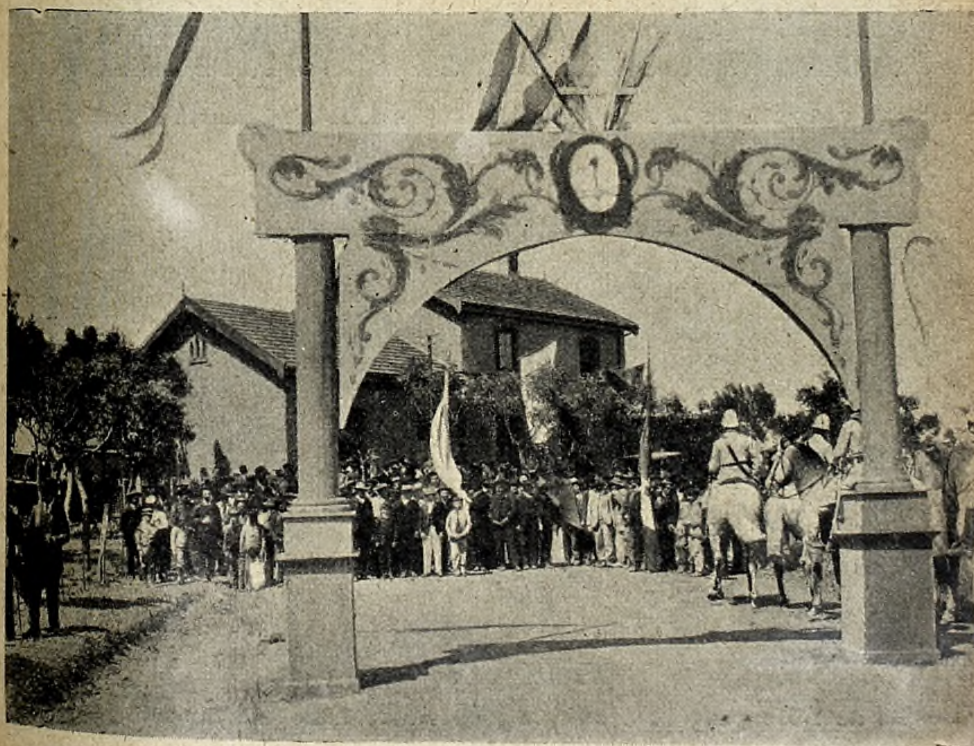
EN ELORTONDO



El pueblo esperando la llegada del tren oficial



Los niños saludando al gobernador al descender del tren



El arco de triunfo levantado frente á la estación



El edificio escolar inaugurado



La comitiva al salir de la inauguración dirigiéndose á la granja "La Mariana"



Desfile de 1.600 gauchos á caballo frente al edificio escolar inaugurado



El gobernador doctor Echagüe con los ministros Lassaga y Candiotti.



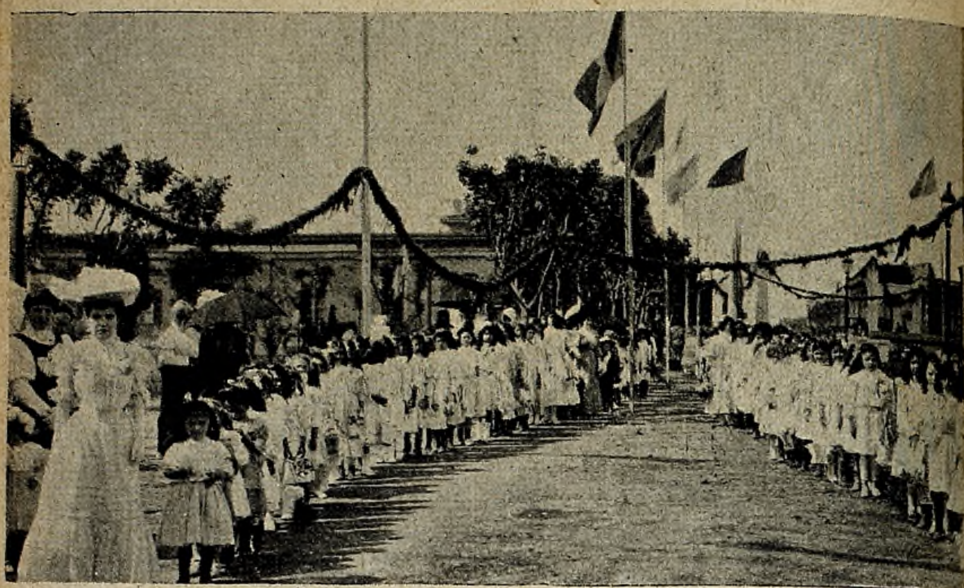
Almuerzo campestre en la granja "La Mariana"



Asando cien vacas para la carne con cuero ofrecida á los invitados



Almuerzo campestre á los gauchos que desfilaron frente al edificio



Niños y niñas de las escuelas dirigiéndose á tomar colocación en la plaza Sarmiento



La primera piedra para el edificio escolar



Los padrinos doctor Echagüe y señora Celia Coll de Rugero, disponiéndose á firmar el acta.



El presidente del Consejo Escolar señor Alejandro Vaccari, pronunciando su discurso en el acto de colocar la primera piedra del futuro edificio



Oyendo el himno nacional ejecutado por la banda de policía del Rosario



El acto de colocar la piedra fundamental

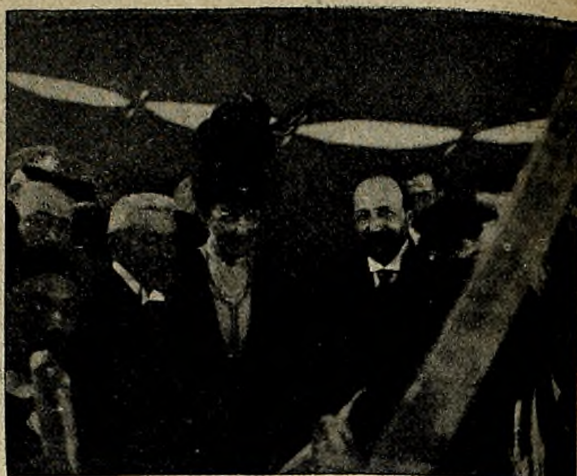


Desfile de 1.200 paizanos á caballo por la calle Italia

EN VENADO TUERTO



El tren oficial que condujo la comitiva á Venado Tuerto



Acto de colocar la piedra fundamental para el hospital de Venado Tuerto, siendo padrinos el gobernador señor Echagüe y la señora de Keen.

DE ROSARIO



El señor Alejandro Calvo, leyendo su discurso al efectuarse el acto de adhesión al Congreso Católico Nacional en el salón del Colegio Salesiano

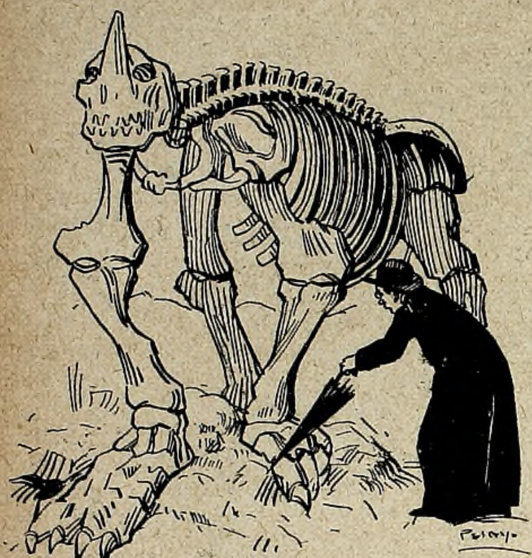


La concurrencia en dicho acto



«Poquito á poco, hilaba la vieja el copo.»

Descubrimientos



Ha pasado el mes de los descubrimientos. Y conste que no voy á hablar de Cristóbal Colón, á quien no me remuerde la conciencia de haberle dedicado nunca ni una mala oda semi-prosa, semi-verso.

Si nos detenemos á pensar que Colón es el responsable, en primer término, del gobierno que nos rige, con Zeballos y todo, sería cosa de dudar si nuestro descubridor merece todas las pompas fúnebres en ripios, que la humanidad se ha servido dedicarle.

Descanse en paz mientras nosotros andamos á la greña *Hunos* y otros en el propio terreno, á donde él creyó haber traído la civilización y la *concordia*. De otros descubrimientos tan sensacionales y más recientes voy á hablar.

El presbítero Lavagna, director del Museo Politécnico de Córdoba ha encontrado un fósil antediluviano: un toxodonte.

Por lo visto (por lo visto por el citado presbítero), el cadáver exhumado fué en sus buenos tiempos un gran animal, es decir, un animal grande, cuadrúpedo, muy semejante al rinoceronte, con cuarenta dientes y cinco dedos en cada una de las patas delanteras, afilados como los de cualquier usurero de nuestros tiempos.

Con sus cuarenta dientes, el tal toxodonte fué, sin duda, un gran gastrónomo, sin despreciar á Gramajo.

Por desgracia para el señor Onelli, ya no andan por el mundo esos animales de gran formato. De los terminados en *onte* casi no va quedando más que el automedonte, llamado así porque se presentía la diabólica y funesta invención del automóvil, cuando se adoptó ese vocablo de fonética, armónico-imitativa, que parece una ofensa para la digna clase cocheril.

Entre el toxodonte antediluviano y el automedonte actual hay una notable diferencia. La especie del primero se extinguió porque su tamaño no permitió á Noé incluirlo entre los pasajeros de su automóvil marítimo. Y el automedonte, por el contrario, está llamado á hacer que se extinga la especie humana, lenta pero seguramente, con su automóvil terrestre.

Otro descubrimiento recientito es el que debemos á la indiscreción de la persona que violó el telegrama del doctor Zeballos, dirigido hace pocos días á nuestro ministro en Chile señor Anadón.

Gracias á esa *violación*, se ha hecho pública otra *violonada* de nuestro impagable canciller.

De nada le sirvió cifrar el telegrama y cifrar su ilusión en el secreto.

La clave resultó clavo para nuestro ministro, pues no faltó quien, dando con la clave, hizo que el secreto fuera secreto á voces.

Y ya todos sabemos que los continuos cambios de ministros se deben á que el presidente los toma á cala como los melones y sandías, para después rechazarlos si salen calabazas ó comérselos si están en sazón.

Según las explicaciones que da el doctor Zeballos, ingresan en el gabinete ministros dándoselas de filiación presidencial, que luego enseñan la oreja y aparecen respondiendo á otras influencias, acaso menos perniciosas. Y entonces se impone la amputación ó sea la *galleta*.

Es una especie nueva de cuento del tío.

El presidente procede por selección, como cualquier criador de animales de raza que va deshaciéndose de los que no resultan puros ó sanos, previo ensayo de la tuberculina.

Don Pepe se nos ha revelado con gran espíritu de comerciante. Hace desaparecer del mundo de los privilegiados á los que no le sirven para su comercio.

Temblamos ante la perspectiva de que al final de su negocio se le ocurra hacer liquidación de *todas las existencias*.

El conflicto perdurable de Corrientes ha dado lugar también á descubrimientos sensacionales.

En la flora política, el *interventor es la flor de un día ó espinas de una intervención*, melodrama romántico en innumerables actos político-cómico-dramáticos, con el desenlace fatal del rosario de la Aurora.

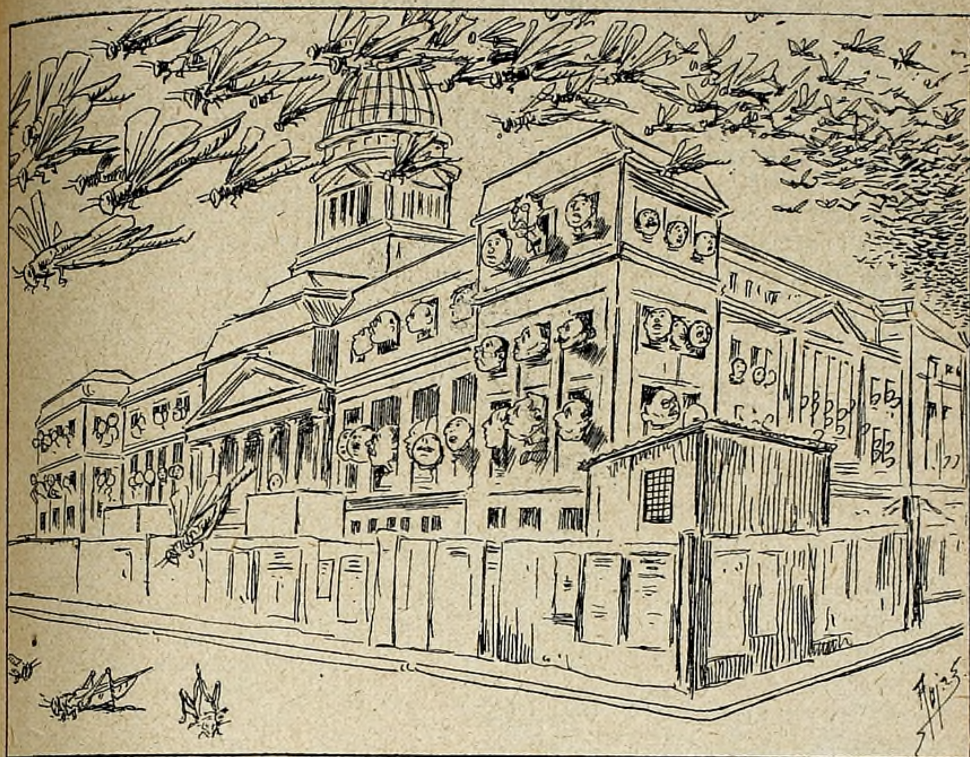
El último casi-descubrimiento sensacional es la presencia del famoso bandido el Vivillo, en Buenos Aires.

Por si no bastaba con la epidemia reinante y con el automedonte que descongestiona el tráfico por la eliminación de los transeúntes, tenemos al Vivillo, que dará pronto buena cuenta de haciendas y vidas.

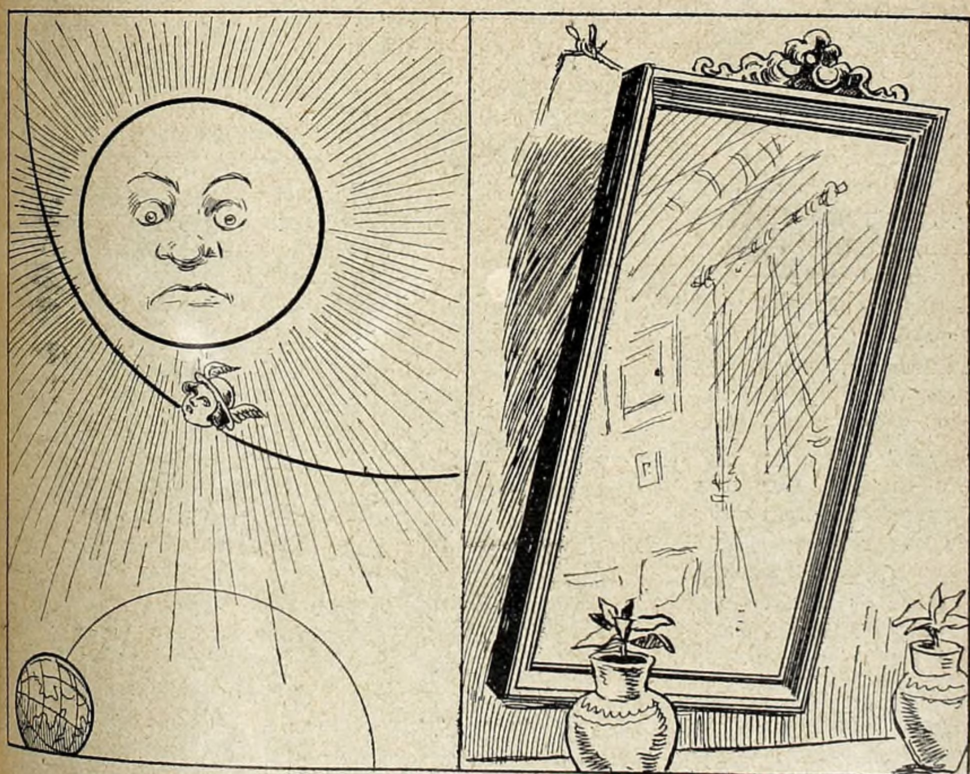
El Vivillo hacía falta, para que cuando llegue el Juicio Final, pueda el Señor cumplir su promesa de venir á juzgar á los vivos y á los muertos. Por lo menos encontrará un vivo. El Vivillo.

SERRUCHO.





Los acridios de abajo viendo pasar á los acridios de arriba



Mercurio se puso delante del sol, cansado de estar siempre detrás de la luna

UN SUICIDA

El bueno de don Matías
clamaba anoche, enfadado:
—¿Sabe lo que me ha pasado
hace tres ó cuatro días?

Para matar el fastidio,
me entretenía leyendo
que, al parecer, va cundiendo
la epidemia del suicidio,
cuando del joven Cascante
esta carta recibí...

—¿Cuál?

—Esta que traigo aquí;
verá usted qué interesante.
"¡Adiós, amigo querido!

Aunque es quizá una demencia,
poner fin á esta existencia
terrenal, lo he decidido.

Es claro que hay causas graves
para tal resolución
y aquí va una explicación
por si es que tú no las sabes.

Los dolores y amarguras
que te voy á relatar
tiempos me hacen recordar
de placeres y venturas.

¡Cómo han cambiado por Dios!
¿A quién eso no contrista?
¿Qué será de la modista
que afilábamos los dos?

Aun recuerdo, complacido,
casi al borde de la fosa,
esa aventura amorosa
que había echado al olvido.

Más, de los hados injustos,
en los dos últimos años
sólo alcancé desengaños,
desazones y disgustos.

Mi sol, mi luz, mi tormento,
mi idolatrada Isabel
me pospone á un coronel
de no sé qué regimiento.

El drama que yo creía
que, al fin, me iban á aceptar,
no se va á representar
como yo me prometía.

Mi puesto de profesor
me lo sacó, injustamente,
Bibiloni, últimamente,
con su decreto traidor.

Mas, todo eso. al fin y al cabo,
puede sufrirlo cualquiera...
Lo que más me desespera
es no tener un centavo.
Todo á morir me convida...
¡Adiós, caras ilusiones!
En tan tristes condiciones
¿para qué quiero la vida?



Sólo es, para mí, un infierno.
Adiós, amigo del alma...
Me voy á buscar la calma,
el dulce reposo eterno.

Por más que te cause enojos,
oye un favor que te pide
quien á morir se decide:
ven y ciérrame los ojos.

Es cosa desesperante,
por no disponer de plata,
tener que estirar la pata...
Adiós. Tu amigo

Cascante."

Cuando esta carta leí,
fuertemente contristado,
á su casa, desolado,
al punto me dirigí.

Y su amigo Berruguete
que conmigo se cruzó
al instante me siguió,
llorando como un pebete.

Y, á la habitación llegados
que ocupaba el tal Cascante,
penetramos al instante
vivamente emocionados.

Tendido en la cama, yerto,
vimos á aquel infeliz,
que estaba, hasta la nariz,
con la cobija cubierto.

—¡Pobre!—el amigo exclamó—
¡cuánto debe haber sufrido!
¡Si yo lo hubiera sabido!
—Eso es lo que digo yo.

Pasó por trances muy duros,
pero si él hubiera hablado...
—Sí, le hubiéramos sacado
muy fácilmente de apuros.

Al llegar aquí, el "suicida"
levantándose del lecho,
exclamó muy satisfecho:
—¡Me habéis devuelto la vida!

—¿No has muerto?

—¡Qué he de morir!

—¿No te ibas á suicidar?
—¿Qué es lo que hacías?

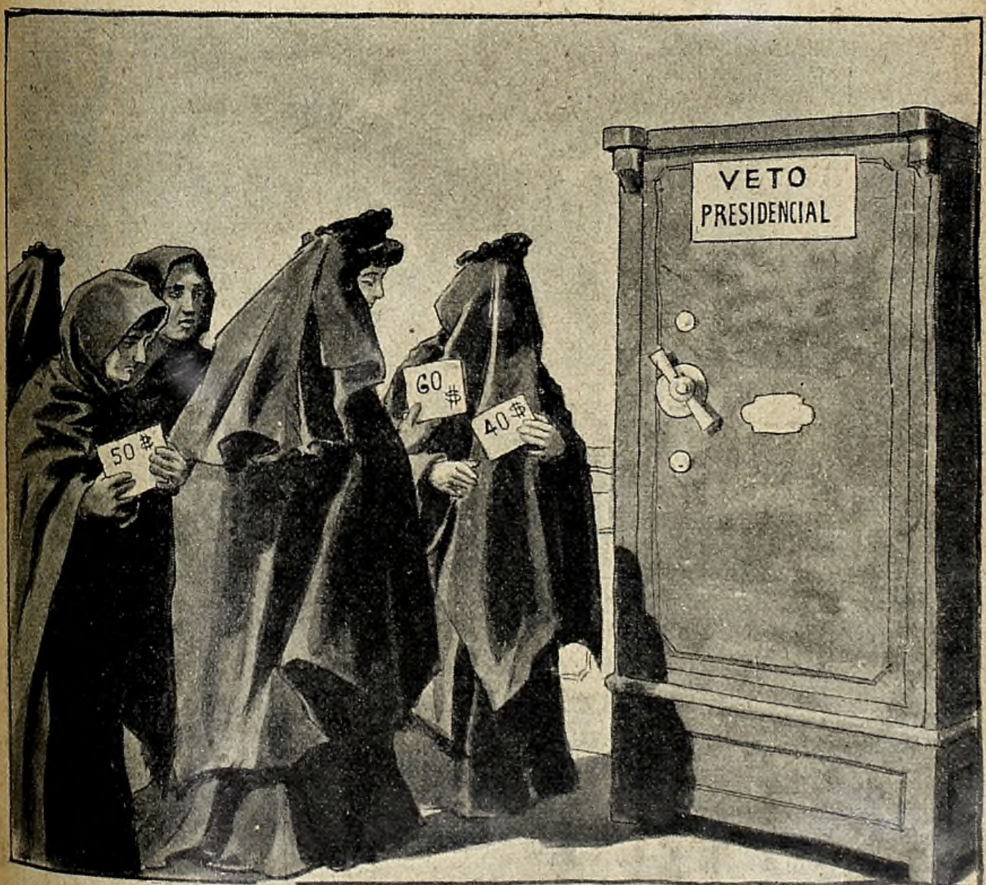
—Pensar
la muerte que iba á elegir.
Pero abrazadme al instante,
vuestra actitud me salvó...

Y tal sablazo nos dió
tras el abrazo, Cascante,
que ya, de puro escamado,
no he de volver en mi vida
á hablar de ningún suicida
hasta que no esté enterrado.

VICENTE NICOLAU ROIG.

Contraste

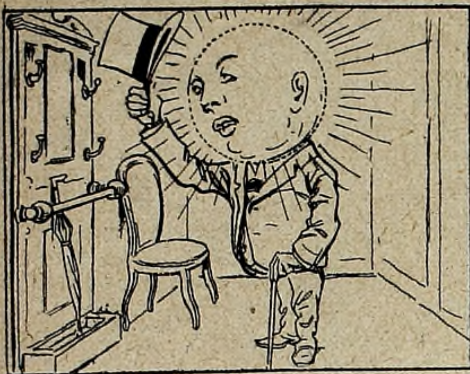




Ningún Erario creo que le aventaja
en extraños caprichos al de esta tierra:
cuando piden millones, abre la caja;
cuando piden centavos, la caja cierra.

Pues señor...

(CONTINUACIÓN)



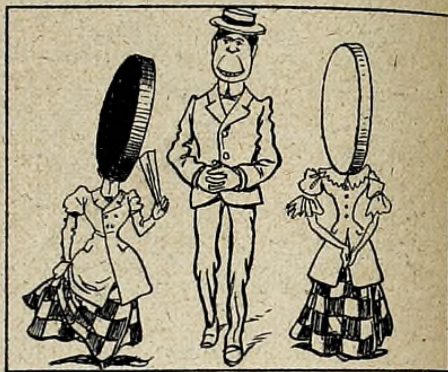
Iba á salir el sol...



cuando fué disuelta la "soirée"



marchándose cada mochuelo á su olivo



Tilínguez se fué acompañando á dos damas,



(una de las cuales le había entrado por el ojo derecho)



pero como vivían donde el diablo perdió el poncho



y no encontró ningún coche de punto,



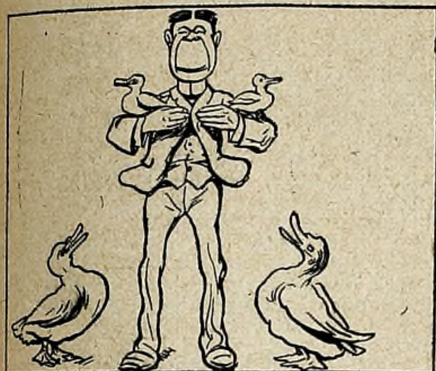
ni pudo conseguir un auto...



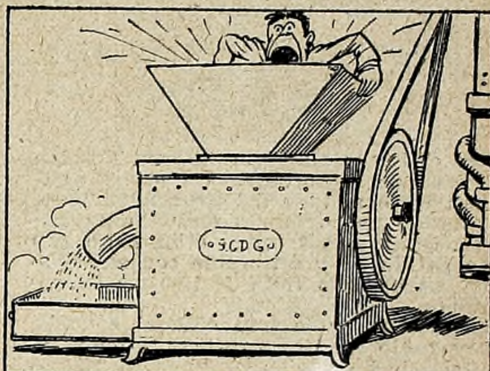
se clavó,



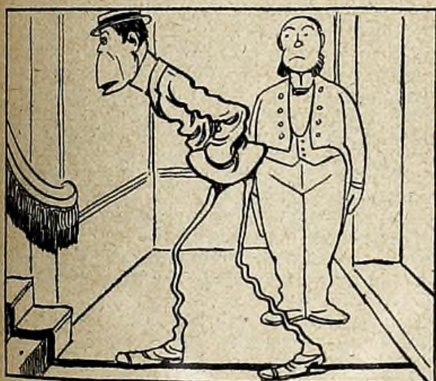
pues tuvo que hacer el camino...



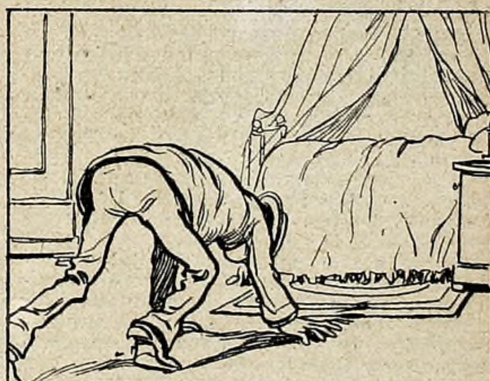
con las propias patitas,



quedando con el cuerpo tan molido



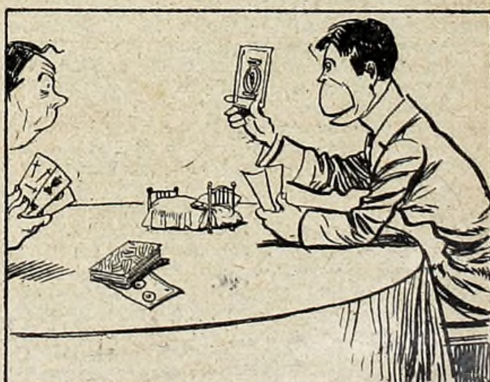
que al regresar al hotel le flaquearon las piernas.



A gatas pudo llegar hasta el dormitorio;



la tarea de desnudarse tuvo tres pares de bemoles



y le costó un triunfo ganar la cama.

(*Continuará*).



ARPA

Los endemoniados que corren la larga caravana de la noche, lo conocen porque lo han visto, al lado del arpa mugrienta, ejecutando una triste monotonía de mazurca, con vistas á tango criollo. Lo han visto paliducho y miserable con su raído traje, su aspecto todo de lástima inconfundible.

Muchas veces le han oído el compás, han seguido un instante la vibración lamentosa de las sucias cuerdas; quizás no lo han *sentido*. Para esto habría que estar en el sonido de otras notas más íntimas que surgen imperiosamente y en la fatiga de unos ojos cansados y sin luz que ya ni miran; habría que entender de esa palidez enfermiza de los largos días sin pan, de los grandes sueños contenidos sobre el angustioso y uniforme compás de esa otra triste mazurca de la vida....

El pobre muchacho va y viene.

Se acerca á las bulliciosas reuniones de farristas. Le pegan, lo manosean duramente, pero después refrenan el ya gastado impulso reactivo ante el insulto y la violencia con unos cuantos centavos de propina. Y el pebete con su cara larga donde ya la trágica garra del dolor apura el proceso de una tisis, entre consolado y miedoso, vuelve siempre al interrumpido mecanismo de sus dedos flacos y sin color, que se pegan en el cordaje sin un sacudimiento de energía en que fluya el eco de una interna protesta muda, sin un solo accidente rabioso.

Es siempre un lánguido desentono, algo así como una suprema discordancia. A ratos un vivo contraste, porque el enjuto pebete buscando los sitios donde fermenta la extraña alegría de la noche, insinúa su miserable figura como una mancha de dolor, entre una cara loca de mujer que ríe y un gesto torpe de hombre que se ofusca.

Su historia es corta, la de un abandonado cualquiera. Pero allí en el fondo de su vida hay la expresión dignificante y tierna de un ardiente amor. Amó la música. La ama aún; la amará siempre, porque toda la hilación de sus penurias se elaboró en un largo sonido musical que no termina. A todos sus recuerdos del conventillo y de la calle; á la voz y al gesto de su madre vieja; á todo lo que palpita sobre su naturaleza, viene atada la impresión de un pedazo de polka ó de valse, en cada uno de cuyos giros melódicos colocó el tiempo un montón de lágrimas.

La banda militar marcial y recia, marcando un redoblado y vistoso desfile; después la blandura suave de los violines describiendo hasta las alturas de un *pa*-...etos de emoción, fueron ...emperamento. Y el sufrió ... música, su única, su infal-...iera.

... el arpa y el modo de ganar ...un poco de plata, para sostener ... vieja mujer que lo quería y que ...l día murió. El tiene presente en ...emoria la agitación de aquella tarde. ... vecinos en un raro silencio de respe-... hacían grupos en el patio, comentando ...an pronto el problema de la orfandad, como el pobre adorno del carro fúnebre, sin plumeros negros, ni caballos lustrosos y largo acompañamiento, como tenían los otros que pasaban más ricos aunque igualmente muertos.

El tiene presente aquellas miradas de curiosidad ó compasión; la forma dura del rústico ataúd y el viaje inacabable hacia el cementerio; los árboles fríos de la Chacarita; el sonido de los primeros terrones sobre la madera; el rostro indiferente del sepulturero y después, el regreso con aquellos tres ó cuatro amigos del patio que costearon el coche, aquel regreso de Corrientes abajo, en que la mortal despedida, era como un pretexto para salpicar el disgusto en las trastiendas.

Después él sabe que lloró sobre el arpa, que tocó el arpa, que siguió tocando, que se ríen de él porque no sabe, que le dan unos centavos y nada más.

Nunca con saber todo eso, nunca pensó que los hombres son malos y su figura huesosa siguió siendo una mancha de dolor, entre una cara loca de mujer que ríe y un gesto torpe de hombre que se ofusca.

Cuando llega la primavera y el verano la vida le es más franca; cuando se van las noches solitarias y desiertas. El invierno no le da. Los cafés donde se reune las gentes callejeras, tienen otras músicas mejores, otras músicas que suenan más. El se avergonzaría de aparecer en medio de tantas luces, para ejecutar "algo", de oído. No sabe más que "algo", no sabe nombre; por eso los que lo conocen le piden ese "algo" que es su repertorio. Y á lo mejor con toda manifestación de vergüenza artística, de honrada vergüenza que le sube al rostro, suspende bruscamente *La Morocha* ó *Golpeá que te van á abrir*, si llega hasta él un preludio de orquesta que arranca en la doliente melancolía del popular valse de Cremieux, ó en el aire triunfal de la marcha de *Aida*.

Entonces el pebete, sin hablar, sin esperar la propina, huye como evitando el efecto aplastante de esas armonías que lo maltratan y que después escucha extasiado desde la vereda, mientras los farristas siguen riendo.

Allá en Palermo se le encuentra, constantemente pálido, deslizándose por entre los árboles del bosque, rumbo á los kioskos bulliciosos, ó junto á las mesitas, ejecutando mecánicamente su "algo" que se pierde en el alboroto de las carcajadas.

Los que lo llaman para *titearlo* haciéndole tocar, suelen olvidarse de él, no le hacen caso, y siguen la jarana aparte, como si el pebete fuera una cosa que suena sin incomodar.

El mismo se olvida y á veces en el *compás* pausado, poco á poco cierra los ojos y se duerme. Sin embargo sus dedos flacos siguen moviéndose y las cuerdas desprenden misteriosamente en su ruido de placer en la noche y el pebete continúa con su facha dolorida y enferma, arrastrando el arpa, hasta que algún farrista sorprenda con su manotón, el frío de otro sueño que se prolonga y el noble instrumento vibre por última vez la melodía de ese espíritu que se apaga.

Pero el pebete nunca pensó que los hombres son malos.

CARLOS M. PACHECO.

Frases cómicas



El comisario.—Está probado que usted agredió á este caballero, le arrojó sobre la vereda y le robó el reloj.

El detenido.—Es cierto. Pero lo hice por ganar el tirón. ¿Quién puede asegurar que él no tenía la intención de hacer lo propio conmigo?



—Cocinera, ¿ha visto usted á mi marido? Hace una hora que le busco.

—¡Una hora! Yo hace treinta y cinco años que busco uno y no le encuentro por ninguna parte.



En el teléfono:

Un abonado, apenas acaba de llamar, oye el timbre de la central. Con tal motivo, exclama asombrado:

—¡Qué buen servicio el de hoy!

La telefonista:

—¡Dispense usted, caballero! ¡Estaba distraída!

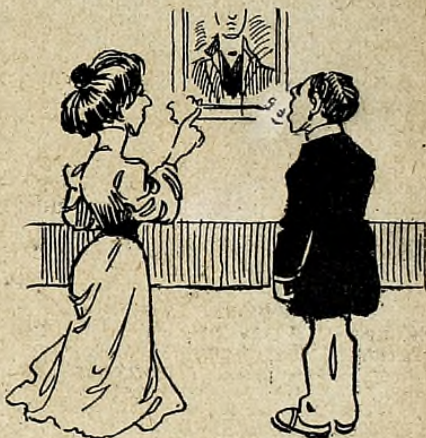


El cliente.—¿Es cierto, doctor, que el comer mucho pescado desarrolla las facultades cerebrales?

El doctor.—Indudablemente.

El cliente.—Pues bien, ¿qué pescado me aconseja usted que coma?

El doctor.—Hombre, á usted le aconsejo que para empezar se coma una ballena.



La esposa.—¡Pero, Enrique, en este retrato te faltan casi todos los botones de la levita!

El esposo.—¡Gracias á Dios que lo has notado! Eso es, precisamente, lo que me propuse al retratarme.



—Niño, ¿no te cansa tanto diario?

—No, señor; no los leo nunca.



LA CONFESION

—Sí, son malas las mujeres... ¡Malísimas! El que se deje engatusar por sus morronguiadas, va derecho á la bolsa. ¡Me caiga muerto si no es verdad!

Y después de esta racha envenenada, el hombre de la vincha roja que sujetaba su lacia melena como una rúbrica sangrienta, atizó con la uña corva del pulgar derecho el fuego de su pucho correntino.

El hijo del capataz—un muchachón carnudo y fuerte que, según las murmuraciones de la cocina, andaba en aprontes de maridaje con la gringuita de la carbonería—se atrevió á observar la sentencia de ño Rufino.

—Vea, señor—dijo—no ha e ser pa tanto la maldá de las mujeres, ni toitas hn de ser edénticas... Las mesmas ovejas no tienen la mesma lana blanca, porque tamién hay negras...

—¡Negra son la olla, che, mocoso!—saltó iracunda la morena que en la cocina tenía vara alta nada más que por ser quien hacía el puchero para la peonada. Y siguió rezongando entre la humareda del fogón y los vapores del gran tacho.

—¿Y por qué les tiene tanta inquina á las hembras, usté, ño Rufino? Siempre habla mal de ellas y ninguna le viene al pelo... ¡Parece que le han jugado fiero alguna vez!

El paisano frunció el ceño, y encarándose con el curioso, dijo:

—A vos, que andás caliente por hacer nido con pajas bravas, te viá relatar un caso pa que te des cuenta e'la clas'e liendres que son las que no sirven á la patria. Atendé que te conviene.

Todos callaron, interesados en conocer el secreto de la antipatía de ño Rufino por el sexo llamado "bello y débil".

—La culpa la tuvo ó no la tuvo un flaire muy mentao como comilón; un tal Caetano Gentileprete, que cuando cargaba demás la panza, se quedaba medio asonsao y ande quiera clavaba l'aspa y se dormía, como gato que ha tomao leche...

Y no encomiensen á rairse; no sian tan sonsos, miren que no es cosa é chacota sino pa bien d'este mamón y de otros que les dé la loca por formar yunta con polleras. Güeno, pues, sucedió que yo tamién tuve mi época é pavo y cuasi caigo en la manguera de puro confiao y bocabierta; porque pa ser tilingo y aquerensiao, no hay como andar figurando é novio. Se pone un cristiano que no hay de ande agarralo: ¡se despega por cualquier lao! Así andaba yo en ese entonce; parecía como que se me habían aflojao los caracuses y en la cabeza sentía unos ruidos... Pucha qu'es sonso un varón encamotao!

Al fin, me dijieron que antes de casarnos teníamos que confesar nuestros pecaos al flaire ño Caetano qu'estaba encargao de esas averías. Nos juimos á la iglesia con los viejos y mi fotura pa llenar el jormulario. Yo no sé qué festejos con una gran comilona y repiques á toito badajo habían habido ese día, lo cierto es que el cura se había dao un atracón machaso de comidas gringas y dispués diz que les había dicho á los sacristanos:

—Buono, mochachos, voy andare á hacer la siesta.

Y se metió entre un confisionario, ande comensó á roncar como en la propia fonda. Mi novia se arrodilló juntito á la ventanilla y medio lo dispertó con los resos y la lista é sus pecaos; pero como pasó un largo rato sin que ño Caetano le mandara que se juera, ella se levantó despacito y me llamó pa que yo tamién desembuchara mis diabluras. Ni á lo perrito entiendo esto é la confisión, como pa poder empesar; y visto que el flaire no resongaba, pensé qu'estaba conforme con mi relato; ansí es que cuanto acabé decirle cuasi toitas mis culpas, aguardé á que me diera alguna penitencia... Nada; callao la boca siguió. Al fin compus'el pecho y lo disperté, digo yo, porqu'entre un bosteso más largo que sambullón de carpincho, me dijo ansina, con los ojos medio cerraos, aquel hijo e... la madre:

—E dícame, pescatora ¿ande incascate lo chocolino del cumpedrito?

. . . .

Y aura ya sabés. Podés dir á confesarte antes de hacerte marido.

JUAN CRUZ MIGUEZ.





Dr. Francisco Caracciolo Figueroa
SENADOR NACIONAL

CHUCHERÍAS



"El señor Padilla observó que en lo que respecta á los proyectos sobre ferrocarriles y obras públicas había demasiada gravedad en su texto. Tenía conocimiento de que pasaban de sesenta los asuntos pendientes sobre esas obras, de manera que todos quedarían comprendidos dentro de la convocatoria."

Si de tal enormidad
de asuntos se hace constancia,
lo que se ve es la *vagancia*
más bien que la *vaguedad.*

***

El emperador romano Calígula nombró cónsul á su caballo "Incitatus".

Y un hecho análogo pudiera suceder en nuestra historia, ya que, en el padrón para las próximas elecciones municipales, tienen mayoría los conductores de vehículos.

Pues siendo, por nuestro mal,
los cocheros mayoría,
quién sabe si, cualquier día,
tendremos de concejal
alguna *caballería.*

***

Costó Dios y ayuda encontrar un ministro para Río de Janeiro. Ahora todo se vuelve banquete al elegido, y se va pasando el tiempo sin que tome posesión de su cargo.

Zeballos, sin dilación,
á tu ministro encamina
de Río á la legación.
No olvides que, en la Argentina,
estaba ese hombre *de ncn.*
Y si tanto banquetear
le enferma, por culpa tuya,
no vas á poder hallar
ninguno que substituya
á ese ministro *sin par.*

***

Los señores Benítez se han dirigido á la Intendencia cediendo unos terrenos para la apertura de la calle Ventana.

Dirigirse á los ediles
para abrir una *ventana*
me parece una macana.
¡Eso es cosa de albañiles!

***

Numerosos vecinos de la calle Figueroa se han presentado á la Intendencia, pidiendo la instalación del alumbrado en dicha calle.

Pretensión digna de loa,
pues tiene muchos bemoles
que, habiendo tantos *faroles,*
esté sin luz Figueroa.

El señor Dixon ha solicitado de la Intendencia una concesión por sesenta años para explotar la sangre de los animales en los mataderos de Liniers.

Ya puedes, caro Dixon,
desechar tal pretensión.
No pase por tu magín
que consienta Albarracín
semejante explotación.

***

Juan Carlos Ricó golpeó á Consuelo Morgan porque ésta rehusó unirse con él.

Como se ve, no es sólo en Europa donde personas de elevada posición solicitan la mano de otras más modestas.

Rico con la *Morgan* hubieran hecho un matrimonio *Morgan... ático.*

***

"La empresa *Puerto del Rosario* parece entender que ha sido investida de facultades gubernativas, pues sólo así se explica su pretensión de discutir ante un tribunal sus derechos para cobrar los servicios del puerto, como ella cree que deben aplicarse disposiciones de su contrato."

De sus ideas haz que desistan
los de la Empresa. ¡Sé, Dios, clemente,
y no consientas que otros invistan
las *facultades* del presidente!

***

"La exportación de plumas de avestruz y otras aves superó en mucho este año á los anteriores.

Si de tal exportación
van ascendiendo las sumas
se va á quedar la nación
como el gallo de Morón...
cacareando y sin plumas.

***

En San Isidro, Baradero, costa de las islas del Paraná, San Antonio de Areco, etc., etc., y hasta en nuestras calles, han aparecido mangas de langosta.

Para poder librarnos de la plaga
es preciso encargar á toda costa,
al sastre de Zeballos, que nos haga
un buen corte de mangas... de langosta.

***

En el Paseo de Julio, Salvador Belnomoni atropelló con su bicicleta á Juan Gusifides derribándolo, y desapareció.

Ya que de la justicia se ha librado,
(dejando al pobre Juan tan mal parado)
huyendo á la carrera,
Salvador, á mi juicio, no debiera
llamarse *Salvador,* sino *salvado.*

COSAS DE LA POESÍA



(Como escribió luego la historia el poeta).

Cuando me encontré en la calle, el aire refrescó mi abrasada frente...



... y pude ordenar mis ideas





PARA LA NIÑA Y LA MUJER

CONFECCIÓN DE ROPA PARA NIÑOS

8-10—*Tres modelos distintos de camisones para niños de 2 á 4 años* (véase grab. 8a—10a).—Mat: para grab. 8: 1 m. 70 cm. de tela de 80 cm. de ancho, 1 m. 30 cm. de puntilla; para grab. 9; 2 m. de tela de 84 cm. de ancho, 1¾ m. de puntilla, 1 m. 20 cm. de galoncito; para grabado 10; 2 m. de tela de 70 cm. de ancho, 80 cm. de bordado. Grabado 8, cortado al estilo de moda, ó sea con mangas japonesas, se cortó de moletón cruzado; su único adorno es puntilla bordada en la tirilla del cuello, la tabla del pechero y los puñitos.—Grab. 9 representa un modelo especialmente destinado á niñas; es de madapolan fino, guarnecido con tira bordada de 3 cm. de ancho delante, en el cuello vuelto y en las mangas.—Muy recomendados para el invierno es el pelele grab. 10, hecho de cruzado con pelo de moletón. Cierra detrás con cintas. En el escote de cuello y mangas estrecha tira bordada y pasa-cinta.



Tres modelos distintos de camisones para niños de 2 á 4 años

Tres modelos distintos de enagua con corpiño para niñas de 2 á 4 años.—Mat: 90 cm. de tela de 84 cm. de ancho, 1 m. 30 cm. de entredós, 1 m. 80 cm. de puntilla de ancho, 1 m. 20 cm. de puntilla estrecha. Para grab. 17 se eligió madapolán de género mediano; el adorno consiste en puntilla bordada estrecha para los escotes en entredós bordado de 2 cm. de ancho, y puntilla bordada de 5 cm. de ancho que figura como volante. También se hizo de madapolán la enagüeta grab. 18 que abrocha detrás. El volante que está añadido abajo, de 14 cm. de ancho, luce jaretitas y puntilla bordada de 2 1|2 cm. de ancho, el superior, que se extiende entre las dos costuras laterales, tan sólo jaretas. —Más sencillo es grab. 19, de retosta. El corpiño es detrás corto; de él sale un volante formado, cuyas jaretitas continúan en el delantero liso. Se remata con tira bordada de 4 cm. de ancho en forma de volante. En el escote del cuello pasa-cinta en los dos escotes estrecha tira bordada.



Tres modelos distintos de enagua con corpiño para niños de 2 á 4 años

Para la misma edad pueden confeccionarse otras enaguas cómodas, de un sólo paño de 110 cm. de ancho y 22 cm. de largo, que entra arriba en una tirilla arreglada detrás con jaretón y cinta delante para abrochar.

Puede adornarse con puntilla bordada de 4 cm. de ancho, entredós igual de 2 cm. y galoncito lavable.

También se adornan con un volante de encaje de hilo de 5 cm. de ancho.



Contravistas del grabado de enaguas



Contravistas del grabado de camisones

¡¡Qué colmo!! (Si Vd. no halla aquí todo lo que Vd. busca)



Has llegado á la *quinta esencia del cretinismo.*

Tu desgraciada silueta causa gracia á mandíbula batiente. ¡¡Cuán ridículo eres!! ¡Recapacita! ¡Oye! Déjate de ser un *rico tipo.... tu traje de payaso te queda corto,* piensa que lo real que existe para aliviar á la humanidad doliente, es el KEFIROGENO, etc...

Kefyrogen-Tabletten, Rosenberger, el mejor Remedio para enfermos del estómago, intestinos, riñones, pulmones, anemia, clorosis, escrófula, debilidad, etc., á $ 6.– m/n. la caja.

Píldoras Sanguinales Krewel, eficaces contra la clorosis, anemia, debilidad, falta de apetito, etc., á $ 4.— m/n. el frasco. Vea lo que dice un profesor en medicina: «He ensayado sus Píldoras Sanguinales con muy buenos resultados.» Prof. Dr. Med. Raimondi (Director del Instituto Farmacológico y de la Clínica de la Universidad de Siena, Italia).

Busque aquí que lo hallará todo

¿Quiere conservar su cutis? Use crema Mitin, del prof. Dr. Med. Jessner, suaviza el cutis y le devuelve los colores naturales, el frasco grande, á $ 3.— m/n, el pomo á $ 2.50.

Polvo para la cara, Mitin, del Prof. Dr. Med. Jessner, el mejor protector contra la humedad, el aire, etc., exquisitamente perfumado, embellece el cutis, á $ 4.— m/n. caja.

¿Quiere Vd. proteger su cutis contra los efectos del sol, y manchas diversas que se forman en la cara? use la crema Mitin de quinina, peróxido de hydrógeno, del Prof. doctor Med. Jessner, á $ 2.50 m/n. el pomo.

¿Quiere refrescar y hacer volver normal el cutis, grasiento, húmedo y sobre todo los que lo tienen colorado é inflamado? usen la Pasta Mitin del Prof. Dr. Med. Jessner, á $ 3.— m/n. el frasco ó $ 2.50 el pomo.

¿Quiere Vd. tener cutis fino, de buen color y sobre todo preservado de enfermedades cutáneas? use el jabón de tocador del Prof. Dr. Med. Jessner (Jabón Mitin) á $ 1 00 el pan.

¿Quiere un remedio ideal para evitar la caída del cabello? use el Sanakrin, del doctor Rosènberger, á $ 4.50 el frasco, y en combinación con la pomada, los dos, á 7 50 m/n.

¿Quiere conservar su dentadura, encías y preservarse de enfermedades infecciosas? emplee el agua dentífrica Porhydrol del Prof. Dr. Med. Körner, á $ 4.50 m/n. frasco.

¿Quiere Vd. normalizar su digestión? por consiguiente suministre al estómago la pepsina que le falta, tome el Licor Digestivo del Prof. Dr. Med. Oscar Liebreich, á $ 3.50 m/n. el frasco; frasco extra grande, $ 5 00 m/n.

Extracto de Malta del Prof. Dr. Med. V. Mehring, para la cura de irritación de los órganos respiratorios, catarro, coqueluche, tos convulsa, etc., el frasco á $ 2.– m/n., frasco extra grande, á $ 3.50 m/n.

Pastillas del Dr. Bergmann contra la obesidad, son de notoria eficacia y garanten su éxito el ser suministrada por Krewel y Co., á $ 2.50 m/n. la caja.

Pastillas del Dr. Bergmann contra la Hidropesía, suministradas por la misma casa, á $ 2.50 m/n. la caja.

No les extrañe esta lista de productos, lo que demuestra que en cada caso se requiere un medicamento especial y en todos los casos desearíamos consulten sus médicos para demostrarles que nuestros productos no son un cura todo, razón por la cual los señores médicos consideran nuestros productos que son más de cien y que tienen aplicación según sus dolencias.

AQUI TIENEN UNA BUENA Y PRÁCTICA IDEA

Remitid 2 estampillas de 5 centavos y vuestra dirección y á vuelta de correo recibiréis folletos.

VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

Donde no lo consigan, remitan el importe más $ 0.50 para porte por giro postal al concesionario general para Sud América E. MARTY, calle Ceballos 1954, Buenos Aires. Rep. Argentina

El furor por el "diábolo"



Al empezar la partida

El *diábolo* ha invadido el mundo; es el juego que describimos hace poco más de un año, cuando acababa de lanzarlo en París un ingeniero francés, sacándolo para ello del olvido en que había yacido durante un siglo.

Jamás en la historia de los juegos se ha visto una boga semejante; diríase que tiene algo de mágico porque donde quiera que se le empieza á jugar la afición á él se extiende con rapidez tan asombrosa que la gente parece poseída de una verdadera locura por el *diábolo*.

En Francia no hay aldea donde no se juegue al *diábolo*, ni ciudad en cuyos parques, en cuyas plazas y hasta en cuyas calles no se vean grupos de chicos y chicas y personas mayores lanzando al aire el consabido carrete que constituye el *diábolo*. La sociedad elegante lo ha adoptado con ardor, como lo demuestra el dibujo que Scott acaba de publicar en L'Ilustration y que reproducimos aquí. Lo mismo que esas automovilistas que jugando al *diábolo* entretienen el ocio forzado de una *panne*, son infinitas las personas que llevan en el bolsillo el endemoniado juguete á la moda, y aprovechan todos los momentos libres para entregarse al nuevo juego. Como el carrete es de metal y caucho endurecido, y su peso lo convierte en instrumento peligroso cuando desde las alturas prodigiosas á que algunas veces lo lanzan, cae sobre la cabeza de algún individuo, las autoridades de muchas ciudades han tenido que prohibir el diábolo en sitios de mucho tránsito; por ejemplo, á fines de este verano en Biarritz, se le desterró de la "Gran playa".



Al lanzar el "Diábolo"

En Inglaterra, el furor por el nuevo juego constituye una verdadera epidemia de carácter fulminante. Apareció en Londres hace pocas semanas, y á los ocho días la afición se había extendido de tal modo que no quedaba un *diábolo* en los almacenes, hubo que pedir por telégrafo á París miles de gruesas de él y hubo comerciante que envió en el acto viajantes que compraran en Francia todas las existencias.

Se organizan jiras para jugar al *diábolo*; se dan tes seguidos de partidas de lo mismo. Se han organizado infinitos clubs de entusiastas del nuevo juego, y estos clubs se lanzan retos y organizan campeonatos al ejemplo del de Etampes, donde el vencedor lanzó á los aires el carrete y lo recogió sin perder vez tres mil y pico de veces seguidas.



Familias argentinas jugando al "diábolo" á bordo del "Pampa"

El colegio de Eton es una institución nacional donde se educan los hijos de la aristocracia inglesa y de donde han salido los políticos más eminentes del país. Su director es siempre un hombre respetabilísimo. El actual, que es el reverendo y honorable E. Lyttleton, ha sucumbido á la epidemia, y todos los días se le ve palillos en la mano y carrete al aire, jugar gravemente al *diábolo* durante horas enteras rodeado de los alumnos.



Recogiendo el "diábolo" en el aire

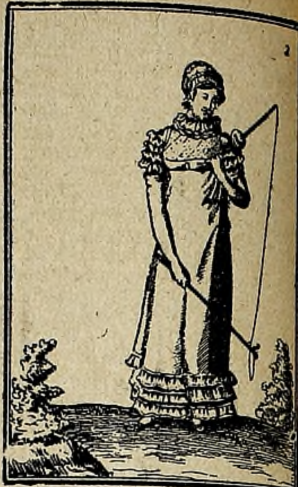
Hasta en la Bolsa de Londres ha hecho irrupción el *diábolo*. Uno de los días pasados, aprovechando un momento de calma en las transacciones, un agente sacó del bolsillo los chismes necesarios y se puso á tirar el carrete; siguieron otros su ejemplo, y á los pocos minutos estaban todos jugando al *diábolo* en plena Bolsa, pues los que no tenían el juego salieron á comprarlo en un almacén cercano.

Al nuevo juego le han descubierto en Inglaterra una porción de virtudes para explicar la afi-



Suerte difícil de recogerlo del suelo


Marcha, que te empujo


El paseo

ción desmedida de él. El director del colegio de Eton dice que es magnífico para desarrollar el uso de ambas manos. Los higienistas lo proclaman superior al *tennis*, al *golf* y al *cricket*, porque mientras éstos no desarrollan más que los músculos del lado derecho del cuerpo, con el *diábolo* se consigue vigorizar los de ambos lados, además de otros muchos que rara vez se ejercitan, como son los del cogote, y los del abdomen.

En España se vió jugar bastante al *diábolo*, el verano último, en algunas playas del Norte; donde parece que alcanzó mayor número de apasionados, ó mejor dicho, de apasionadas, fué en Bilbao.

En Buenos Aires también ha entrado con gran aceptación y es seguro que será el chiche preferido en las estaciones veraniegas.

Este juego no tiene otra novedad sino el haber sido olvidado completamente durante muchos años, pues su invención es muy antigua. Era el entretenimiento favorito de los franceses en 1812.

Las más elegantes damas, y los más graves personajes esforzábanse para demostrar su maestría singular en este juego con grave peligro para los espejos de los salones, y constante amenaza para las cabezas de los ciudadanos.

El *juego del diablo* se hace con dos varillas, cuyos extremos están unidos por un piolín no muy largo (próximamente un metro). El jugador toma las varillas por los mangos y manejándolas y comunicando á la cuerda diferentes movimientos y tensiones hace que un carrete formado por dos trompos unidos por los vértices, corra por la cuerda, salte, vuelva á caer, sea recibido, siga por las varillas, ascienda y descienda por ellas y por la cuerda dando lugar á diferentes evoluciones, movimientos y juegos de destreza.

El doble trompo gira incesantemente manteniéndose en perfecto equilibrio en medio de todos esos movimientos.

Para obtener ese resultado sin que ni por un momento caiga al suelo el doble trompo, se necesita un verdadero aprendizaje que dura bastantes lecciones.


En tierra


El caballete

La primera figura es el *paseo* que consiste en hacer correr el diablo á lo largo de una varilla. Siguiendo por ella á la cuerda, cuando llega al centro de ésta se tiene la segunda figura llamada *corre que te empujo*. Si se cruzan las manos después de haber extendido violentamente la cuerda, y el trompo vuelve al punto de partida, se tiene la figura: *Juan se va como vino*. El *caballete* consiste en tener al diablo entre las puntas de ambos palos cruzados.

También se hacen juegos de equilibrio haciendo llegar el diablo á la punta de una de las varillas, y esto se llama *gran equilibrio*. Los jugadores hábiles saben hacer subir el diablo por la cuerda tirante, y esto se llama la *ascensión*.

En las partidas al aire


Ascensión en la cuerda tirante


Juan se va como vino

libre se hace remontar el diablo á grande altura, suerte que requiere del jugador tanta fuerza al lanzarle como destreza para recibirle.

El *gran volteo* es la suma perfección de este juego, y ha de hacerse con una cuerda más gruesa.

En una cancha de juego del diablo que había en París á principios del siglo pasado, había uno cuya cuerda era de 60 toesas de largo (unos 117 metros) y se levantaba en el centro mediante una percha de 20 pies de altura.



El gran equilibrio



El salto peligroso

Los jugadores antiguos emprendían verdaderas luchas con sus trompos volantes. Para ello se empleaban dos diablos que se lanzaban simultáneamente desde ambos extremos de la cuerda, y llegando simultáneamente al centro, chocaban, saltaban, y retrocedían varias veces hasta que uno de ellos ó los dos caían al suelo. Si se empleaban diablos de diferente construcción la lucha tenía más peripecias, pues el más pesado hacía retroceder al otro hasta el extremo de la cuerda; pero algunas veces el más liviano saltaba sobre el otro y volvía luego contra él.

Según parece, el introductor de este juego en Europa fué un misionero, que le aprendió en China donde era tan familiar este juguete como el aro entre nosotros, y los vendedores callejeros le empleaban para llamar la atención del público. La caricatura ha sacado gran partido del juego del diablo, y hay notables estampas antiguas llenas de intención satírica explotando la afición á este juego y sus peripecias.

Este juego está muy indicado para favorecer el desarrollo corporal de los niños y niñas, obligándoles á tomar actitudes airosas como se ve en los grabados correspondientes.

M. Lefevre, el maestro de "diábolo" que ha ido á Londres, pues ya hay profesionales que se ganan la vida con el nuevo juego, da los siguientes consejos:







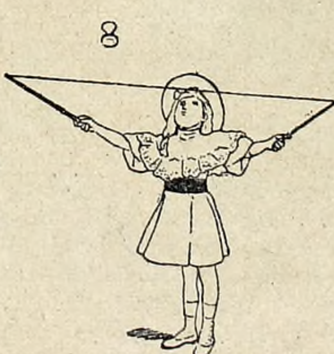
Que la cuerda tenga media vara más de largo que el cuerpo del jugador; la mayoría de las cuerdas son demasiado cortas para personas mayores.

Que el carrete no sea demasiado ligero y esté perfectamente equilibrado, sin lo cual no es posible jugar bien. Para llegar á la perfección, sobre todo jugando en partidas con otras personas, dar la preferencia á los carretes que tienen el centro constituído por un muelle de acero, que le da extraordinaria elasticidad.

Es de creer que la boga del *diábolo* no sea efímera y que, si bien más adelante, disminuya un poco el entusiasmo actual, quede el juego definitivamente incorporado á los otros muchos con que hoy se recrean grandes y pequeños. Así ha sucedido con los demás, algunos de ellos resucitados como el *diábolo*. El número de estos recreos aumenta cada día, á medida que se reconocen las virtudes higiénicas que poseen y que los hacen muy recomendables, sobre todo para la juventud.

Ya se anuncian reformas en el *diábolo*; lo que indica, de acuerdo con lo que acabamos de manifestar, que se desea ponerlo en las condiciones convenientes para que no cansé y sea duradero.







8

El "diábolo" reformado

Una innovación en el juego del *diábolo* puede verse en los presentes grabados. El inventor de esas nuevas formas es Mr. P. A. Valle, el conocido autor australiano que se ocupa de este asunto.

Dice M. Valle, que el *diábolo*, tal como se juega en el día resulta demasiado fácil, y en breve se volverá monótono, aun jugado por el mismo campeón Marcelo Maunier, el muchacho que puede tirar 600 veces consecutivas el cono.

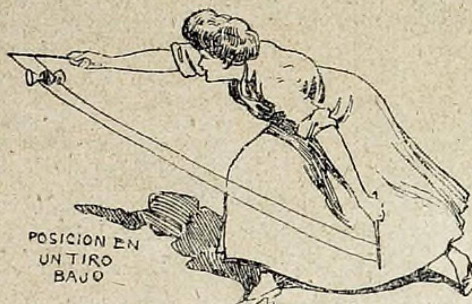






El doble cono y la doble cuerda, resultan más fáciles para el principiante, pero más difíciles para el experto. Con el doble cono se practica lo mismo que con el cono sencillo. El jugador no hace caso de la segunda cuerda, y trata de conseguir la parte superior de la cuerda en la división del cono que está más lejos.

Cuando esto está hecho con ambas cuerdas apretadas es natural que el cono no se deslice á lo largo de las dos cuerdas.



Asegura el inventor que una vez que haya dominado la dificultad de obtener los ángulos correctos de los palos, el juego con el doble *diábolo* se vuelve mucho más interesante que jugado con un cono sencillo.

Las mujeres luchadoras

No es de escaso interés la contemplación de las graciosas fotografías que reproducimos. La lucha es un ejercicio gimnástico eminentemente masculino, mas se ha convertido en un espectáculo de fuerza y de gracia para algunas jóvenes á quienes no agrada mucho ser incluídas en el sexo débil, aunque seguramente les halaga formar parte del sexo bello.

En el grupo que reproducimos en la figura 1 hay luchadoras de diversas nacionalidades. Desde la hercúlea y poderosa alemana, á la sutil, más fuerte y ágil inglesa, todas estas jóvenes luchadoras en los espectáculos que han dado ante diversos públicos de Europa, han sido aplaudidas por su arte y por la elegancia de sus movimientos en el ataque y la defensa. Bueno es hacer notar que difícilmente puede verse en luchadores tanto amor propio; no sólo la fuerza muscular y el acierto de las actitudes ha prolongado los asaltos, que ha sido necesario á veces prorrogar por su larga duración, sino que las lindas atletas han mostrado una obstinación ejemplar para obtener la victoria y verdadera pena cuando un falso movimiento ó la fatiga les coloca en situación de inferioridad respecto de la competidora.



Grupo de luchadoras con su maestro de gimansia

Realizada por mujeres una sesión de lucha pierde todo lo que entre hombres tiene de brutal. Véase, por ejemplo (figura 2), con que sobriedad y femenil delicadeza se practica la presión de los pulsos, que frecuentemente sirve de guardia al combate. El difícil "puente en tierra" (fig. 3), es ejecutado con una gallardía que apenas permite apreciar el notable esfuerzo que requiere.



La presión en los pulsos



El puente en tierra



Presa al cuello y apoyo sobre las caderas



El collar

Con la "presa al cuello y apoyo sobre las caderas" (fig. 4) y el siguiente "collar" (fig. 5), el "volteamiento" (fig. 6) y la "vertical sobre la nuca" (fig. 7), realizan las luchadoras una serie de ejercicios que los acróbatas pueden apreciar en todo su valor y que indican á cuantos recursos apelan las luchadoras que se empiezan á sentir vencidas para evitar á todo trance tocar el suelo con las espaldas.

Una tenaz y firme voluntad de obtener la victoria, aun más visible en las luchas de mujeres que en las de hombres, hace muy atrayente este espectáculo en que la fuerza es templada por la gallardía y disfrazada por felinas elegancias.



El volteamiento



Vertical sobre la nuca

Los resultados obtenidos demuestran que la difusión de la gimnasia puede levantar á gran altura en tiempo relativamente breve, la energía y la fuerza de un país.

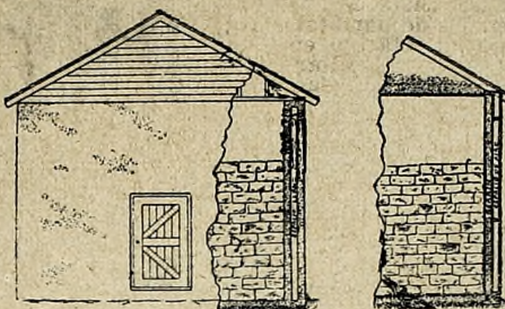
No aconsejaremos, naturalmente, exageraciones y no diremos á nuestras lectoras que la lucha atlética deba ser un ramo preferente de la educación femenina; pero no nos cansaremos de insistir sobre las ventajas de los ejercicios físicos y de una gimnasia racional. El cuerpo debe ser vigorizado sabiamente si se quiere que las nuevas generaciones sean fuertes y sanas, y la educación intelectual debe ir acompañada de la educación del cuerpo.

Una nevera de familia

EL MODO DE HACERLA

Para los habitantes del extremo sur y de todas aquellas zonas donde los intensos fríos invernales se traducen en nieve, la nevera es una de las cosas más útiles, pues permite, almacenando hielo en invierno, tener hielo todo el verano, tanto para el servicio en la mesa como para conservar ciertas substancias comestibles.

Una nevera de familia no necesita ser un gran depósito; para una casa de cuatro á seis personas, un recinto de dos metros y medio de lado y otros tantos de altura, basta para proporcionar hielo á diario en invierno y en verano. El antiguo sistema de neveras subterráneas debe ser desde luego abandonado, por incómodo é innecesario. Lo más sencillo es hacer una caseta de madera poco elevada sobre el suelo, pero las neveras de cemento son preferibles, por su mayor duración, en aquellos sitios donde el material es barato y fácil de obtener. En este caso, las paredes se hacen de piedras unidas entre sí por cemento y arena, y la única madera que se emplea es la destinada al techo, las puertas, los postes que sirven de fundamento y los tableros interiores. Se pone una doble fila de postes para conservar las piedras y el cemento en la posición requerida y por dentro se clavan tableros, que forman una pared de 30 centímetros de espesor, llenando de piedras pequeñas el espacio que queda entre ellos. Se echa en este espacio una mezcla de una parte de cemento y cuatro ó cinco de arena, y de este modo se da solidez al muro. Una vez terminadas las paredes, se pone sobre ellas una tabla estrecha que sirve de base á un tejadillo á dos aguas, construído como de ordinario. En uno de los muros, se deja un hueco para una puerta y si ésta ha de abrirse con frecuencia, conviene construir un cancel ó pequeño vestíbulo de madera para impedir que el aire y el calor penetren en la nevera al abrirla y alteren el hielo. Una nevera hecha de este modo cuesta escasamente 100 pesos oro.



1 Nevera de cemento. 2 Parte de una nevera de tabla y aserrín

También puede hacerse la caseta sin usar madera para las paredes, y en este caso, la mezcla empleada debe ser de una parte de cemento, dos de arena y cuatro de piedra partida. Al hacer las paredes, se ponen unas formas ó plantillas de tabla, que se quitan una vez que la mezcla se ha endurecido. El techo debe ser de madera y sobresalir cerca de medio metro de las paredes. Esta clase de nevera resulta un poco más cara por la gran cantidad de cemento que hay que emplear, pero tiene la ventaja de que las paredes pueden hacerse dobles, dejando entre ellas un espacio lleno de aire, lo cual es muy ventajoso para mantener en el interior una temperatura constante.

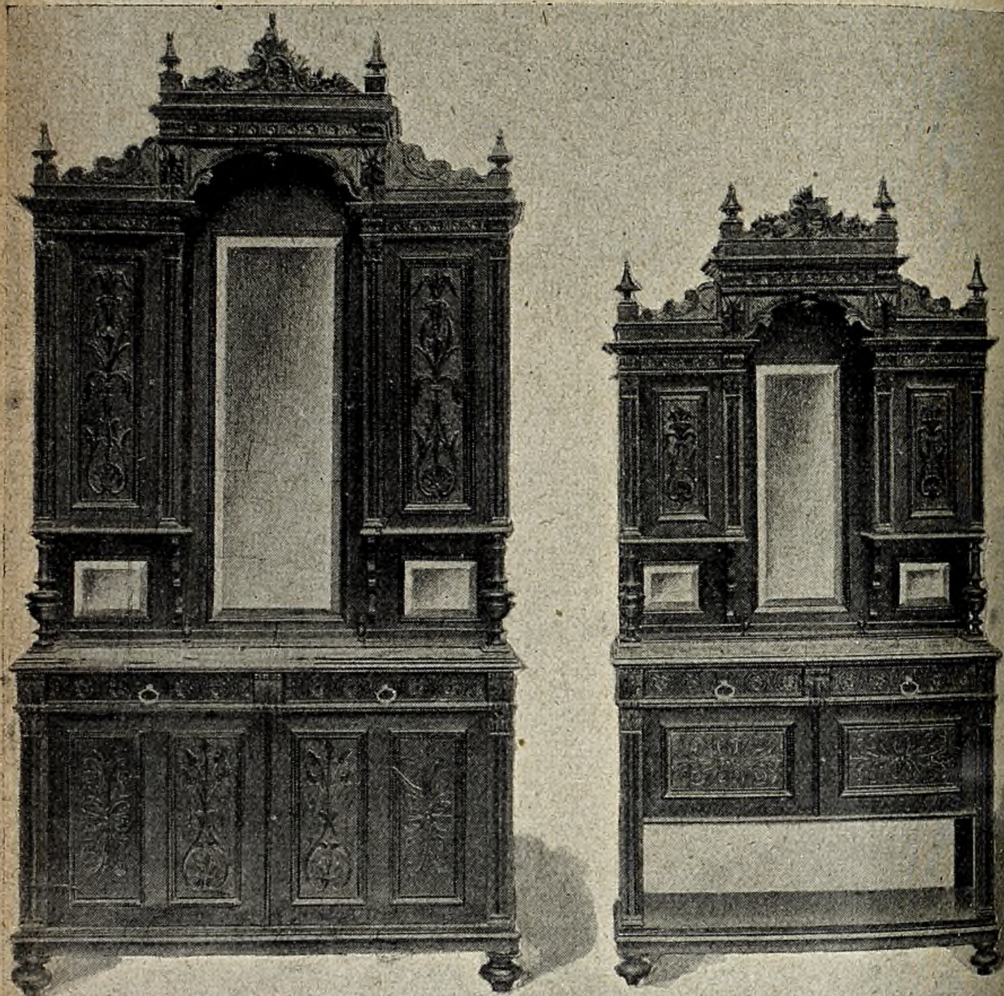
El gasto y el trabajo resultan muy bien recompensados por los servicios que presta la construcción.

Casa Amarilla

"Marca Registrada"

CASA PRINCIPAL:

ARTES 657 (hoy Carlos Pellegrini)

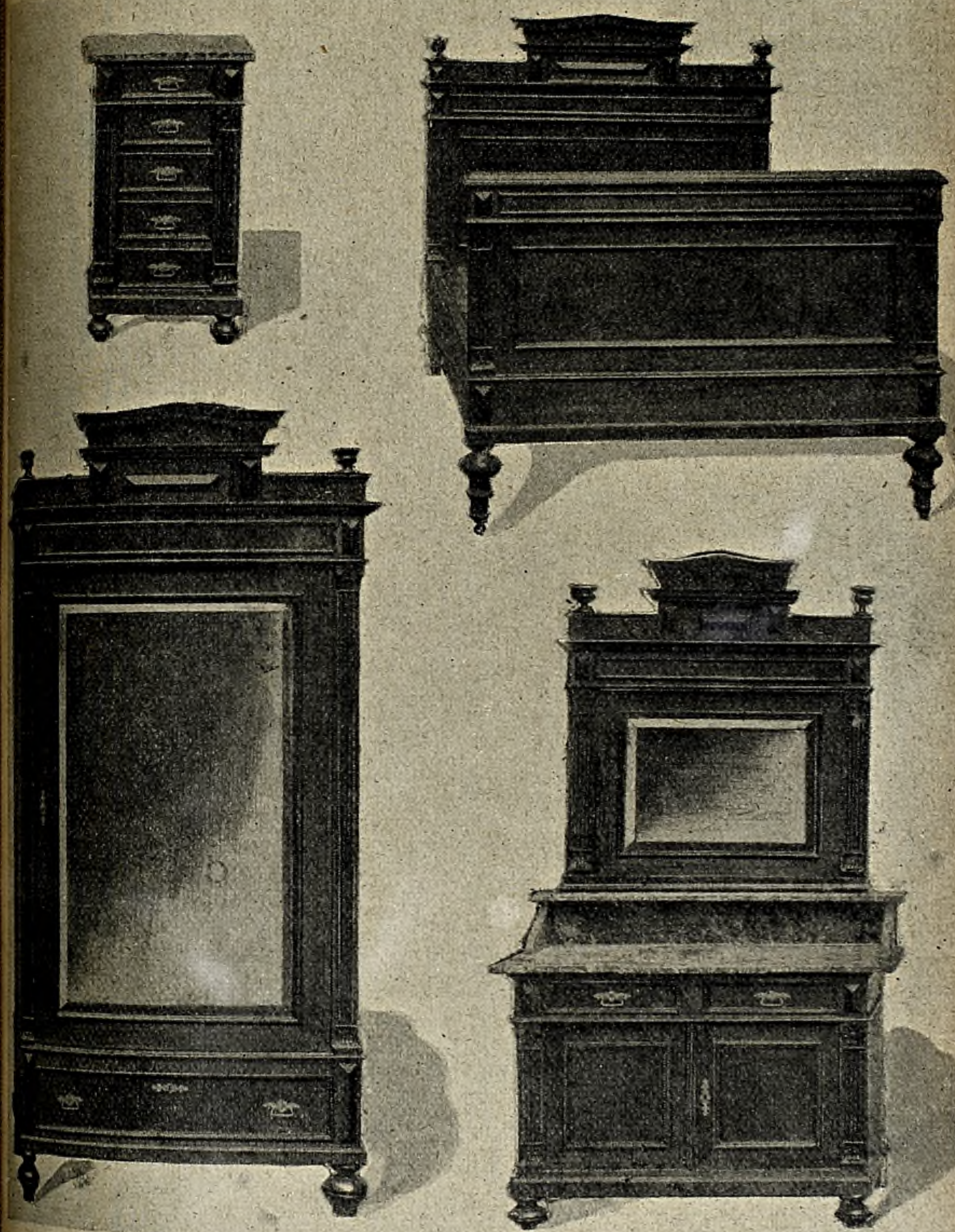


Juego de comedor de nogal, interior de roble, escultura de relieve, las dos piezas .... $ m/n 300.

El juego compuesto de un aparador, un trinchante, una mesa para 12 cubiertos y doce sillas de nogal macizo....................................... $ m/n 420.

PARA EL INTERIOR ———

PIDAN NUESTRO





Las puertas del cielo están cerradas para los que se embriagan.
El Reverteris es la llave que puede franquearles el paso.

Reverteris y Gibson

DIEGO GIBSON, Defensa 192 - Bmé. Mitre y San Martín



EL POBRE DIABLO

El poderoso Amaury de Armanzon, que vivió en Borgoña á mediados del siglo XIII, era un alto y poderoso señor. No era malo, pero era rudo, pues en aquella edad de hierro, la bondad, la dulzura y la piedad era virtudes poco menos que desconocidas.

Un día que, por centésima vez, hacía en compañía de su tesorero, el inventario de sus tesoros, constató con estupor y



cólera, la desaparición de un relicario adornado con una piedra que arrojaba muy vivos destellos.

¿A quién acusar de la desaparición? La última vez que visitó el tesoro había en el castillo juglares y trovadores que se habían marchado hacía muchísimo tiempo. ¿Estaría entre ellos el ladrón ó habría que buscarlo entre la servidumbre? Las diversas averiguaciones que se habían hecho no habían arrojado luz en el asunto. Los criados negaban. El señor de Armanzon ofreció entonces una excelente recompensa á quien le devolviera el relicario.

Se ofrecieron muchos, ansiosos de ganar el premio, pero no obtuvieron resultado. El Sr. de Armanzon desesperado, acudió entonces á los juglares y hechiceros. Los primeros que se prsentaron fueron maravillosamente recibidos, se les dieron trajes nuevos á los que estaban muy necesitados y se les albergó espléndidamente; pero aunque todo se les volvía hacer signos cabalísticos, no descubrieron nada.

Un día se presentó una especie de bohemio con una gallina negra, pero no fué más afortunado que los demás, y después de estar varios días en el castillo desapareció con la gallina y con una copa de gran valor.

El señor de Armanzon sufrió un acceso de terrible cólera y declaró que el primero que se presentara sería alojado durante una quincena, pasada la cual se le ahorcaría si no había descubierto nada. Claro está que los juglares y hechiceros desaparecieron del horizonte.

Pasaron semanas y meses y un día anunciaron al señor de Armanzon que se había presentado un juglar.

—¿Le habéis dicho que si no encuentra nada será ahorcado?

—Sí, señor; se lo hemos dicho y está conforme.

—Está bien. Traedlo aquí.

Un pobre diablo andrajoso y famélico, que respondía al nombre de Lázaro—nombre de circunstancias—se presentó ante el castellano.

—Ya conoces las condiciones—le dijo éste—serás mantenido quince días y si no descubres nada te espera la horca. Voy á ordenar que te vistan, que buena falta te hace.

—Es verdad. Os doy gracias por tantas bondades,y, en cuanto á la horca, nada temo, pues estoy seguro de que algo descubriré.

Lázaro, una vez vestido, fué alojado en una de las torres del castillo, é inmediatamente le sirvieron un suculento almuerzo. Comió, bebió, devoró y dándose golpecitos en el estómago, que durante mucho tiempo había estado vacío, dijo en alta voz, refiriéndose al almuerzo:

—*¡Ya tengo uno!*

Si no hubiera estado tan entregado á la dulce impresión que provoca la digestión de una buena comida, no hubiera dejado de llamarle la atención la turbación que se apoderó, al oir aquellas palabras, del criado que le había servido.

Después de un rato de siesta, se decidió á salir, puesto que no se lo habían prohibido, pero observó que no le perdían de vista. El señor de Armanzon, que entraba en aquel momento, sonrió al verle y le dijo:

—¿Qué tal, ilustre mágico; has descubierto algo?

—Señor; he llegado hoy; tengo aun catorce días ante mí, y confieso que quiero ocuparme de mi estómago antes de empezar las averiguaciones.

—Eso es justo, pero ya sabes que si no obtienes resultado serás ahorcado.

Lázaro siguió su paseo, y al atardecer volvió á la torre. Había almorzado bien y se hallaba dispuesto á despachar la comida.

—Creo que voy á engordar—exclamó después de haber comido.—En todo caso *¡ya tengo dos!*

El criado que le había servido, que



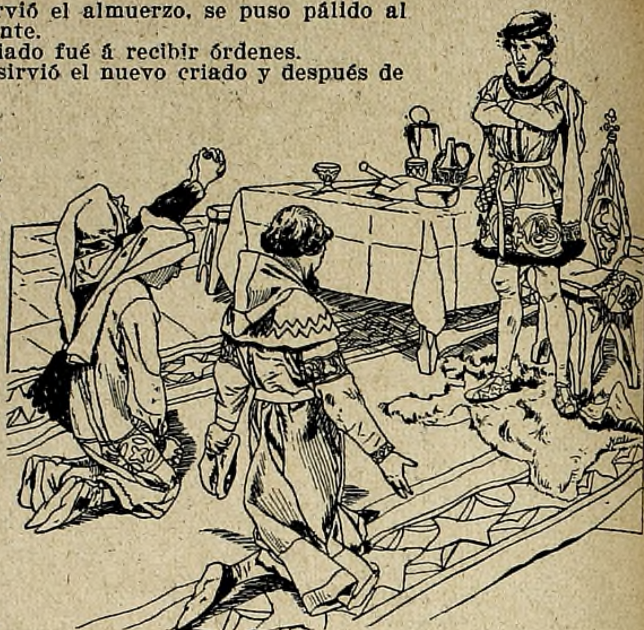
no era el mismo que le sirvió el almuerzo, se puso pálido al oirle y salió precipitadamente.

Al día siguiente, otro criado fué á recibir órdenes.

Pidió el almuerzo, se lo sirvió el nuevo criado y después de devorarlo, gritó:

—*¡Ya tengo tres!*

El criado se fué corriendo.



Lázaro, á decir verdad, no se dió cuenta de esa huída; pero juzguen ustedes su asombro cuando, de pronto, vió llegar á los tres criados que sucesivamente le habían servido. Los tres se arrojaron á sus pies exclamando:

—Señor mágico: como usted lo adivinó ayer, cuando gritó: *¡Ya tengo uno!*, nosotros somos los que robamos el relicario. No nos pierda usted.

—Puedo haceros ahorcar, pero no lo haré si me obedecéis. Traedme el relicario.

—Lo hemos enterrado al pie de un árbol á la entrada del bosque.

—Mañana me enseñaréis ese árbol. Con esa condición os salvaré.

Llegado el último día, se presentó Lázaro ante el señor de Armanzon.

—¿Sabes—le preguntó éste—que ha sido de mi relicario?

—Lo sé, y me será fácil indicar donde ha sido ocultado por el juglar que os lo robó. Para ello necesito corteza de haya, un sapo y un huevo de pata.

Le trajeron lo pedido, se fué á la entrada del bosque seguido por el señor de Armanzon y su servidumbre y encendió gravemente la corteza, rompió el huevo en la llama y arrojó en ella al sapo que se alejó saltando. Acercó una varita á la hoguera, hizo signos con ella delante de varios árboles, se puso á cavar al pie de un robusto nogal y apareció el relicario.

Aquí se detiene la historia. Es probable que Lázaro fuera bien recompensado. Lo que sabemos es que se fué muy pronto del castillo porque el inocente señor de Armanzon le había tomado por el diablo.

—Cree que soy el diablo—pensaba Lázaro.—Si antepusiera la palabra *pobre*, entonces estaría en lo cierto.

C. DE CONTRERAS.

El miedo al apache



Me ha sucedido una aventura zonza... Apenas me atrevo á contarla. Todos los días, leía las hazañas de los apaches.



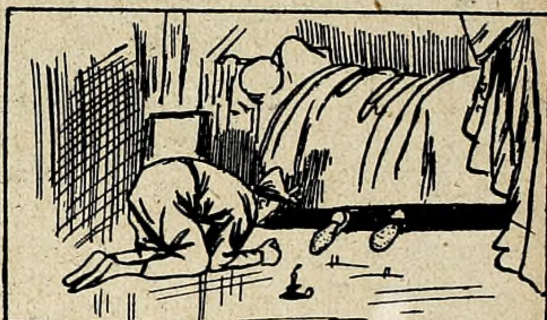
Vivo en una casa aislada de las cercanías de París, y la otra noche, mi esposa dormía en la ciudad y la cocinera estaba enferma.



Durante el día, había visto circular figuras patibularias, mendigos dudosos, vagabundos y estañadores de cacerolas.



Hice como de costumbre mi ronda nocturna á eso de las 10, con la linterna en una mano y el revólver en la otra, y subí luego á mi habitación.



Allí fuí á mirar debajo de la cama, como todas las noches y... ¡horror! veo dos botines de suelas claveteadas. Había un apache.



Corro á despertar á mi jardinero, quien me responde que él no es hombre para el caso, y que es preciso avisar al alcalde.



Vamos á despertar al magistrado, que no quiere abrir la puerta.



Por fin, la abre. Le demuestro que él es el jefe de la policía municipal y que debe proteger á sus administrados.



Acabo por convencerle. Se toca á rebato. Todo el pueblo se alborota, y á la cabeza de cincuenta hombres armados hasta los dientes, rodeo mi casa al amanecer.



El guarda rural, veterano herido en Reichshoffen, se precipita en la habitación y saca de debajo de la cama mis botines de caza, que la imbécil de la cocinera había colocado con las suelas hacia arriba.

HENRIOT.

Concurso de juguetes en París

En la cancha del juego de pelota del jardín de las Tullerías de París, acaba de efectuarse el séptimo concurso de juguetes creado por M. Lépine. Como todos los años, se han visto ideas ingeniosas aplicadas á juguetes y á objetos de utilidad práctica.

Como era de esperar, el **Diá**bolo, ese antiquísimo juego que ha vuelto á ponerse de moda, ha sido representado por un considerable número de modelos.

Entre los demás juguetes presentados, figura el *Spiro Came* (fig. 1) que puede jugarse al aire libre ó en el interior de las habitaciones. Es un aparato formado por un disco de madera con una ranura profunda y un eje que sale por ambos lados. Después de haber arrollado en la ranura un cordel se colocan las extremidades del eje en un gancho que se tiene en la mano, al mango del cual está sujeto el otro extremo del cordel. Inclinando el gancho se deja caer el disco que empieza á girar hasta que el cordel se ha desarrollado por completo; luego, en virtud de la velocidad adquirida, continúa el movimiento, el cordel se arrolla en sentido inverso y el disco sube; pero no llegará nunca hasta el gancho si no se le imprime una sacudida suficiente orientando con destreza el gancho para que agarre á la vez las dos extremidades del eje.



Fig. 1

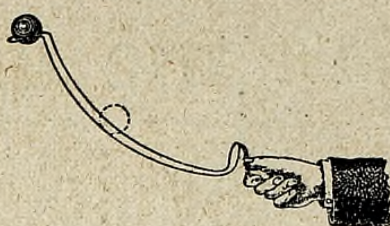


Fig. 2

En el mismo orden de ideas encontramos el *Rail Ball* (figura 2), que consiste en hacer rodar una bolita de goma sobre dos vías de alambre y conseguir que quede inmóvil en el anillo en que terminan esas vías.

También puede colocarse entre los juegos de destreza el *Juego del Cubo* (fig. 3), al que con frecuencia se dedican los campesinos franceses y que tiene cierto parecido con el de la *sortija*, al que tan aficionados son nuestros paisanos. Si la lanza no pasa por el agujero practicado en la plancha fijada perpendicularmente al fondo de un cubo, colocado á cierta altura en equilibrio instable, el agua ó la harina que contiene cae sobre el jugador torpe. En este juguete tiene el jugador á su disposición dos rieles por los que rueda un cochecito sobre el que va el muñeco que tiene la lanza, el que efectúa con ella un movimiento de avance y retroceso que aumenta la dificultad. Se trata de inclinar los rieles y orientarlos de modo que la lanza pase por el agujero colocado debajo del cubo.

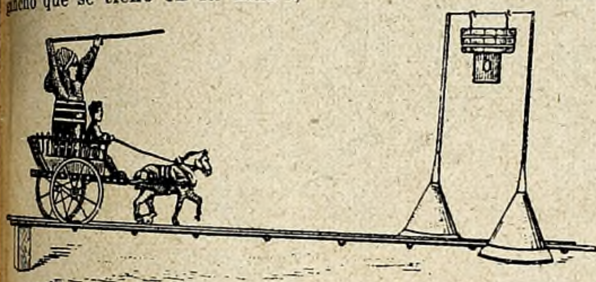


Fig. 3

El *Girador* (fig. 4) es un juego de azar análogo al de los caballitos. Su originalidad consiste en que el círculo al que están unidos los caballos desciende á lo largo de una columnita colocada en el centro de un pie, y durante el trayecto gira tan pronto hacia la derecha como hacia la izquierda. Este resultado se obtiene por medio de dos hélices superpuestas en el interior del tubo, una de las cuales da paso á la derecha y otra á la izquierda. Cuando el círculo llega abajo se detiene y el caballo que queda frente á un punto determinado es el ganador.

Estos caballos son de diversos colores ó numerados, según el objeto á que se les destine, pues si se trata de jugar dinero, bien sea en apuestas mutuas ó en cualquier otra forma, es más conveniente usarlos de diversos colores y si se trata de tómbolas, como el número de caballos puede ser mucho mayor, cada uno debe llevar un número correspondiente á cada uno de los objetos ó á cada lote ó serie de éstos que entran en la rifa.

El extraño movimiento del círculo, que desciende por la columna del centro, comunica infinidad de posiciones á la rueda de caballos.

El *Tobogan de bolitas* (fig. 5) es también un juego de azar ingeniosamente dispuesto. Se compone de una plancha inclinada que lleva cierto número de alambres colocados en sentido horizon-

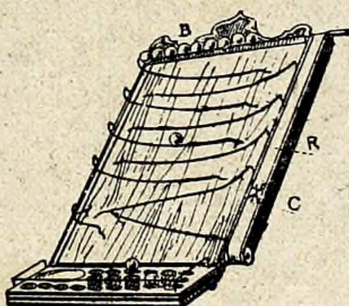


Fig. 5



Fig. 4



Fig. 6

(*Sigue en la pág. 119*).

tal, pero ligeramente inclinados. Las bolitas salen de la parte superior, recorren sucesivamente todos los alambres y van á caer á una caja colocada en la parte inferior con varios números. Lo más interesante en este juego es que las bolitas, en número de diez, abandonan su sitio de espera una después de otra, gracias á un ingenioso y sencillo mecanismo que las impide abandonarlo hasta que la bolita anterior ha caído en la caja. Aunque, como hemos dicho, es éste un juego de azar, puede también lucirse en él la habilidad de los jugadores.

El *Globo Catástrofe* (figura 6) es una lotería original en la que, la caída del aeronauta indica el ganador. El platillo en el centro del cual se halla montado un mástil, está dividido en sectores que llevan cada uno el nombre de una nación. El mismo cordel que hace ascender el globo, cuando se tira de una extremidad, que pasa de la base del mástil, le hace girar sobre sí mismo, de modo que la barquilla pasa sucesivamente sobre las diferentes naciones. Cuando el globo llega arriba el tron-

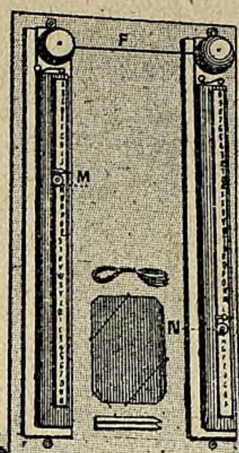


Fig. 9

cuatro ruedas. La acción de las hélices sobre el aire basta para imprimirle gran velocidad en un plano horizontal en el suelo, y con más razón, en el agua. Para el viaje aéreo se desmontan las ruedas y se reemplazan por tableros de tela que hacen girar el aparato suspendido de un hilo, sobre las capas de aire, durante algunos instantes. Es un juguete instructivo que permite realizar algunas experiencias interesantes sobre la acción de las hélices aéreas.

Otro juguete científico es la *Hulla Blanca* (fig. 8) que se compone de una turbina pequeña de mucha potencia relativamente. Se monta sobre un robinete de distribución de agua y pone en movimiento cualquier clase de máquina pequeña y entre otras, un dinamo minúsculo que produce una corriente eléctrica capaz de dar luz á una lamparita incandescente, prueba evidente de la transformación del trabajo mecánico del agua en calor y en luz. El constructor inicia así á los niños en la utilización de las fuerzas hidráulicas naturales, y por eso le ha dado el nombre de *Hulla Blanca*. Es una de-

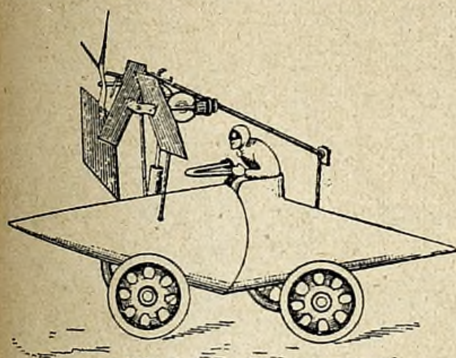


Fig. 7

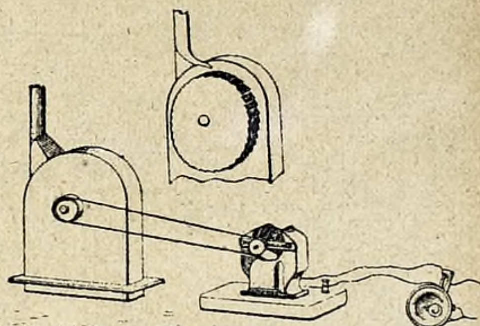


Fig. 8

co D, colocado en la extremidad superior de la esfera choca con el sostén de suspensión y hace desprender uno de los hilos que sostienen la barquilla, ésta se inclina y el aeronauta cae en una de las naciones.

El *Triplano* (fig. 7) es de triple efecto: marcha por el suelo, sobre el agua y en el aire. Provisto de un motor de resorte que pone en movimiento hélices aéreas de gran superficie, el carruaje, en forma de submarino, está provisto de

mostración directa, una lección de cosas muy interesantes al alcance de todo el mundo, pues el aparato es de poco precio.

El *Telégrafo de cordel* (fig. 9) es una aplicación de la tele-dinámica. Dos montantes de madera M y N llevan, á lo largo, las letras del alfabeto colocadas en línea una encima de otra de arriba abajo, en uno de los montantes, y de abajo arriba en el otro. Sobre cada uno de éstos se desliza en una corredera *ad hoc* un peso que lleva una aguja indicadora. Un hilo F que pasa sobre una polea fijada encima de cada uno de los montantes, une las dos pesas. Los dos aparatos se colocan á una distancia de 40 á 50 metros uno de otro, y, según el constructor, puede llegarse hasta 100 metros. Se lleva con la mano una de las agujas frente á la letra elegida, la aguja del otro aparato sigue el movimiento en sentido inverso y se detiene frente á la misma letra. Un timbre colocado en lo alto de cada aparato suena cuando se tira el cordel rápidamente de arriba abajo y llama la atención del corresponsal.

El *Abecedario de cordón* (figura 10) es un rompecabezas instructivo destinado á grabar la forma de las letras en la imaginación de

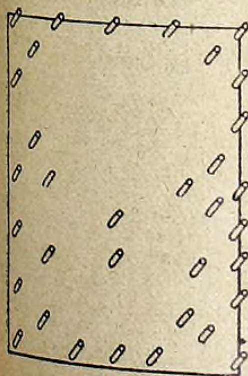


Fig. 10

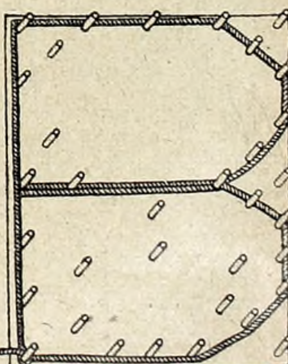
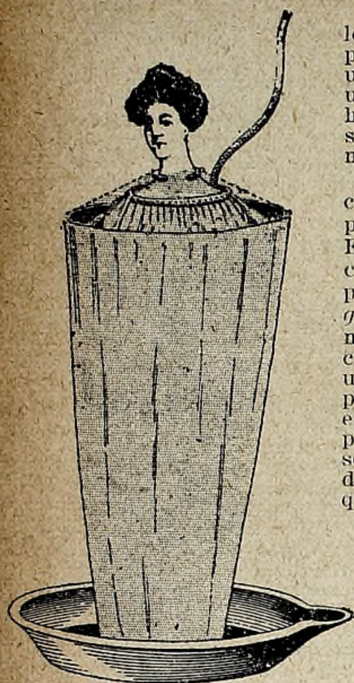


Fig. 10


Fig. 11

los niños y á despertar su sagacidad. Se pone á su disposición un alfabeto de letras mayúsculas como modelo, un cordón y una planchita sobre la que están plantados unos cuarenta clavos. La disposición de éstos es tal que haciendo pasar el cordón alrededor de algunos de ellos se pueden reproducir todas las letras y todos los números.

Entre las invenciones de utilidad práctica merece mencionarse el *Paragotas* (fig. 11) que está destinado á completar el collar ducha, aparato higiénico por excelencia. Este aparato que permite tomar una ducha sin instalación especial, necesita, sin embargo, un *tub* ó un recipiente grande, á fin de no mojar la habitación. El *Paragotas* es una especie de saco sin fondo de tela impermeable, en forma de embudo que se cuelga de los hombros por medio de un cordón sujeto á su círculo superior. Como el collar llega hasta el nivel de ese círculo, el agua no puede escaparse hacia afuera y toda se recoje en el recipiente que, usando este aparato puede ser muy pequeño.

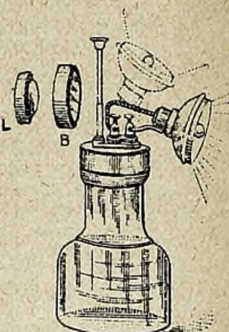


Fig. 12

El *Electro-proyector* (fig. 12) está destinado á usos múltiples. La pila-botella, que no tiene nada de nuevo, es, sin embargo, interesante porque está construída de manera que puede desmontarse fácilmente para limpiarla, condición esencial de buen funcionamiento. El zinc, que es la única parte que se gasta, puede reemplazarse con la mayor facilidad. La lámpara está montada sobre un soporte articulado para que se pueda dirigir la luz en todos sentidos. Para los fotógrafos, se coloca una especie de tapa provista de un vidrio rojo rubí en la linterna de reflector que contiene la lamparita incandescente y para los que quieren leer en la cama, se coloca del mismo modo, un lente que proyecta la luz paralelamente con fuerza y permite leer sin fatiga. Si se tiene cuidado de hundir el zinc poco á poco, se aseguran muchas horas de luz sin volver á cargar la pila. Para la fotografía en colores, que necesita momentos de oscuridad completa y momentos de luz, esta lámpara está muy indicada y presta los mismos servicios que si se dispusiera de una canalización eléctrica sobre un sector.



GACETILLA

El Mikado posee una colección formada por los retratos de todos los oficiales muertos durante la última guerra ruso-japonesa.

—

El pelo rubio es considerado en Servia como el principal elemento de la fealdad; hasta los hombres más viejos se tiñen allí el pelo para parecer morenos.

—

En Persia hay un nombre diferente para cada día del mes.

—

Uno de los espectáculos más hermosos del mundo es el que ofrece la emigración anual de las mariposas al través del itsmo de Panamá. A fines de Junio, principian á verse multitud de estos animales, cuyo número aumenta de día en día, y á mediados de Julio el cielo se ve oscurecido por miriadas de estos lindos insectos.

—

El título de *Almirante* tiene su etimología en una frase árabe que significa *gobernador del mar*.

—

El único sitio del mundo donde la construcción de violines constituye una verdadera industria, es en Sajonia. Más de 15.000 personas se dedican exclusivamente á la manufactura de estos instrumentos de música.

—

El ala de un pájaro es, en proporción á su peso, 20 veces tan fuerte como el brazo del hombre.

El peligro de permanecer debajo de los árboles durante una tempestad, depende no sólo de su altura y su conductibilidad, sino que también de su mayor ó menor riqueza de savia.

—

La chinche ha sido estudiada científicamente por el departamento de Agricultura de los Estados Unidos, quien nos da la tranquilizadora noticia de que la chinche adulta sólo se alimenta cada treinta y seis horas.

—

España tiene 1.140 estaciones generadoras de energía eléctrica, con las que produce 99.513.170 kilowatts. Ahora Madrid está á la cabeza en esta producción, pues él solo da 15.998.

—

La actual reina de España, Ena de Battenberg, que nació en 1887, es la única princesa real que ha visto la luz en Escocia, desde hace cerca de 300 años. El último nacimiento regio ocurrido allí fué el de CarlosI de Inglaterra, el año 1600.

—

En Hawai no hay pobres, ladrones, ni cárceles.

—

La lista civil del rey de Grecia es la más pequeña de Europa. No excede á 1.120.000 francos.

—

En los Estados Unidos se está redactando una ley por la que se obligará á todos los automóviles á usar salvavidas.

DEWAR'S

El Whisky
de Indudable
Pureza



Únicos Introductores —

J. F. MACADAM y Cía

Balcarce 326 ~ Buenos Aires



LA RAZA PORCINA CRAONESA

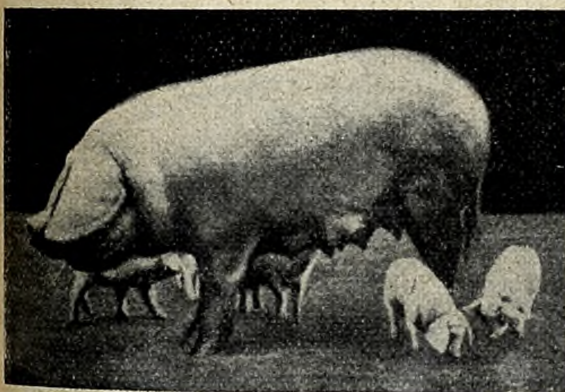
La raza porcina craonesa no es de creación reciente, ni el resultado de un cruce inteligentemente combinado, como erróneamente pretenden algunos. Desciende en línea recta de la raza céltica, según el profesor Sanson, ó de la raza asiática de orejas caídas—*Sus Indicus*—que de Oriente pasó á Europa en los tiempos prehistóricos, según la opinión de Cornevin en su *Curso de zootecnia especial*.

Su área geográfica está situada en la parte de la Europa central conocida antiguamente con el nombre de *Galia céltica*, que se extiende á todo lo largo del grado 48 de latitud.



Tipos de cerdos y marranas de la raza craonesa

La raza de Craon no es, por consiguiente, una raza aparte, sino una selección de una raza primitiva, una raza que se ha formado naturalmente y gracias á las influencias seculares que vamos á indicar. Forma, pues, parte de un tipo primitivo netamente determinado.



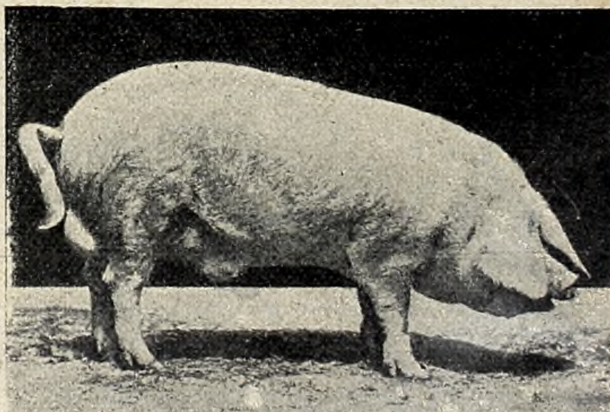
Marrana craonesa con su cría

La raza céltica y de orejas caídas, según Sanson y Cornevin, tiene la cabeza fuerte, el hocico largo; el hueso de la nariz forma con la frente un ángulo obtuso muy caracterizado; las orejas son caídas, el pescuezo largo y menudo; el cuerpo muy largo sostenido por altas y fuertes patas, el lomo arqueado, estrecho, las cerdas groseras de un blanco amarillento, desprovistas de pigmento. Tiene más carne que grasa.

Actualmente, el cerdo craonés debe tener la cabeza ancha; el hocico relativamente corto, formando con el cráneo un ángulo obtuso muy pronunciado; las orejas colocadas muy altas, anchas, caídas y finas, sobresaliendo muy poco ó nada de la extremidad del hocico; el cuello fuerte y gordo; el cuerpo largo; el lomo rígido y derecho; el costillar redondo, el pecho ancho y profundo, la pelvis muy ancha; la línea del lomo y la del vientre paralelas; los jamones muy gruesos, bajando hasta las corvas; los miembros relativamente cortos, los antebrazos muy musculosos; la cerda fina y suave, ligeramente ondulada, algunas veces, de un color blanco algo amarillento ó de reflejos dorados, según el alimento y los cuidados que se les dan.

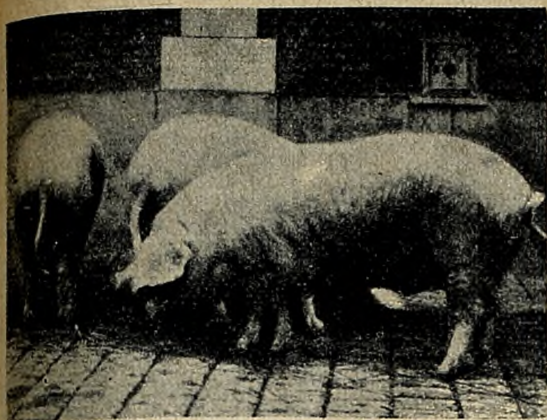
Los cerdos comunes del oeste de Francia, particularmente los de Bretaña, tenían la oreja corta y echada hacia adelante. Ese signo del antiguo tipo se encuentra á veces por atavismo en ciertos ejemplares de cría mal seleccionada, pero no deben nunca conservarse para la reproducción, pues la experiencia ha demostrado que son menos precoces y de un rendimiento inferior al de los ejemplares de la raza pura mejorada.

Algunas veces—también por atavismo—ligeras manchas negras vienen á macular la piel del animal, aunque esa tara es cada vez menos frecuente, sin que en



Cerdo craonés premiado

(*Sigue en la pág.* 125).


Lote de cerdos craoneses gordos

esto tenga nada que ver la raza *berkshire*, como algunos pretenden.

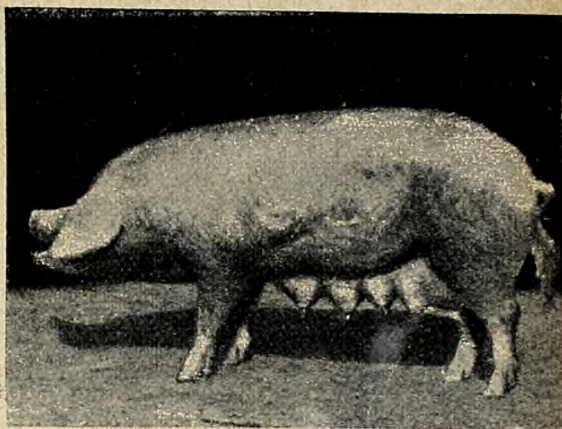
Se ha pretendido, también erróneamente, que el cerdo craonés debe tener la nariz recta y carecer de ángulo cráneo-facial, á menos que no haya sufrido la influencia de un cruce con la raza *yorkshire*. Resolviendo esta cuestión dice Cornevin, con toda la autoridad que se da á sus escritos, que si la cara y los subnasales se alargan considerablemente en el jabalí y las razas obligadas, como él, á buscar su alimento en la tierra, en las razas criadas como la craonesa, la cabeza de los animales sufre, fatalmente modificaciones profundas que se acentúan á través de las generaciones.

La raza craonesa alcanza siempre un peso elevado, á veces considerable: se ven con frecuencia cerdos de 20 meses que pesan 350 kilogramos y hembras de dos años que pesan 300 sin que el engorde haya sido exagerado.

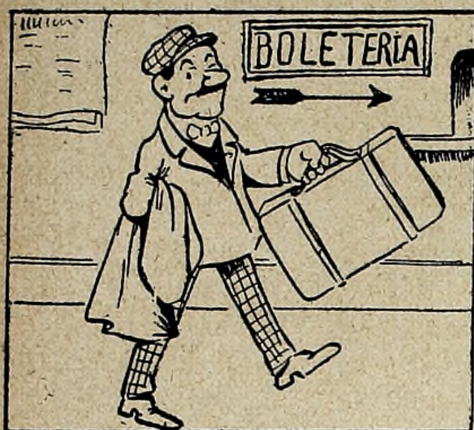
La fecundidad de esta raza es muy grande; el término medio es de ocho á diez lechones en las pariciones normales, y en algunos casos llega hasta doce y catorce.

Como todas las razas perfeccionadas, la craonesa no necesita una cantidad excesiva de alimento, pues le basta con recibir tres veces por día una ración de comida.

Desde la edad de quince días puede dárseles á los lechones desperdicios de lechería y un poco más tarde harina de cebada y de maíz. En la edad adulta se les da maíz, cotufas, zanahorias y remolachas crudas ó cocidas mezcladas con algunas hojas de col ó de bellotas.


Marranas de la raza craonesas

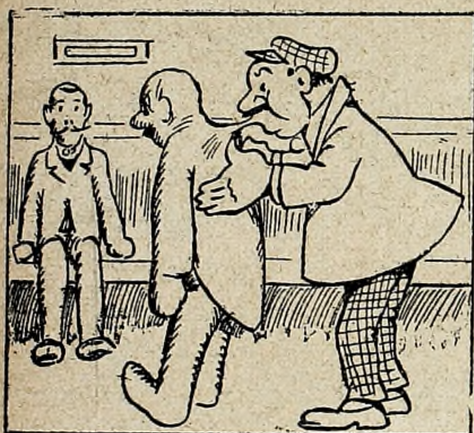
El siglo del neumático



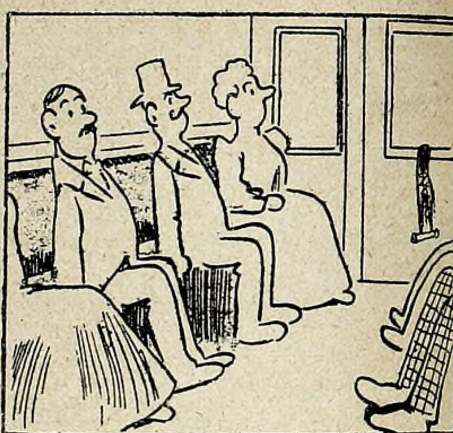
Con un poco de caucho y otro poco de aire, se resuelven hoy todos los problemas. Vean cómo se las arregló este señor viajero que quería hacer un viaje con la debida comodidad. Ante todo, tomó el boleto en la estación.



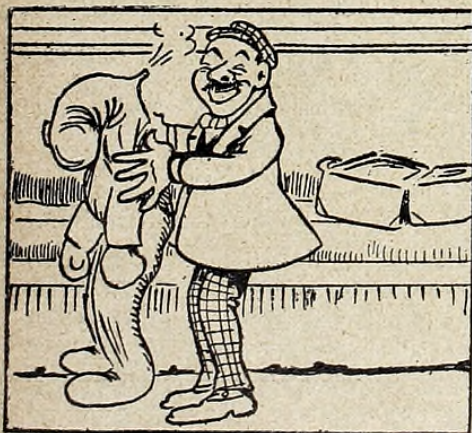
Luego, entró en un coche del tren, que estaba vacío; sacó de su valija un muñeco de goma, lo infló perfectamente y lo plantó en un asiento.



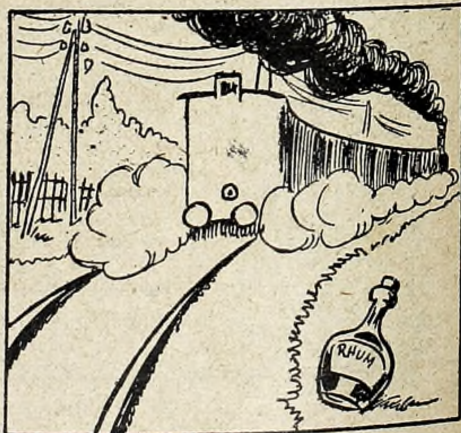
En seguida, realizó idéntica operación con otro caballero gomoso que llevaba en la valija y lo mandó á hacer compañía al primero.



De esa manera infló á misia Siringa, á Espantaleones y á toda la comparsa que ocupó el coche por completo. Los viajeros que iban á entrar se retiraban ante aquella turba.

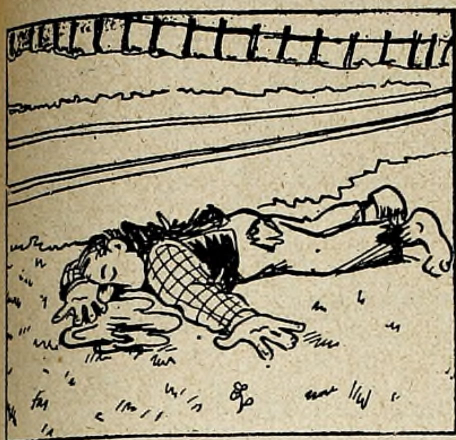


Cuando partió el tren que era directo, nuestro hombre desinfló á los amigos y se tendió tranquilamente para meditar una combinación de alquileres respecto á un conventillo que poseía.

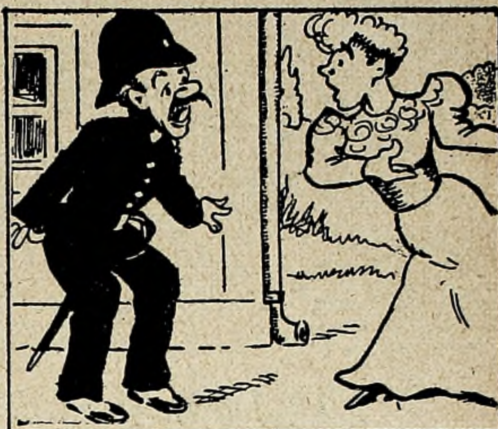


Hizo el viaje más delicioso que se puede imaginar, sin que nadie lo molestase. Esa delicia se la debía por entero al sistema neumático que utilizaba.

El siglo del neumático



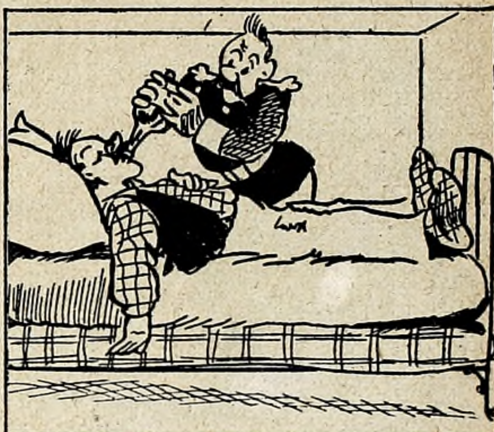
Este sistema, señores, es la salvación, en absoluto. Supóngase el caso más desesperado: que un asesino raja por interés ó por sport á un infeliz;



que se da parte del crimen á la policía, la cual acude bramando de indignación;



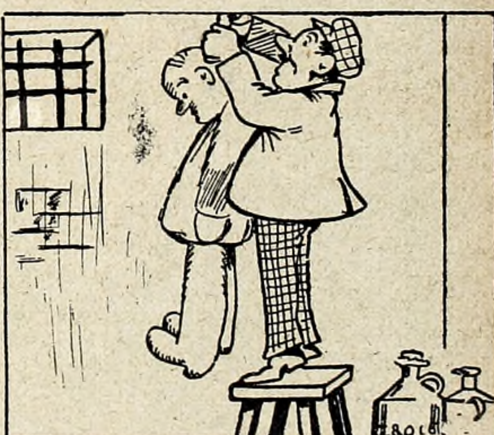
que se levanta el cadáver, porque como se comprende perfectamente, no se va á levantar él solo;



que para comprobar si el hombre está en realidad muerto, le echan en la boca un poco de vino fabricado en un almacén, á cuyo sabor saltaría si le quedase un átomo de fuerza vital,



y que, finalmente, descubren al asesino, á quien encierran en la cafúa. Pues bien, aun en esa situación ratonesca, si el hombre lleva en el bolsillo un amigo de goma que se parezca á él, puede salvarse por la virtud del neumático.



Puede inflarlo, ahorcarlo y después de ocultarse, escabullirse cuando se descubra el "suicidio". En fin, con goma y aire se hace todo hoy. Por el sistema de la inflación, se corre en bicicleta, se navega por la atmósfera, se flota en el agua y se va adelante también en la política y la sociedad.

A La

Ciudad de Buenos Aires

BELGRANO esq. SAN JOSE

Esta casa recientemente inaugurada en el ramo de confecciones para señoras, con un espléndido y variado surtido en

TRAJES, BLUSAS, VISOS, etc,

á precios tan económicos que no admiten competencia con las demás casas similares, tanto en los precios como en las confecciones de las prendas,

MERECE SER VISITADA

Blusa de clarín, con valencianas y embutido, varios modelos, á	$	**2.50**
Traje brin de hilo lavado, á	»	**15. —**
» levita » lana, forro seda.	»	**40. —**
» brin, forma jaquet, á	»	**19.50**
Polleras brin blanco y color, á	»	**4. —**
» de hilo lavado, á	»	**10. —**
» de rica alpaca, á	»	**14. —**
Visos de percal	»	**1.50**
Blusas sedalina, á $ 5, 4.60, 3.50 y	»	**2.60**
» de muselina fina, á	»	**11.**



Todas las mercaderías de esta casa son hechas en sus propios talleres, tanto las de medida como las de confección, los que son dirigidos por un renombrado sastrey modista de gran gusto y elegancia



RICO TRAJE brin de hilo, á bastones, última novedad, varios gustos, $ **26.—**



BLUSA de clarin, con valencianas y embutidos, varios modelos, á $ **2.50**

SE ATIENDEN PEDIDOS DEL INTERIOR

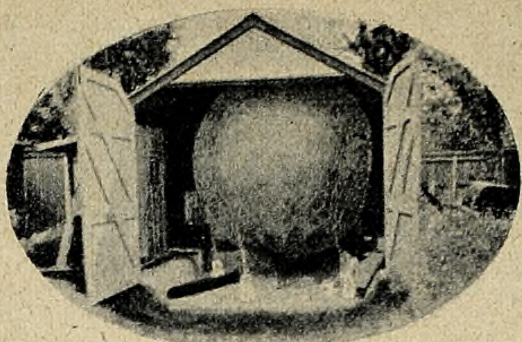
Belgrano esq. San José ✻ GOYARZU & Cía.

El globo utilizado como espía

En la siguiente pregunta está resumido un problema militar tan viejo como la guerra: ¿Cuál es el método más rápido y práctico para obtener fotografías de grandes extensiones de terreno á vista de pájaro.

Hasta hace pocos años, sin embargo, no se había hecho ninguna tentativa seria para resolver dicho problema. Los primeros experimentos se llevaron á cabo con globos cautivos en los que se instalaba el fotógrafo; pero este sistema resultó caro y peligroso y no tuvo éxito. En la guerra anglo-boer se hicieron pruebas, sujetando la máquina fotográfica á una cometa que se remontaba á gran altura. Este porcedimiento tampoco dió resultado, pues la poca estabilidad de la cometa, que era juguete del viento, hacía imposible enfocar la máquina hacia ningún punto determinado.

Mr. Griffith Brewer, uno de los siete aeronautas que componen el Aero Club de Londres, parece que ha ideado, al fin, un sistema que tiene grandes ventajas sobre los dos antes citados, y que consiste en un pequeño globo cautivo, al que va asegurada una cámara fotográfica. Para que el procedimiento resultara había que procurar: primero, que el globo se elevara á cualquier altura, desde 100 pies hasta 1500; segundo, que el obturador fuera manejable desde la tierra; tercero, que el aerostato pudiera ser elevado de cualquier lugar sin necesidad de llenarlo de Dgas ni hacer manipulaciones incómodas, y cuarto, que fuera posible enfocar la cámara hacia cualquier punto indicado. El sistema inventado por Mr. Brewer llena todos estos requisitos, resultando, por lo tanto, un gran éxito.



Globo inflado y listo para una ascención, guardado en su galpón



Mr. Brewer, remontando dos de sus pequeños globos cautivos destinados á sacar fotografías panorámicas. Por lo general, sólo emplea uno y solamente usa los dos cuando la ascensión ha de ser hasta una altura mayor de 800 pies.

Mr. Brewer es un aeronauta de quince años de práctica y en casi todas sus ascensiones ha llevado consigo la cámara fotográfica. El inconveniente mayor que encontraba para sacar fotografías desde un globo en libertad eran las continuas subidas y bajadas de éste, que no le permitían enfocar el aparato. Hay otra gran dificultad para sacar vistas en estas condiciones. En efecto: cuando el globo se halla á una distancia de la tierra que permite obtener una buena fotografía—á 100 metros, por ejemplo—el fotógrafo, aun yendo acompañado de otro aeronauta, tiene que dedicar toda su atención á los movimientos de su nave para que no ocurra ningún accidente, y cuando el globo se eleva á una altura donde esté más seguro, entonces la distancia que le separa de la tierra es demasiado grande para sacar fotografías.

"Tales son las desventajas—dice mister Brewer—de obtener fotografías durante ascensiones hechas en globos libres. A menudo me he propuesto sacar á toda costa, una buena fotografía, y con la excitación de las maniobras hechas para mantener el globo á una altura conveniente y poco peligrosa, se me ha olvidado mi resolución. El globo libre está, además, á merced del viento; el cautivo que yo empleo, por el contrario, puede colocarse en la posición deseada, con sólo alterar su punto de elevación."

El pequeño aerostato que ha vencido todas las dificultades encontradas hasta la fecha en la fotografía aérea, está hecho de tisú de oro y tiene diez pies de diámetro con una capacidad de 500 pies cúbicos. Cuando Mr. Brewer lo hace ascender en su propiedad, lo llena de gas con una cañería de una pulgada que para este objeto ha tendido desde el contador al jardín. Un pequeño electromotor, instalado en el galpón donde se guarda el globo, hace girar un tambor al que se arrolla la cuerda que sujeta el aerostato en sus ascensiones.

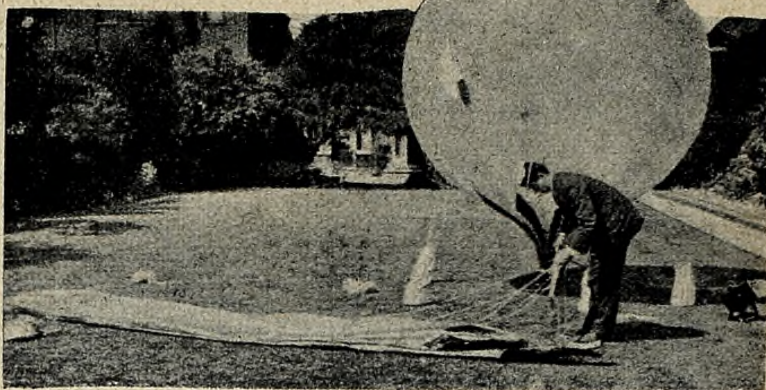
Fué necesario disponer la máquina fotográfica, en una forma que tomara ias vistas en cualquier ángulo y sin oscilación. Con este objeto se construyó un marco en el que iba metida la cámara, la cual se colocaba en la forma deseada, antes de la ascensión. El obturador se maneja por medio de un electro-imán que recibe la corriente de una batería instalada en tierra, á través de un alambre sujeto á la cuerda que mantiene el globo cautivo, y que aprieta un resorte.

Como los globos cautivos tienden siempre á dar vueltas, el fotógrafo, que opera desde abajo, no sabe cuando está el lente de su cámara enfocado. Este inconveniente se remedia, sin embargo, fácilmente, atando un pañuelo á la red del globo, arriba del lente; así cuando el pañuelo está frente á la porción de terreno que se quiere retratar, el fotógrafo no tiene más que apretar un botón y la placa queda impresionada.

El globo mejor construí-

do puede sufrir un accidente. Mr. Brewer se encontraba en una ocasión, sacando fotografías aéreas en Aldershot cuando, de improviso, se cortó la cuerda que sujetaba el globo y éste, llevándose la cámara tras sí, comenzó á elevarse con una rapidez vertiginosa, hasta que, al llegar á una altura de 10.000 pies, reventó.

"La máquina fotográfica no sufrió ni un rasguño" — dijo Mr. Brewer, contestando á una pregunta que, sobre el fin de la cámara, se le hizo.



Después de la ascensión.—Se han remontado dos globos; uno está ya desinflado y el otro (el que llevaba máquina fotográfica), se encuentra sujeto por bolsas de lastre. El pañuelo que se ve atado á la red, tiene por objeto indicar la dirección en que está enfocado el lente de la cámara.

"El globo, al reventar, se convirtió en un aparato salvavidas. En efecto, todos los restos de la tela, se reunieron en la parte superior de la red, formando así, un paracaídas que depositó la cámara fotográfica en tierra, sin haber sufrido el menor desperfecto.

puede hacerse mucho más cerca del enemigo, que con el método antiguo. Además, como no entren en juego más que el globo, el oficial que esté á su cargo, lo puede elevar en sitios donde no se atrevería á exponer á sus hombres.

Hasta el pequeño galpón que necesita el globo para guardarle sin desinflar, es otra ventaja, pues resulta que no siendo el recinto más que una especie de garita, se puede fácilmente transportar. En esa casilla hay un pequeño motor eléctrico, que pone en movimiento el diminuto cabrestante donde la cuerda se arrolla. Todo ello, como se comprende, cabe muy bien en una roulette ó casilla de ruedas de tan fácil transporte como cualquier vehículo de los que acompañan á un cuerpo de tropas en operaciones.

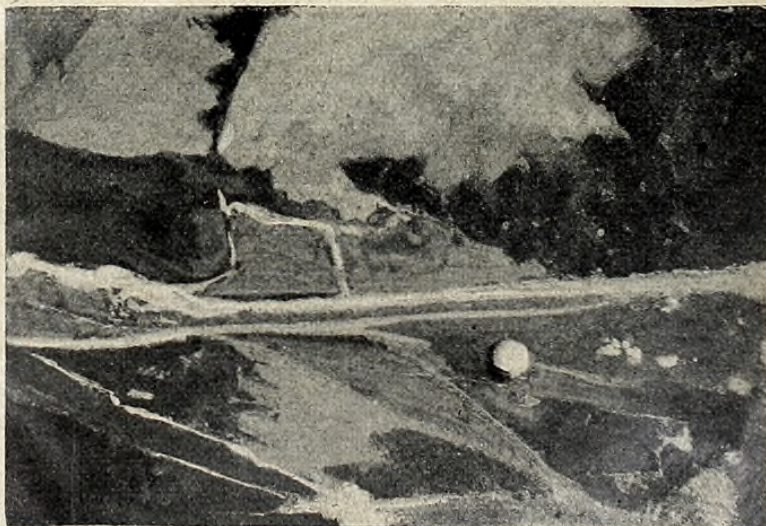


Fotografía sacada desde un globo á una altura de 1.500 pies

Una fotografía sacada á 1500 pies de elevación, abarca una extensión enorme y se pueden obtener vistas muy nítidas de un paisaje de cuatro ó cinco millas cuadradas.

Tanto el globo de Mr. Brewer, como los aparatos que con él usa, ocupan un espacio muy reducido, cuando se empaquetan, lo que los hace de un valor inestimable del punto de vista militar.

Debido al tamaño pequeño del globo, los cilindros que contienen el hidrógeno son diez veces más livianos que los que se emplean en los aeróstatos ordinarios; por lo tanto, el espionaje por medio de la fotografía,



Otra fotografía á vista de pájaro, tomada desde una altura de 700 pies

GALERIA

DEL

Aceite "DANTE"



Que ninguno de vosotros se rebele! (INFIERNO, Canto XXI).

Unico y verdadero **Aceite de Lucca**

que se introduce en la República.

ÚNICO AGENTE:

Valmiro Luciani ✶ Buenos Aires

El caballo más famoso

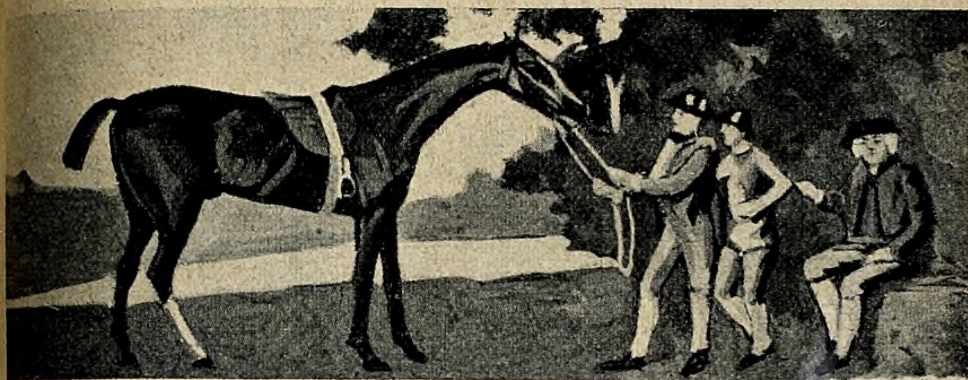
LA MARAVILLOSA HISTORIA DE "ECLIPSE"

No ha habido nunca en el mundo un caballo más célebre que Eclipse, el corcel de carreras que no perdió ni una sola y que más fama ha dado á su raza.

Desde que era potro, Eclipse hizo ya cosas increíbles. Cuando se le estaba preparando para su primera carrera, corrieron tan asombrosos rumores acerca de sus condiciones, que los propietarios de otros caballos se apresuraron á enviar espías para que observasen su preparación. Aquellos hombres encontraron sólo á una viejecita, á la que preguntaron si había visto algo parecido á una carrera; la anciana respondió que no sabía si se trataba ó no de una carrera de caballos, pero que acababa de ver un corcel con una pata blanca corriendo á todo escape, y otro caballo mucho más atrás haciendo esfuerzos por alcanzarle, si bien ella estaba segura de que jamás le alcanzaría, aunque estuviesen corriendo hasta el fin del mundo. Las palabras de la vieja fueron una profecía. No mucho después, el 3 de Mayo de 1769, Eclipse corrió su primera carrera. Su propietario tenía tal confianza en él, que habiendo apostado una fuerte suma en su favor, como se le preguntase en qué orden llegarían los caballos, contestó en seguida: "Eclipse el primero, y los demás sin puesto".

Eclipse procedía de la yeguada del duque de Cumberland, y fué vendido en pública subasta, á la edad de un año, á un tratante en carnes por unos cuarenta pesos oro. Al principio, nadie hubiera dicho que aquel potro iba á dar tanto de sí. Vicioso y malo, era imposible hacer carrera de él, y fué preciso ponerlo en manos de un caballista que vivía cerca de Epson, el cual lo montaba durante todo el día, y muchas veces le hacía galopar también de noche en sus expediciones de cazador furtivo, volviéndole á la cuadra medio muerto. Este trato, que hubiera convertido á cualquier otro caballo en una ruina, hizo de Eclipse el primer corcel del mundo. Una vez en el hipódromo, no era preciso castigarle ni contenerle; partía á toda velocidad, y cada vez iba aumentando en rapidez, como si gozase corriendo cada vez más.

Cuando el caballo tuvo cinco años, el tratante en carnes cedió la mitad de su propiedad en tres mil seiscientos pesos oro á un aventurero llamado O'Kelly. Algunos meses después, comprendiendo los méritos de Eclipse, este individuo pagó seis mil pesos oro por la otra mitad de la propiedad. Semejante adquisición fué una verdadera ganga, pues aparte de las muchas carreras ganadas por Eclipse, el famoso caballo, dedicado más tarde á semental, produjo á su propietario cerca de 130.000 pesos oro.



El caballo "Eclipse", pintado por Stubbs

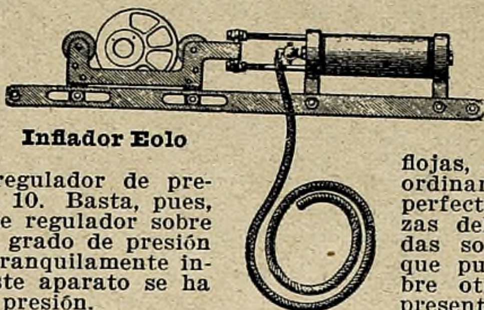
Si grandes fueron los triunfos de Eclipse en el hipódromo, mayor fué su éxito como caballo padre. En 23 años, hubo entre su descendencia 344 ganadores de carreras célebres, lo que suma cerca de un millón de pesos oro en premios. No hay que admirarse, por consiguiente, de que sólo el nombre de Eclipse sea un recuerdo glorioso para todo *sportsman* inglés. Eclipse es un héroe nacional, un ídolo de los aficionados al turf. Sus reliquias más ó menos auténticas, se conservan como las de un santo ó un héroe. Por cierto, que en esto de los recuerdos del célebre caballo ocurre una cosa muy chistosa: nada menos que nueve esqueletos se conservan como pertenecientes á Eclipse, y un aficionado á reliquias podría reunir hasta nueve cascos "indudablemente auténticos" del mismo caballo.

Las cerdas conservadas como habiendo formado parte de su cola, serían más que suficientes para relelnar toda una sillería, mientras que los pedazos de su piel, ó que por tales se tienen, bastarían para alfombrar el salón más grande del Jockey Club de Londres.

NUEVAS INVENCIONES

INFLADOR EOLO.—Sirve para los neumáticos de automóvil y es accionado por el mismo motor, evitando así toda fatiga á los que hubieran de encargarse de este trabajo.

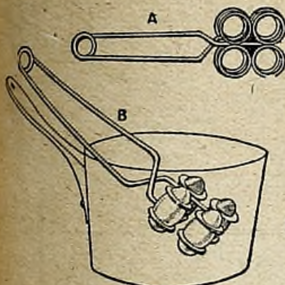
Se compone de una bomba Compound que opera en los dos sentidos é hincha los neumáticos con gran facilidad. Bastan, en efecto, de 2 á 4 minutos para obtener la presión deseada.



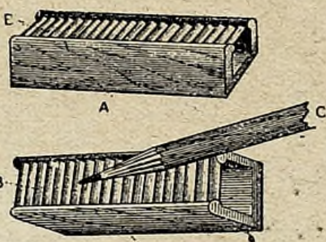
Inflador Eolo

Va provisto de un regulador de presión graduada de 1 á 10. Basta, pues, al chauffeur poner ese regulador sobre la cifra que indica el grado de presión que necesita y dejar tranquilamente inflar el neumático. Este aparato se ha ensayado á 40 kil. de presión.

PINZA PARA HUEVOS.—El huevo ha sugerido en el curso de los siglos interesantes problemas: testigo el de Colón. Véase otro problema, sencillo en apariencia: cómo deben colocarse huevos en una cacerola para hacerlos cocer sin que



Pinza para huevos



Afila - lápices

se rompan contra el fondo y cómo ha de retirárselos sin riesgo de quemarse los dedos. La experiencia, sin duda, nos enseñará el mejor procedimiento; mas véase, de todos modos, un pequeño aparato muy sencillo y que os dispensará de ese aprendizaje. Es una pinza de resorte cuyas extremidades terminan en cuatro círculos metálicos reunidos en cuadrado los unos al lado de los otros. La figura muestra claramente cómo hay que colocar los huevos y demuestra también qué cómodo es por este medio sumergirlos en el agua y retirarlos sin riesgo de ninguna especie.

AFILA-LÁPICES.—Se han ideado muchos, pero el que describimos á continuación se recomienda por su sencillez y por la facilidad de su empleo. Consiste en una pequeña caja rectangular de madera. En una ranura practicada en los dos lados de esta caja hay una serie de laminillas de acero colocadas las unas al lado de las otras é inclinadas todas en el mismo sentido. Para afilar un lápiz basta aplicarle sobre los cuchillos y tirar hacia sí hasta la punta, se comienza en seguida por otra cara y se sigue hasta que la punta se presente con la finura deseada.

Afilar correctamente un lápiz es un arte que muchas personas no adquieren jamás, prescindiendo de lo que esta faena ensucia los dedos. El aparato que describimos evita esos inconvenientes.

BOTÓN DE CAMISA.—Es un botón que conviene particularmente á las camisas flojas, que los botones rígidos ordinarios no llegan á cerrar perfectamente. Las dos cabezas del botón están articuladas sobre el tallo, de modo que pueden aplicarse una sobre otra; entonces el botón presenta el aspecto de dos pequeñas placas circulares, dispuestas una sobre otra y que sujetan la tela de la camisa. El botón queda absolutamente inmovilizado y se puede emprender el ejercicio más violento sin temor á desórdenes irreparables en la *toilette*.

CUCHARA GRADUADA PARA MEDICAMENTOS.—Pueden resultar graves inconvenientes de medir los medicamentos por cucharadas. Las cucharas usuales presentan notables diferencias en su capacidad, así es que las medicinas pueden ser administradas al enfermo á dosis muy distintas de las que en cada caso son convenientes. A evitar ese peligro responde la cuchara representada en nuestra figura; está dividida en secciones superpuestas; llena la inferior contiene 5 centilitros, hasta la segunda división 10, y hasta la tercera 15 centilitros. Se tiene así una definición precisa de los términos vagos, cucharada de café, cucharada de postre y cucharada de sopa y un medio






Botón para camisa

cómodo de tomar exactamente la dosis prescripta por el médico.

Conviene tener en cuenta, sin embargo, que no faltan médicos poco amigos de la precisión y que no parecen dar gran importancia á las dosis de los medicamentos. Esto podrá ser indiferente cuando se trate de específicos innocuos, jarabes ú otras sustancias que encierran muy escasa cantidad de principios activos, pero cuando el medicamento es, por ejemplo, una disolución de ácido fosfórico, estricnina ú otro agente peligroso, ya no se puede permanecer indiferente, ni siquiera descuidado en cuanto á la dosis y hay que aspirar á una completa exactitud.

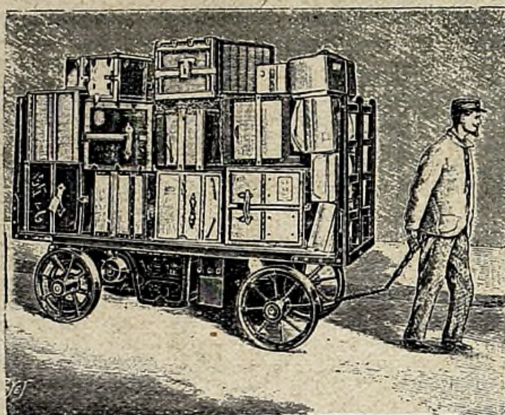


Cuchara graduada para pociones

Plataforma eléctrica para equipajes

Para transportar los bultos de equipajes en las estaciones de ferrocarriles se han utilizado desde hace largos años unas zorras que los peones manejaban á mano con bastante facilidad.

La Pensilvania Railroad Co. ha puesto en funciones recientemente unas nuevas plataformas destinadas á este servicio y movidas por fuerza eléctrica. Se comprende desde luego que esta innovación permite mayores facilidades para ese servicio.



La plataforma funcionando

El sistema que resulta más ventajoso es el siguiente. Un vehículo que aparentemente sea como los actualmente usados, aunque de un poco mayor tamaño, y que pueda empujarse por los factores ó changadores, está desde luego muy indicado al efecto. Una batería de acumuladores colocada bajo plataforma da la fuerza necesaria para que el peón pueda mover la máquina con un pequeño esfuerzo. Esa batería comprende 14 elementos de 136 amperes-horas.

Cada eje es movido por un motor serie de 4 polos Westinghause que marcha á 24 volts. Se emplea una doble reducción de engranajes entre los motores y los ejes, y cada motor está montado con un interruptor manejado por las varas del timón del vehículo.

Los interruptores son elementos de seguridad indispensables porque el aparato no puede moverse en tanto que las varas del timón no se bajan, y en caso de detención por una aglomeración del tráfico, basta levantar las varas para que el vehículo se detenga inmediatamente.

La velocidad obtenida fué de 4 á 6 millas por hora, con la plataforma cargada excesivamente, velocidad más que suficiente para el objeto de este aparato.

La corriente es transmitida desde los motores por dos disjuntadores unipolares uno á máxima y otro á mínima, encerrados en una caja delante de la batería.

Una especie de conmutador rotativo, permite dar más ó menos velocidad al aparato, mediante un anillo, que lleva el conductor. Apenas se suelta este anillo, un resorte pone en libertad al conmutador que se coloca en posición de abierto. Un cambiador de polo, accionado por una palanca en la parte anterior permite cambiar la marcha, haciendo al aparato avanzar ó retroceder. Una larga varilla hace sonar un timbre avisador.

Este vehículo ha sido ensayado con éxito durante seis meses, y permite transportar una cantidad enorme de equipaje con gran facilidad y personal escaso. Su movimiento es, además, muy regular.

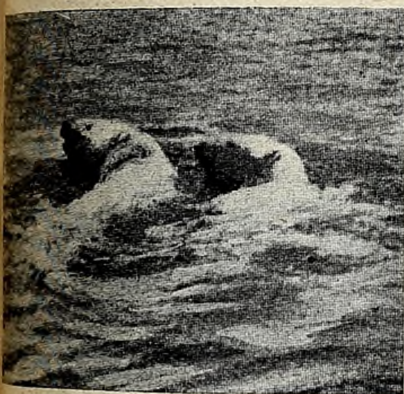
LO RARO Y LO CURIOSO

LAS PRUEBAS DE LOS RELIGIOSOS INDIOS—Ponerse con la cabeza enterrada en la arena y los pies para arriba, es una manera demasiado extravagante de manifestar los sentimientos religiosos. Sin embargo, así dan muestras de su devoción un habitante de la India que concurría á un gran baño sagrado en el norte de Bengala.

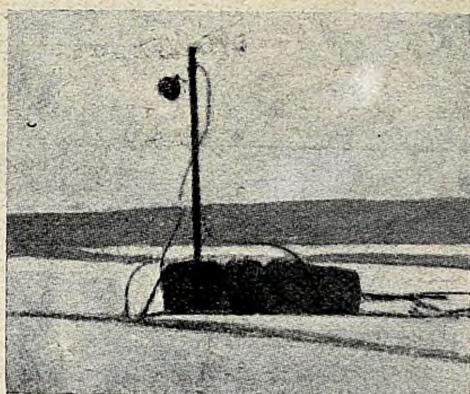


Prueba de devoción de un natural de la India

CÓMO NADAN LOS OSOS BLANCOS—Un miembro de la expedición ártica del duque de Orleans ha regresado á Francia llevando buenas noticias del explorador y algunas fotografías de las sacadas por los expedicionarios últimamente. Entre ellas, llama la atención una en que aparecen nadando dos osos blancos.



Osos blancos nadando



Arreglo ingenioso para pescar

PESCA CÓMODA—En Boulogne-sur-Mer, un muchacho, según parece, ideó una combinación para pescar cómodamente. La cosa consistía en que cuando mordía el pez, una campanilla sonaba. El muchacho entretanto, se paseaba por allí cerca fumando malos cigarrillos.

PLANTA DE UNA SEMILLA DEL ANTIGUO EGIPTO — Una semilla encontrada juntc á una momia egipcia, se llevó á Londres donde se sembró y dió la planta de la que presenta un tallo la fotografía. Es una alverja con flores de un rosa pálido, sin olor, muy parecida á la variedad comestible.

La vasija con el tallo fué fotografiada por Mr. C. W. H. Foord.

DOS SERVIDORES FIELES — Trátase de dos humildes servidores del rey de Inglaterra que se encuentran á bordo del buque "Alacrity", destinado á viajes del soberano. El primero es un enano chino llamado Jumbo, que es el ídolo de los marineros, y el segundo, un perro chino de extraordinaria inteligencia, que no ha bajado á tierra nunca.

Tanto el enano como el can de su país son dos servidores fieles que, probablemente, pasarán el resto de su vida en el barco, ó, por lo menos, á bordo de otro buque de la escuadra. Allí se encuentran muy bien, se les estima, y si bien el medio en que viven es limitado, se hallan perfectamente protegidos, libres de las maldades del mundo, donde poco bueno se reserva por lo general para los enanos sin fortuna y los perros que no son de ciertas castas.



Tallo de una planta que se obtuvo de una semilla de miles de años.



Enano y perro extraños á bordo de un buque de la escuadra inglesa.

Por qué un indio se pinta la cara

Hiawatha Brant-Sero, el único cacique Mohanh puro que hay en Londres, se ha prestado recientemente á una *pose* para una serie de fotografías, mostrando las distintas maneras de que se pinta la cara un guerrero indio en diferentes ocasiones.

Nuestro primer grabado muestra las pinturas de guerra de un indio. Las marcas blancas en ziszás que le atraviesan la cara, representan relámpagos y quieren decir que los golpes que atice en la batalla van á ser rápidos como esa descarga eléctrica: las negras indican el número de tribus que toman parte en la pelea.



Marcas de guerra

La segunda figura representa al indio enamorado. Su compromiso está demostrado por una luna en cuarto creciente en la frente. La estrella del costado izquierdo significa que su novia será su guía humana. Las líneas onduladas que le cruzan por la frente y los carrillos, quieren decir que él se dirige á su mujer naturalmente como un río desemboca en el mar, mientras que la línea con puente sobre la nariz y el punto blanco de la barba denotan que todos sus bienes pasan á poder de ella. Las líneas verticales representan cereales creciendo, lo que es un signo de paz (conyugal por supuesto), pues los pieles rojas no plantan trigo más que cuando están en paz con sus vecinos.



El indio enamorado

La tercer fotografía presenta al indio de luto por su padre. En la frente se ve el sol de su vida poniéndose detrás de una nube de pesar. Las marquitas blancas de los carrillos son lágrimas.

Brant-Sero (cuyo título de "Hiamatha" es uno de los heredados de su familia), fué empleado por el gobierno canadiense como filólogo y es un hombre de ciencias de considerable sabiduría. Ha leído varias obras ante la Asociación Británica, y le han considerado el historiador de su raza.

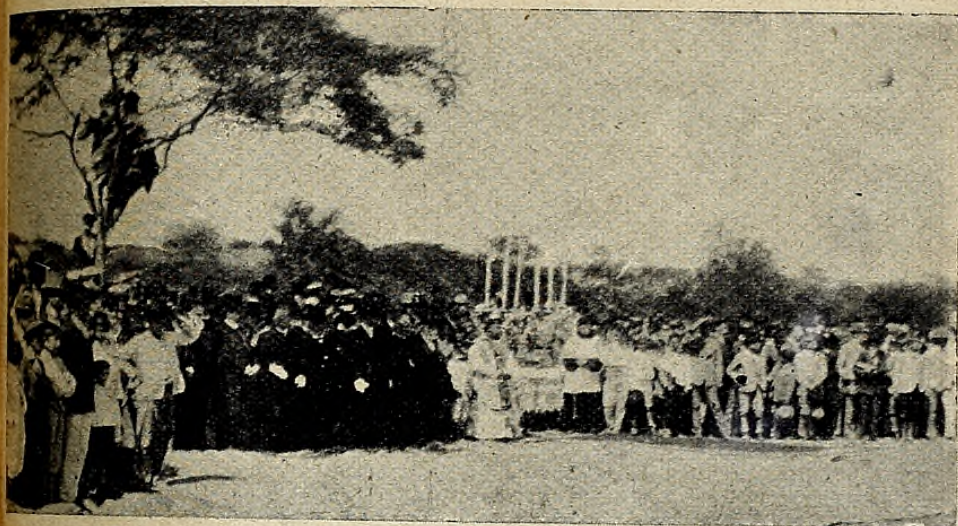
Es descendiente directo del realista canadiense Mohawk José Brant-Thagendanegea, el famoso jefe iroqués que formó la confederación de las cinco naciones, que casi echa á los franceses del Canadá.



El indio, de luto por su padre



El general Arana y comitiva en el acto del juramento



Misa de campaña con asistencia del gobernador señor J. Esteban Martínez y demás autoridades de la provincia

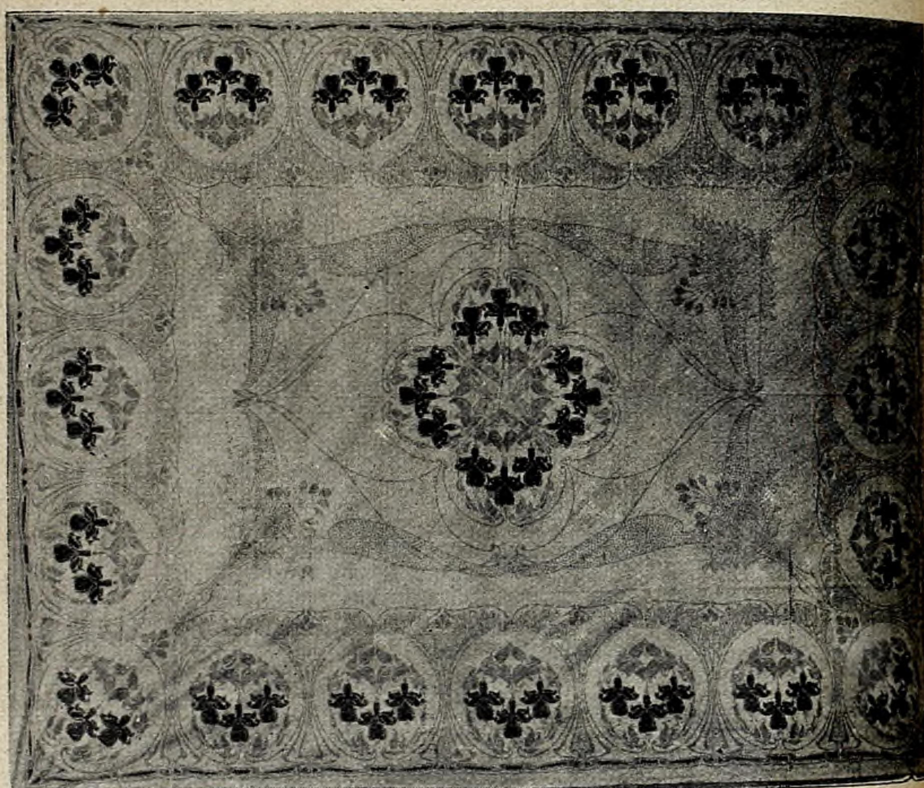
ROMERÍAS ESPAÑOLAS EN CASILDA



Salida de la comisión de la iglesia después de la misa, para dirigirse al Centro Español

CASA BRADFORD

COLCHAS CRETONA, COLORES FIRMES
CAMERAS Y UNA PLAZA,
DESDE $ 4.90 HASTA 17.50 c/u



Precio del presente grabado, tamaño una plaza, **$ 4.90** c/u

J. BRADFORD & Cía.

571 - CANGALLO - 571

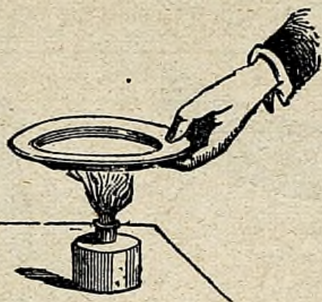
ENCICLOPEDIA ILUSTRADA



(CONTINUACIÓN)

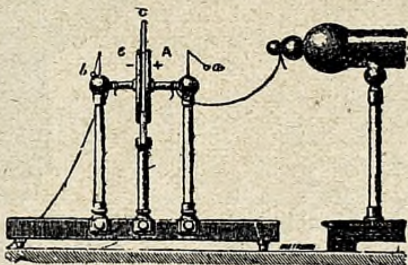
CONDENSACIÓN.—Se dice que hay condensación cuando un cuerpo en estado de vapor vuelve al estado líquido ya por enfriamiento, ya por compresión. El vapor de agua procedente de los pulmones se condensa en una lámina fría de metal ó de vidrio que se ponga ante la boca. La condensación de un vapor, va acompañada de una fuerte producción de calor. Cuando se hace llegar al agua fría el vapor procedente de una caldera, este vapor, condensándose en el agua fría, la calienta rápidamente. Por estos procedimientos se calienta el agua de los caloríficos que en los países fríos se ponen en los vagones del ferrocarril.

La electricidad también se condensa. Se llama condensador eléctrico á un aparato formado por una lámina de vidrio en cuyos frentes se fijan láminas de estaño. Si una de estas hojas se pone en comunicación con la tierra tocándola con el dedo, y la otra con una máquina eléctrica en actividad, las dos láminas aplicadas sobre el cristal se cargan de electricidad en cantidad considerable, la segunda con el fluido producido por la máquina, y la primera con el fluido contrario. Entonces se dice que la electricidad está condensada en ambas hojas.



Condensación.—Cuando se pone á la llama del alcohol un plato frío, hay condensación en el plato, resultado del vapor de agua en la combustión del alcohol.

Una vez cargado el condensador se cortan las comunicaciones con el suelo y con la máquina, y si entonces se hace que ambas láminas metálicas se comuniquen mediante un excitador articulado, saltará una chispa muy brillante al combinarse los fluidos acumulados, y si se tocan con las manos las dos hojas se experimentará una conmoción que puede ser muy violenta, según la carga del condensador.



Condensador eléctrico —La condensación se verifica sobre las caras *A* y *B* separadas por el cristal *C*.

La botella de *Leyden* es un condensador de forma más cómoda.

CÓNDOR.—Véase *Buitre.*

CONDUCTIBILIDAD.—Los cuerpos conducen con mayor ó menor facilidad la electricidad y el calor. Se dice que el cobre es conductor de la electricidad porque la corriente de una pila atraviesa fácilmente y sin debilitarse un hilo de ese metal; el hierro no es tan buen conductor; un hilo de seda, y una varilla de vidrio no conducen absolutamente nada, y por eso se llaman cuerpos aisladores.

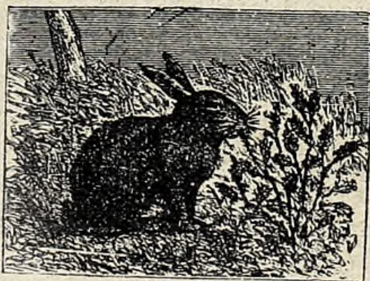
Lo mismo sucede con el calor. Una larga barra de cobre, cuyo extremo se ha puesto en el fuego, se calienta rápidamente en toda su longitud. Una barra de hierro en iguales condiciones se calienta menos y precisa más tiempo, y en un bastón, la extremidad distante del fuego apenas se calienta.

La diferente conductibilidad de los cuerpos para el calor, explica muchos fenómenos. El abrigo, la disposición de los frigoríficos, etc., no son más que aplicaciones de la conductibilidad de ciertos cuerpos.

CONEJO.—Los *leporideos* son mamíferos roedores, que comprenden las liebres y los conejos. Hay entre unos y otros notables semejanzas. Su cuerpo es alargado, sus extremidades posteriores son mayores que las anteriores, tienen bigotes largos, pelaje espeso y casi lanudo. Encuéntranse en todos los países del mundo. Son herbívoros y tienen su sensibilidad extraordinariamente desarrollada y, sobre todo, el oído. Son animales inofensivos y tímidos, que solamente emplean la fuga para evitar cualquier peligro. Su fecundidad es extraordinaria.

El conejo es más pequeño que la liebre, tiene las orejas más cortas y su pelo es más igual. Procede de Africa.

El conejo silvestre prefiere los sitios arenosos en los que puede fácilmente hacer una cueva. Su guarida es un agujero bastante profundo con varias salidas, donde permanece casi todo el día, y se refugia en caso de peligro. Sale de noche á comer, y devora los retoños y las plantas jóvenes. Es bastante dañino en los bosques y en los campos ribereños, así que su destrucción está autorizada constantemente en muchos países. Su asombrosa fecundidad llega á tal extremo que en las cuatro ó cinco pariciones anuales, la hembra produce á razón de cuatro á doce crias por cada parto, y á los seis meses ya están aptos para la reproducción los conejos jóvenes, pudiendo vivir ocho ó nueve años.



Conejo doméstico

El conejo es animal doméstico y se los cría con especial predilección por su carne, que es un plato muy sabroso y por su piel, que es de varias aplicaciones industriales, pues bien trabajada sustituye á las más caras peleterías del norte de Europa.

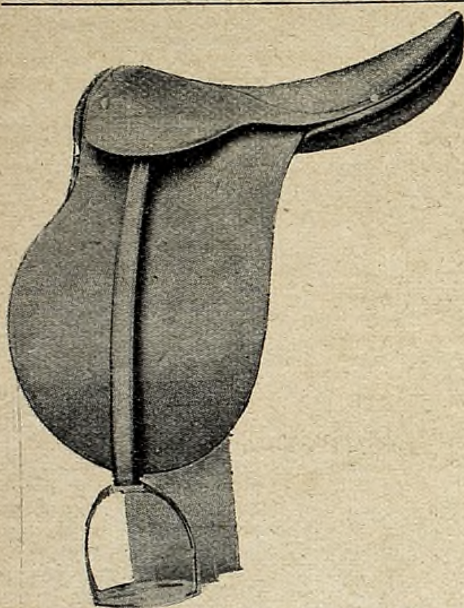
En Bélgica principalmente, la cría del conejo es una industria muy importante, que consume fuerte capital, y también da grandes rendimientos

Monturas inglesas

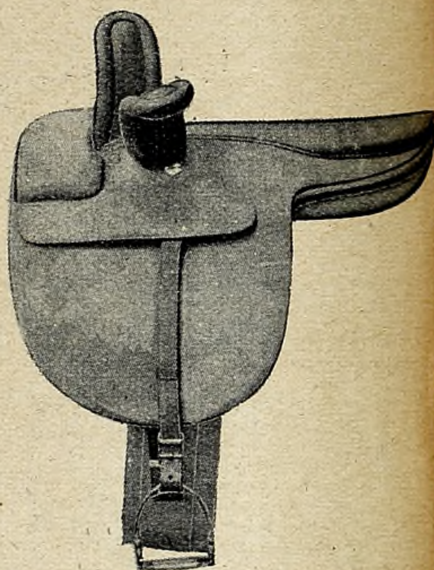
patentadas de "BARNSBY"

LAS MÁS SÓLIDAS Y COMODAS

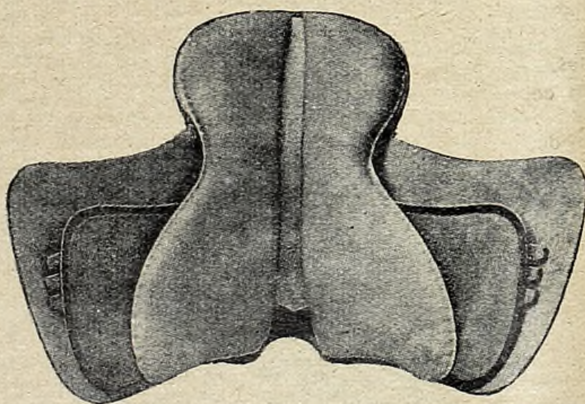
PREFERIDAS POR EL PÚBLICO ELEGANTE



165 — Modelo de lujo, confeccionado en cuero de chancho extra, 3 tamaños .... $ 65, 70, 75



452 — Para Señora, modelo de lujo. 3 tamaños ..... $ 90, 95, 110



Inimitables por su perfecta construcción

NOTA. — El precio se entiende de las monturas solas sin accesorios.

ECHEGARAY Hnos. y Cía., Victoria esq. Buen Orden
BUENOS AIRES

SECCIÓN TALABARTERÍA

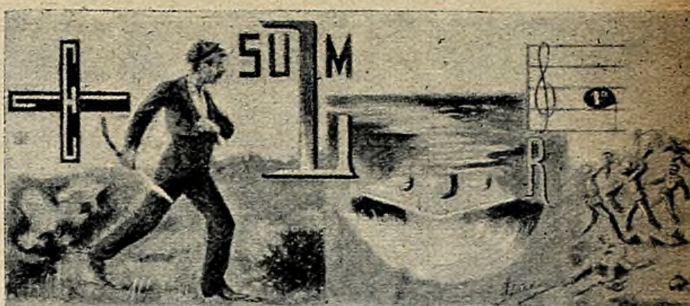
ENTRETENIMIENTOS

LA RAMA FLORIDA



En estos trozos informes están los elementos todos de una rama de planta muy conocida con sus flores correspondientes. Nuestros lectores podrán reconstituirla, si dividen el rectángulo en 58 partes iguales y simétricas, y los agrupan de tal modo que resulte la rama completa y florida.

MÁXIMA GRÁFICA



COMPRIMIDO

D M
―――
T

JEROGLÍFICO

O T R O O O O O O
―――――――――
11 1 1 1 1 1 1 1 1
1 1 1 1 1 1 1 1

SOLUCIONES Á LOS ENTRETENIMIENTOS DEL NÚMERO 156

Al *Jeroglífico dramático:*

Ya está tu honra asegurada
en el fondo de un arcano
pues siempre tendré la mano
En el puño de la Espada.

Al *Logogrifo:*

```
MARRUECOS
    RUSIA
        PORTUGAL
        ALEMANIA
BRETAÑA
    FRANCIA
```

A *Los anillos:*

La solución comprendía los siguientes movimientos:

1 perla al dedo del corazón.
2...... al anular.
1...... al »
3...... al dedo corazón.
1...... al índice.
2...... al dedo corazón.
1...... al »
4...... al anular.
1...... al »
2...... al índice.
1...... al »
3...... al anular.
1...... al dedo corazón.
2...... al anular.
1...... al »
15 Total

Al *Comprimido:*

VETE Á UN LADO Ó Á OTRO

SOLUCIONISTAS

J. D. Martín, Jorge Gómez, R. Decano, Pablo Ocar, Raúl González, Angel Perisi, Mario García, Nicolás Montote, J. Rey, A. R., María C. de Ruiz, Carmelo Gutiérrez, Nicanor y Alfredo Peralta, Teresa di Carlo, Diana M., Angela Marteus, Rómulo Casalins, Federico de Ross, Santiago Moreno, Salvador Gil, Conrado Merione, etc.

TEATRO VICTORIA

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas á los primeros 224 lectores de P B T, que reconstituyan la frase: **El tiempo es oro** con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada palabra aparece.

TEATRO DE LA COMEDIA

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas á cada uno de los 140 primeros solucionistas de cualquiera de los entretenimientos contenidos en esta página.

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados en esta página serán recompensados con *un mes de suscripción gratuita* á esta revista.

Tanto para optar á esta recompensa, como á los palcos del teatro Victoria, es necesario acompañar esta hoja *entera* con la nota de las soluciones, y remitirla antes del 30 del corriente. Los sobres deben venir dirigidos al *Sr. Redactor encargado de la sección «Entretenimientos»* y acompañar esta hoja con la nota de las soluciones á los en ella contenidos. Sin estas condiciones, no se tomarán en cuenta.

La prioridad para la adjudicación de los palcos se determinará por la fecha del sello del correo.

Zoología aplicada




Gorgojo Martínez, después de licenciarse en *Salamandra*, se enamoró de *Luciérnaga* Pérez, amiga suya de la infancia y *sardina* carnal de D. *Leopardo Canseco*, acreditado *ortóptero* que tiene tienda de *gamos* frente al *Cangrejo* de los diputados.




Mas *Gorgojo* estaba casado con *Vaquita* López, la hija de un *caballo-erizo* de S. M., por más señas *murciélago* del propio Murcia.

Ciervo día (el día *lince* de Enero) la pobre *Vaca*, después de desayunarse con una *jirafa* de *cachalote* con pedazos de *canguro*, una ensalada de *lechuza* y una copa de *champagne codorniz*, cuya botella descorchó con un *tiburón*, se asomó á la calle dándose gran *mono* con una *carpa* de raso muy *larva* que había estrenado el día de su *boa*.



Aunque á *Gorgojo* le dolía un *gallo*, dijo que iba al *Conejo* Supremo de la Guerra, y salió después de oir á su mujer estas frases:

—¡No puedo vivir sin *tití*...! ¡No te engañaría aunque me pretendiera *elefante*!




En cambio, *Gorgojo* era un *lenguado*; por que en la calle le esperaba una tal *Filóxera* Gómez, *corredera* de alhajas, que tiene más sabiduría que *Salmón*, y que siempre *ballena* de sortijas.

—No me *ganso* de repetir á usted—dijo *Gorgojo* — que *tenca* cuidado y no *zorra* tanto, que al fin y al *pavo*, de usté será *Luciernaga*. Lo demás es... *ánade* fastidiar. Saque usted de la *gaviota* billetes de *pez* en cuando; pero como se contenta con *foca* cosa, no es preciso que *tigre* usted dinero por ella, que aún así es incapaz de darle ningún *camello*.




—Habla usted *hiena* de *ratón* y me doy por *vencejo*—la dijo el infiel. *Perro* no me *grulla* usted, porque usted se *mosca* por todo y suele tomar el *tábano* por las hojas.

—*Reno*; me ha *bicho* la *chiva* que si su tío la *abeja* salir, le espera á usted junto al *cisne* de la Puerta de *Chocha*.

—¿De modo que yo *corzo* el *bacalao*?

—Sí por *cerdo*.




Vaquita López lo había oído *topo* desde su *halcón*, aunque la impedía *mirlo* bien el ruido de la *oropéndola* de su reloj de *cuco*.

¡Pobrecilla...! Sumamente *cogujada*, porque *ardilla* en celos, montó en *hidra* y la sentó mal el *cachalote*; tanto, que aunque había tomado cierta *pulga*, cuyos anuncios venían *insectos* en *toros* los periódicos, cayó en la cama (en la que estaba muy mal por *langosta* que era) y allí murió de un *pólipo* miserere, sin lanzar un *grillo*, no obstante la *tortuga* de que era víctima.




. . . .

¿*Cabra* pasado?—se preguntaban las *comadrejas* del barrio.

—¡Ya *avestruz* lo que son la cosas!—dijo una de ellas á *ostra*.—Yo *colibrí* desde luego que *Gorgojo* no era *liebre*, que estaba casado en segunda *nutrias*.

A ese—añadió una *ternera* —no le salva ni el *buey*; á ese le hemos de ver tocando la *pantera* por esas calles, y cuando nos pida una li *morsa*, le diremos: «Dios le *cotorra*, hermano».




JUAN PÉREZ ZÚÑIGA

parece que se está burlando de nosotros.

Guié á Gyp alrededor del tigre, y ¿qué dirán ustedes que había detrás del mostrador? Nada. Sólo mi sombrero, en el suelo, y un conejo blanco que miraba asombrado como sólo puede mirar un conejo mágico. Recogí mi sombrero y el conejo se alejó un poco saltando.

—Papá—dijo Gyp con un suspiro.

—¿Qué?

—¡Cuánto me gusta esta juguetería!

—También á mí me gustaría—me dije para mi capote—si el mostrador no se hubiera alargado de pronto.

No llamé sobre esto la atención de Gyp, que en aquel momento estaba llamando al conejo, hasta que éste, de salto en salto, desapareció por una puerta cuya existencia no hubiera sospechado. Abrióse esa puerta y apareció en ella el hombre de una oreja más grande que la otra. Sonreía tranquilamente, y al encontrarse con la mía, expresó su mirada algo entre alegría y desconfianza.

—¿Le gustaría á usted visitar nuestro depósito, caballero?—dijo con suave dulzura.

Gyp me tiró de la ropa para incitarme. Dirigí una mirada al mostrador y tropecé de nuevo con la del comerciante. Aquellas brujerías empezaban á parecerme demasiado genuinas.

—No tenemos tiempo—dije.

Pero no pude resistir las silenciosas insistencias de mi querido Gyp y fuimos al depósito.

—Todos son juguetes de la misma calidad—dijo el comerciante frotándose sus flexibles manos,—y todos de lo mejor. No hay aquí nada que no sea magia pura y original. Con su permiso.

Sentí que tiraba de algo que colgaba de mi manga, y ví que sacó por la cola un diablo rojo y pequeño que se retorcía y trataba de morderle en la mano. Lo arrojó sobre el mostrador. Claro está que debía ser algún juguete de goma retorcida, pero confieso que en el primer momento...

El gesto que hizo el comerciante era verdaderamente el de un hombre que tiene en las manos una víbora y teme que le muerda. Eché una mirada á Gyp, pero estaba muy entretenido contemplando un caballo mágico que se balanceaba y me alegré que no hubiera visto nada.

—Supongo—dije al comerciante, señalando con los ojos á Gyp y al diablillo—que no tendrá usted muchas cosas de éstas.

—Ninguna. Probablemente ese demonio ha entrado con usted—contestó sonriendo con más picardía que hasta entonces.—Y volviéndose hacia Gyp le dijo:

—¿No hay aquí nada que te guste?

¡Le gustaban tantas cosas!... Volvióse al comerciante y entre respetuoso y confiado le preguntó:

—¿Esa es una espada mágica?

—Una espada encantada. No se dobla, ni se rompe, ni pincha ni corta. Pero hace invencible al que la lleva Su precio varía según el tamaño. Estas armaduras de cartón son muy útiles para jóvenes caballeros andantes... Escudos de seguridad... Zapatillas que dan ligereza... Yelmos que hacen invisible al que los lleva...

—¡Ay, papito!...—murmuró Gyp.

Traté de averiguar los precios, pero el comerciante no prestaba atención á mis palabras. Ahora se entendía con Gyp; le había hecho soltar mi dedo y le estaba dando explicaciones de aquel surtido de juguetes encantados. Entretanto, noté con alguna desconfianza y un no sé qué de celos, que Gyp se había cogido á su dedo como solía hacerlo con el mío. Verdad es—pensaba—que el compañero es interesante y hacía las diablurας con muy finos modales; sin embargo...

Le seguía en silencio sin perder de vista al prestidigitador. Después de todo, Gyp estaba contentísimo y yo no dudaba que á su debido tiempo hubiera sabido encontrar la puerta de salida.

Aquel depósito era una interminable habitación llena de mostradores y columnas, de espejos y cortinas, que me confundían hasta el punto de no poder orientarme para saber por dónde habíamos entrado y donde varios curiosos tipos de dependientes se le reían á uno en la cara mirándole con descarada fijeza.

El comerciante enseñaba á Gyp trenes mágicos que corrían sin vapor ni cuerda, sólo á la voz de mando y preciosísimas cajas de soldados que se levantaban y maniobraban como si fueran de carne y hueso, en cuanto se abría la caja y se decía...

Apenas entendí la palabra que era necesario pronunciar; en cambio Gyp—que tiene el oído de su mamá—la aprendió en seguida.

—¡Bravo!—dijo el comerciante volviendo á colocar los soldaditos en su caja y entregando ésta á Gyp: ¿La quieres?—agregó.



Y he aquí que su boca se transformó en un carretel, del cual sacó una hebra interminable...

—Sí—contesté—siempre que no pida usted por ella su valor verdadero, es decir, lo que costaría un regimiento de carne y hueso.

—Nada de eso.

Arregló los soldados que Gyp había vuelto á hacer salir de la caja pronunciando la palabra mágica, cerró la caja, la agitó en el aire y al bajar el brazo estaba envuelta en papel azul y escritos sobre éste *¡el nombre y la dirección de Gyp!*

El comerciante se rió de mi estupor.

—¡Magia genuina!—dijo.—Sin trampa.

—Demasiado genuina para mí—le contesté.

Después volvió á enseñarle juegos á Gyp, juegos extraños, más extraños aun por el modo con que eran hechos. Daba la explicación y mi querido niño asentía con la cabeza como un hombre que comprendiera perfectamente.

Yo estaba distraído examinando aquel lugar tan raro, que estaba, por decirlo así, impregnado de rarezas; era raro hasta en las cosas fijas, en el techo, en el suelo, hasta en las sillas. Experimentaba la sensación de que, aunque yo no mirase, todo lo que había á mi alrededor se burlaba silenciosamente de mí. Hasta en la cornisa había una hilera de mascarones demasiado expresivos para no ser más que simples caretas.

Llamó mi atención uno de aquellos extravagantes dependientes, quien, por hallarse algo apartado, ignoraba tal vez mi presencia y estaba sentado sobre un gran cajón, con la espalda apoyada en una columna, haciendo con la cara las más horribles contorsiones. Horrible, sobre todo, era lo que hacía con la nariz. Como no debía tener nada que hacer, divertía su ocio. Cuando yo le ví su nariz, era corta y carnosa y de pronto, se convirtió en larga, más larga que un telescopio y delgada, cada vez más delgada, hasta que llegó á parecer una varita larga, encarnada y flexible.

Pensé, de pronto, que Gyp no debía ver aquello. Me volví. Gyp estaba muy ocupado con el comerciante. Cuchicheaban entre sí y me miraban. Gyp estaba sobre un banquito y el comerciante tenía en las manos una especie de tambor muy grande.

—Escóndete y busca, papá—gritó Gyp.

Y antes que yo pudiera impedirlo, el comerciante le dejó caer encima el tambor.

—¡Quite usted eso!—le grité.—¿Quiere usted asustar al muchacho? ¡Fuera ese tambor!

El comerciante, sin preocuparse de mis mandatos, sacó el tambor y me lo presentó: estaba vacío; sobre el banquito no había nadie. ¿Y el muchacho? ¿Cómo podía haber desaparecido en aquel momento?



Sacó por la cola, un diablo rojo...

¿Conocéis ese no sé qué que viene como una mano improvisada á oprimirnos el corazón? Anula toda nuestra voluntad, nos deja fríos, impasibles... Eso me pasó á mí.

Me acerqué al comerciante, que sonreía, y de un puntapié tiré el banquito á un lado.

—¡Basta de estupideces!—exclamé.—¿Dónde está el muchacho?

—¿Ve usted?—dijo él, enseñándome aun el interior del tambor.—No hay trampa.

Extendí la mano para agarrarlo, pero se me escabulló con mucha habilidad, corrí detrás de él y entreabrió una puerta oculta para huir.

—¡Alto!—le grité.

El se echó á reír, retrocedió, me arrojé sobre él de un salto y.............
....

—¡Ay! Usted dispense, caballero. No le había visto.

Me hallaba en la calle Regente y había tropezado con un obrero bastante bien vestido. Un par de metros más allá estaba Gyp. Agregué alguna palabra de excusa, y entretanto, Gyp que me había visto, venía hacia mí con su encantadora sonrisa como si un momento antes se hubiese perdido. En sus brazos llevaba cuatro paquetes. En seguida se apoderó de mi dedo.

Quedé muy confuso durante un momento, miré atentamente á mi alrededor para ver la puerta de la tienda mágica y ¡cosa rara! no estaba. Ni puerta ni casa. Entre el depósito de pinturas y la vitrina de los polichinelas no había nada.

Adopté el único partido posible en aquel aturdimiento: llamar un coche.

—¡Un coche!—gritó Gyp en el colmo de la alegría.

Le ayudé á subir, tardé algo en acordarme de mi dirección para dársela al cochero y ¡á casa! Noté algo extraño en uno de mis bolsillos, metí la mano y era una bolita de vidrio que arrojé furioso á la calle.

Gyp no dijo nada.

Durante un rato reinó entre nosotros profundo silencio.

—Papá—dijo por fin Gyp.—¿Verdad que era una tienda muy bonita?

Traté de averiguar cómo habían ido á parar á sus manos aquellos paquetes. Gyp no estaba ni asustado ni pensativo. Menos mal. Sólo estaba espantosamente satisfecho y tenía muy apretados en sus brazos los cuatro paquetes.

—¿A qué no sabes—me dijo—qué hay aquí dentro?

—¡Hum!... —contesté. — Los niños no pueden entrar cada día en tiendas como aquella.

Acogió mi observación con su acostumbrado estoicismo y sin poderme contener le dí un estrepitoso beso en la mejilla. Después de todo, la aventura no había concluído tan mal.

Sólo cuando llegamos á casa y se abrieron los paquetes empecé á tranquilizarme. Tres de ellos contenían otras tantas cajas de soldados de plomo, de los comunes, pero de tan buena calidad que podían hacerle olvidar á Gyp que, antes, aquellos paquetes habían tenido algo de magia. El cuarto contenía un gatito, un hermoso gatito blanco que gozaba de excelente salud, envidiable apetito y buen humor.

Lo ví desenvolver con una especie de consuelo provisorio y lo tuve en el cuarto de los juguetes, durante no sé cuanto tiempo.

Esto sucedió hace ya seis meses, y ahora empiezo á tranquilizarme. El gatito no tiene más magia que la magia natural de todos los gatitos y los soldados forman una compañía tan unida que cualquier comandante podría envidiar. ¿Verdad, Gyp?

Ya comprenderán ustedes la cautela que tuve que adoptar con Gyp para no hablarle de aquellas cosas tan extravagantes que nos habían sucedido. Un día, sin embargo, me decidí á preguntarle:

—Dime, Gyp: ¿es verdad que tus soldados saltan de la caja y andan por sí solos?

—Mira—contestó—no tengo más que decir una palabra que sé, antes de quitar la tapa...

—¿Y andan solos?

—¡Claro! Si no fuera así no me gustarían.

No demostré sorpresa; pero, desde entonces, he tratado de sorprender á Gyp cuando juega y aunque dos ó tres veces le he encontrado con los soldados de pie, nunca he descubierto en ellos ninguna.... diablura. Es difícil explicarse.

Quedaba en danza la cuestión monetaria. Tengo radicada la costumbre de pagar las deudas. Pasé varias veces por la calle Regente buscando la dichosa tienda y no pude dar con ella. Creo que el honor está á salvo y ya que él conoce nombre, apellido y dirección de Gyp, puedo esperar tranquilo que envíe á cobrar cuando le parezca.

H. G. WELLS.

NOTAS DE SPORT





Pocas novedades ofrece á los aficionados el programa de mañana en Palermo, no tanto en sus pruebas generales como en los dos clásicos, "Buenos Aires" y "Pueyrredón", base de la reunión.

Estos premios de tanta importancia que siempre han sido disputados por campeones de talla, quedan este año librados á la escasez casi total del elemento de valía y sin atractivos de lucha.

En el primero, figuran inscriptos Río de Oro, Rubicón, Barsac, Olascoaga, Níspero, Poveretta y otros de escasos méritos.

Descartado Olascoaga, que no tomará parte en la carrera por el recargo de cinco kilos que le corresponden, y otros cuyas *performances* no los señala absolutamente como posibles vencedores en esta prueba de aliento, quedan reducidas las probabilidades á Barsac y Poveretta, aquel por la brillante forma que trae á la carrera y ésta por su mayor calidad. Observando, sin embargo, las cualidades de estos rivales, vemos que ninguno de ellos ha demostrado medios suficientes de resistencia en larga distancia, lo que nos induce á creer que la carrera ha de desarrollarse en forma lenta, iniciándose recién la lucha en los últimos 1000 ó 1500 metros, pues de lo contrario, creemos que el adversario que pretendiera hacer el tren de carrera, habría de caer prontamente vencido.

Poveretta es la más indicada en este caso y no dudamos que ha de vencer á Barsac, que ha sufrido el peso de varias derrotas consecutivas.

En cuanto al premio Pueyrredón que sigue, no le va en zaga al anterior. La carrera es de 3.800 metros, la mayor distancia que se disputa en nuestras pistas.

Nueve animales han mantenido su anotación, á pesar de lo cual el número de combatientes no pasará de dos ó tres debido á la presencia del notable pupilo de la Petite Ecurie y á las condiciones de la carrera que señalan desde luego al hijo de Orange como el candidato obligado al primer puesto.

Después del resultado del Gran Premio de Honor, el pronóstico de Buchardo fluye por sí solo. Lo hacemos nuestro favorito sin desconocer las bondades de Index, su más serio enemigo y dejar constancia del buen concepto que tenemos del hijo de Kendal en distancia muerta.

En cuanto á Melgarejo, no creemos que se presente y si lo hace, peor para él, y podemos decir sin temor de equivocarnos que en esta emergencia no tiene ninguna figuración, pues no podrá como en su reciente victoria hacer uso de su única arma: la velocidad.

—

Por lo que respecta á los demás premios del programa, hacemos observar que bajo la modesta apariencia de un handicap hay en el programa un interesante encuentro, el premio Melgarejo sobre 2000 metros.

Están anotados en él, algunos campeones acostumbrados á correr en 2'6 como: Marte, Rolando, El Chacho, Chinchorro, y hasta Olb Boy y Río de Oro, cuyos antecedentes los colocan á la par de los anteriores.



Melgarejo, ganador del clásico "Comparación"

No es posible descartar de la carrera ninguno de los citados ni afianzar un pronóstico sin peligro del fracaso; es toda una prueba de verdad y vale esa carrera toda la reunión entera.

—

Son, en definitiva, nuestros favoritos:

1a. carrera.....	Huanchaca
2a. "	Majo
3a. "	Tilcara
4a. "	Poveretta
5a. "	Buchardo
6a. "	Juncal
7a. "	**El Chacho**

POSTALES EUROPEAS

LOS AUTOMÓVILES QUE MATAN

—Sin *apaches* ni automóviles, París sería la ciudad más deliciosa del mundo.

Esto lo dice, en tono de broma, un personaje de comedia. Pero la verdad es que entre el riesgo de ser aplastado por esos formidables coches que cruzan las calles como bólidos, y el peligro de morir asesinados por algún malandrín, los pobres parisienses comienzan ya á envidiar á los que, más tranquilos, viven en ciudades sin ruido, sin progreso y sin fiebre.

—No hay día sin crimen de *apaches*—grita la prensa.

Tampoco hay día sin crimen de automóvil. Esos formidables ómnibus, que atraviesan las calles más populosas con una rapidez de tren expreso, dejan huellas macabras por todos sus itinerarios. Ayer era un niño el que moría aplastado en la rue Lepelletier. Hoy, en pleno Boulevard, es un anciano. Pero el público no pide ni que se moderen ni que se supriman esos monstruos. El público parisiense está atacado de esa enfermedad moderna que los médicos estudian con espanto y que se llama el mal de la rapidez.

Hay un vértigo nacional, en efecto, que obliga á los coches á ir cada día más de prisa, á devorar espacios infinitos, á transponer kilómetros y kilómetros. Los que caen bajo las ruedas no conmueven á nadie. La rapidez, que es todopoderosa, necesita víctimas.

Y lo más inquietante para los moralistas, para los legisladores, para los fisiólogos, es que en vez de encontrarse probabilidades de curación futura para este mal moderno, lo que se vislumbra es su agravación.

Mientras más se vulgarice el gran *sport*, en efecto, más se generalizará su vértigo. En este sentido, el último salón del automóvil de Londres ha causado un daño muy grande, probando que el deber de la industria es producir cada día más barato. Paul Rousseau, que publica en *Le Temps* su Memoria sobre el resultado de sus estudios de las novedades londinenses, hace ver á sus compatriotas que los ingleses se preparan á establecer modelos muy perfectos y muy baratos. El antiguo sueño yankee de dar por 500 dollars un automóvil resistente y práctico, está en vísperas de convertirse en una realidad universal.

Pero si los industriales buscan ante todo lo barato, no así los *sportsmens* de raza. Estos, aquí como en Berlín y en Londres como en Madrid, lo único que desean es lo nuevo, lo raro, lo estupendo. Me acuerdo de mi pobre amigo el aeronauta Fernández Duro, que solía venir á verme á Biarritz en su monstruoso coche de sesenta caballos de fuerza. Cuando lo contemplaba no podía menos de decirme:

—Es un trasto muy anticuado y muy lento el tal automóvil... Ahora sería necesario hacer otra cosa, otras cosas...

—¿Pero qué más quiere usted?—preguntábale yo.

—No sé á punto fijo—terminaba él—pero sí que aún hay mucho que hacer, mucho práctico.

Lo que hay que hacer, el barón de Zullen lo expresa en nombre de sus compañeros:

"Querría ver realizarse pronto—dice el barón—las ideas siguientes:

"1o. Las máquinas volantes.

"2o. El transporte de viajeros por tubos subterráneos y por vías aéreas eléctricas, con un mínimo de rapidez de 200 kilómetros por hora.

"3o. La creación, á expensas de las sociedades sportivas, de rutas especiales que permitan el empleo de coches muy rápidos."

Y agrega:

"Dentro de cinco años el "dirigeable" habrá reemplazado al automóvil."

Es verdad.

Los ensueños más estupendos se realizan. La industria no conoce barreras para sus atrevimientos. En Nueva York, en París y en Berlín, se cree haber ya resuelto el problema de la navegación aérea.

—Iremos á Buenos Aires y al Brasil en globo—decíame entre bromas y veras hace pocos días el bravo Santos Dumont.

Iremos á todas partes como pájaros, está bien...

Pero, ¿seremos más felices al volar?...

E. GÓMEZ CARRILLO.



HIPÓDROMO ARGENTINO

Reunión del Domingo 24 de Noviembre

Programa oficial

Publicado con autorización de la Comisión Directiva

1.ª CARRERA
á las 2.30 p. m.

Premio SAN CARLOS

$ 3.500 á la 1.ª, 350 á la 2.ª y 100 á la 3.ª

Distancia: 1.400 ms. Entrada: $ 35

Blue Boat	1 **Curiosa**	3 55	Vesubio	C. del Monte	1 Jesús Arévalo
Iceache	2 **Sonámbula**	3 55	Le Sancy	Sabina	2 Vicente Rodríguez
S. Silvestre	3 **Prematura**	3 55	Blue Boat	Precious II	3 Enrique Casaubon
Polvorín	4 **Bacante**	3 55	Batt	Menta	4 Andrés Rodríguez
Bonheur	5 **Huanchaca**	3 55	Gay Hermit	Veta	5 Luis Dellagiovanna
La Escocia	6 **Atilime**	3 55	The Deumster	Alyssum	6 Martín Orrego
Pasteur	7 **Agalla**	3 55	Athos II	Gironde	7 Isidoro Trescazes
Prosperidad	8 **Pandereta**	3 55	Neápolis	Pa-si-bête	8 Segundo Peña
Atucha	9 **Fémina**	3 55	Flying Fox	Fambr. ise	9 Francisco Orezzolli
El Jazmín	10 **Terre Promise**	3 55	Bolívar	The Siren	10 Hilarión Sánchez

2.ª CARRERA
á las 3.00 p. m.

Premio TALA

Distancia: 1.690 m. Premio: $ 3.500 al 1.°, 350 al 2.° y 100 al 3.° Entrada: $ 35

Rayon d'Or	1 **Lince**	3 57	Le Samaritain	Vesper	1 M. Peñaloza
Nautilus	2 **Nipón**	3 57	Sargento	Nevada	2 Manuel de Armas
Brown	3 **Sagitario**	3 57	Le Samaritain	Prow	3 Guillermo Acosta
Prisionero	4 **Capitán**	3 57	Sargento	Cravate	4 Tomás Conde
Bonheur	5 **Colt**	3 57	El Amigo	Cinderella	5 L Dellagiovanna
Indécis	6 **Bochinche**	3 57	Batt	Annie Lawrie	6 Martín Calistro
Winchester	7 **Gral. Stoessel**	3 57	Stone Cross	L. Hyde Parck	7 Josías Brett
Amianto	8 **Sam**	3 57	Simonside	Saudades	8 Francisco Orezzolli
Curupayti	9 **Majo**	3 57	Gay Hermit	Alba	9 Pedro P Carabajal
Guaminí	10 **Tape**	3 57	Filou	Mestiza	10 Justino López
Titán	11 **Chefú**	3 57	Violín	Alta Gracia	11 José Casella
Flammarión	12 **Paúl de Kock**	3 57	Ovación	Ganga	12 Salvador Roig
María Isabel	13 **Garabito**	3 57	Acherón	Cucaracha	13 Ricardo Santos
La Paloma	14 **Langueyú**	3 57	Buenos Aires	Friolera	14 José Gaete
Pasteur	15 **Serum**	3 57	Litigation	Quimera	15 Isidoro Trescazes
Atucha	16 **Rotten Row**	3 57	D. Jubilée	Pannonia	16 Francisco Miglia

3.ª CARRERA
á las 3.30 p. m.

Premio PADILLA

Distancia: 1.600 m. Premio: $ 4.000 al 1.°, 400 al 2°. y 100 al 3.° Entrada: $ 40

1 **Señorial**	59	5 **Escamillo**	53	9 **La Cate**	43
2 **Pimental**	59	6 **Prefecto**	50	10 **Eco**	41
3 **Simbad**	55	7 **Confesor**	50	11 **Próspera**	40
4 **Alcalá**	54	8 **Tilcara**	46		

4.ª CARRERA
á las 4 p.m.

CLASICO BUENOS AIRES

Distancia: 3.000 ms. $ 10.000 al 1.°, 1.000 al 2.° y 100 al 3.° Entrada: $ 50.

D. Gonzalo	1 **Barsao**	3	57	Kendal	Albilla	1 Eduardo Elnen
R.Fernández	2 **Cáustico**	3	57	Rústicus	Cereal	2 Domingo Torterolo
Guadiana	3 **Rio de Oro**	3	57	Kendal	Guadiana	3 José Elnen
Indep'diente	4 **Olimpico**	3	57	Bolivar	Hircania	4 S. López
Idem	5 **Oyama**	3	57	Ovación	Lorraine	5 Idem
Lagrange	6 **Rubicón**	3	57	Neápolis	Rotonde	6 Rufino Coll
Las Cañas	7 **Olascoaga**	3	62	Orbit	Isolina	7 José Betancourt
Las Merced.	8 **Kock**	3	57	Kendal	Nesta	8 Juan F. Lema
La Torrecita	9 **Níspero**	3	57	Gay Hermit	Criptomeria	9 Juan Concepción
A. Lincoln	10 **Liday**	3	55	Simonswood	Libertad	10 Dionisio Ruiz
Idem	11 **Free Simón**	3	57	Simonswood	Sultana	11 Idem
Zubiaurre	12 **Blandengue**	3	57	Simonside	Corina	12 Idem
Idem	13 **Pillahuincó**	3	57	Ituzaingó	Lanza Seca	13 Idem
Idem	14 **Regla**	3	55	Stiletto	Regalina	14 Idem
Modesta	15 **Poverotta**	3	55	Neápolis	Picardía	15 Edmundo Frazer
Jubilée	16 **Borbón**	3	57	Batt	R. des Pres	16 Amadeo Bonetto
Superaris	17 **Glorioso**	3	57	Etolo	Mimí	17 Florencio Rodríguez

5.ª CARRERA
á las 4.30 p. m.

Clásico General PUEYRREDON

$ 15.000 y una copa al 1.°, 2.000 al 2.° y 1.000 al 3.°

Distancia: 3.800 metros. Entrada: $ 120

Atucha	1 **Charlone**	4	60	Kendal	María Eugenia	1 José Betancourt
D. Gonzalo	2 **Index**	4	60	Gay Hermit	Lead the Way	2 Eduardo Elnen
El Jockey	3 **Melgarejo**	4	60	Amianto	Mimí	3 Francisco Liceri
Idem	4 **Lady Geof**	4	60	S. Geoffrey	Bobtail	4 idem
Pilatos	5 **Pilatos**	4	60	Ercildoune	Adelina	5 Manuel de Armas
Guaminí	6 **Freedancer**	4	60	Freemason	Dance	6 Justino López
Lowland Boy	7 **Entrevero**	4	60	Miraflores	Comadreja	7 Telmo Miguens
P. Ecurie	8 **Buchardo**	4	60	Orange	Borrasca	8 Lauro de los Santos
Arroyo	9 **Morgan**	4	60	Ercildoune	Financiera	9 R. Garrido

6.ª CARRERA
á las 5 p. m.

Premio MANDARIN

Distancia: 2.000 metros. Premio: $ 4.000 al 1.°, 400 al 2.° y 100 al 3.° Entrada: $ 40.

1 **Timido**	55	7 **Juncal**	53	13 **Mudo**	49
2 **Duchess**	55	8 **Orlando**	52	14 **Evento**	49
3 **O'Connor**	54	9 **Baby**	51	15 **Bonavista**	49
4 **Los Hielos**	54	10 **Consulta**	51	16 **Irundia**	48
5 **Emilunga**	54	11 **Zaccone**	50	17 **Ofelia**	48
6 **Mangangá**	54	12 **Atahualpa**	50		

7.ª CARRERA
á las 5.30 p. m.

Premio MELGAREJO

Distancia: 2.000 metros. Premio: $ 6.000 al 1.°, 600 al 2.° y 100 al 3.° Entrada: $ 60.

Mahoma	1 **Marte**	5	62	Kendal	Huri	1 Alejo Sánchez
Corrientes	2 **Rolando**	5	55	Camors	Roxelane	2 José Betancourt
Curupayti	3 **El Chacho**	4	54	Neápolis	Ecume	3 Pedro P. Carabajal
Lagrange	4 **Old Boy**	4	50	Orbit	Vinegar	4 Rufino Coll
Belgrano	5 **Chinchorro**	4	50	Stiletto	Rada	5 Ireneo Churri
Griffon	6 **Ornamento**	5	50	Orville	Enchantress	6 Salvador Roig
Guadiana	7 **Rio de oro**	4	50	Kendal	Guadiana	7 José Elnen

MOVIMIENTO DE TRENES

FERROCARRIL DE BUENOS AIRES Y ROSARIO

Salidas de la Est. Retiro 11.50 a. m., 12.30 (esp.), 12.35, 12, 50, 1.15, 1.35, 2.15 y 2.50 p. m.
Regresos del Hipodromo Argentino.... 3.52, 4.15, 4.30, 5.35, 6.15 p. m.



HUMORÍSTICO
NOTICIOSO
INSTRUCTIVO

•

Dirección, Redacción y Administración:

Piedras, 150

U. Telefónica, 2402 (Avenida)
Cooperativa, 4282 (Central)

PRECIO DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	» 5.00	» 10.00
Año	» 9.00	» 18.00
Número suelto	20 cts.	40 cts.
Número atrasado	40 »	80 »

EN EL INTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	» 6.00	» 12.00
Año	» 11.00	» 22.00
Número suelto	25 cts.	50 cts.
Número atrasado	50 »	1.00

EN EL EXTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3.5
Semestre	» » 4.00	» » 7.0
Año	» » 8.00	» » 14.0

ENCUADERNACIÓN: Por encuadernar cada tomo corresp. á un bimestre... $ 1.60
Por cada tapa suelta....... » 0.90

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporters, fotógrafos, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter á quien no presente el referido testimonio de identidad firmado y sellado por la Administración.

El Administrador.

Valija Postal



Lontano, Buenos Aires. — Ese episodio en que figuró usted como protagonista, es muy frecuente entre los otarios.

V. C., Buenos Aires.—
Me ha probado la experiencia
que esos asuntos dramáticos
les agrava la dolencia
á los lectores reumáticos.

Tararira, Buenos Aires.—No ha sabido sacarle punta al tema y, á mi juicio, se prestaba. En cuanto á la forma, acusa práctica grafológica y familiaridad con la gramática. Repita, á ver si acierta.

Pedana, Buenos Aires.—
"... no puedo esperar ninguna
desgracia mucho peor..."
Sí, señor; aun le queda una:
la de meterse á escritor.

B. F., Buenos Aires. — Asonancias, versos largos... ¡Así no se pueden hacer seguidillas en este mundo!

Fainá, Buenos Aires.—
A la piedra del Tandil
le han cantado más de mil,
debiendo advertirle que
lo hicieron mejor que usté.

A. L. M., Buenos Aires.—Le considero á usted uno de los más peligrosos "apaches" de la ortografía.

Arreguigoitíaga, Buenos Aires.—
Me leí su poesía
y le digo con franqueza
que tiene usted la cabeza
completamente vacía.

G. S., Buenos Aires.—¿Sonetos acrósticos? Pero hombre ¿en qué siglo vive usted?

Sit de coeteris, Buenos Aires.—
Lo que le va á matar al municipio
no va á ser la elección, sino su ripio.

D. F. de O., Buenos Aires.—Los diálogos en lunfardo, si no tienen mucho "carácter" y mucha gracia, resultan pesaditos y fastidiosos "per se".

Camalote, Buenos Aires.—
"El cielo negro está,
la lluvia en él se agita..."
Pues váyase á casita
y no se mojará.

H. L., Buenos Aires. — Está usted equivocado, no son sus versos los que están flojos, sino los tornillos de su caletre.

Caparrota, Buenos Aires.—
Si hace usted un plebiscito,
verá que la mayoría
dice que su poesía
á nadie le importa un pito.

P. F. R., La Plata.—Es de las colaboraciones que irritan, por lo disparatadas.

Rapoín, Bella Vista.—
—Es cómico el argumento,
mas, voy á abstenerme de
publicarlo, pues presiento
que mucho más que del cuento
se van á reir de usté.

Morfeo, San José de Flores—Bueno es soñar, pero no con pleonasmos, porque acaba uno por tener pesadillas.

B. N. G., Chivilcoy.—Con veinte ó treinta docenas de quintillas como esas, me atrevía á limpiar de moros turbulentos los alrededores de Casablanca.

PRECIO DEL EJEMPLAR

EDICIÓN POPULAR		EDICIÓN DE LUJO	
En la Capital	0.20	En la Capital	0.40
En el Interior	0.25	En el Interior	0.50